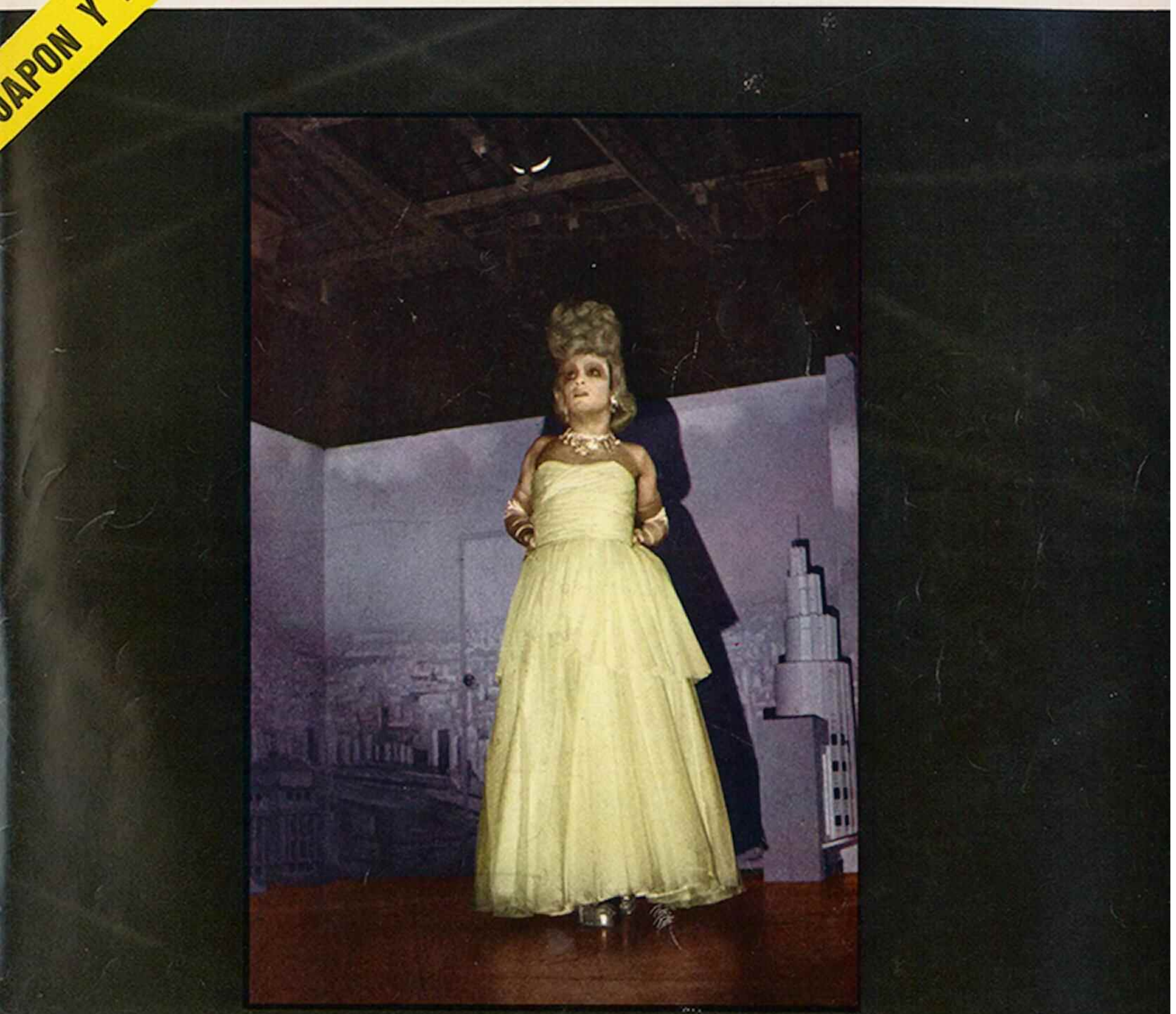
PANORAMA

Año VII · Nº 151 · 17 al 23 de marzo de 1970 · 1,50 peso · 150 pesos %

JAPON Y EL FUTURO DE ASIA



EVA PERON: FARSA EN PARIS

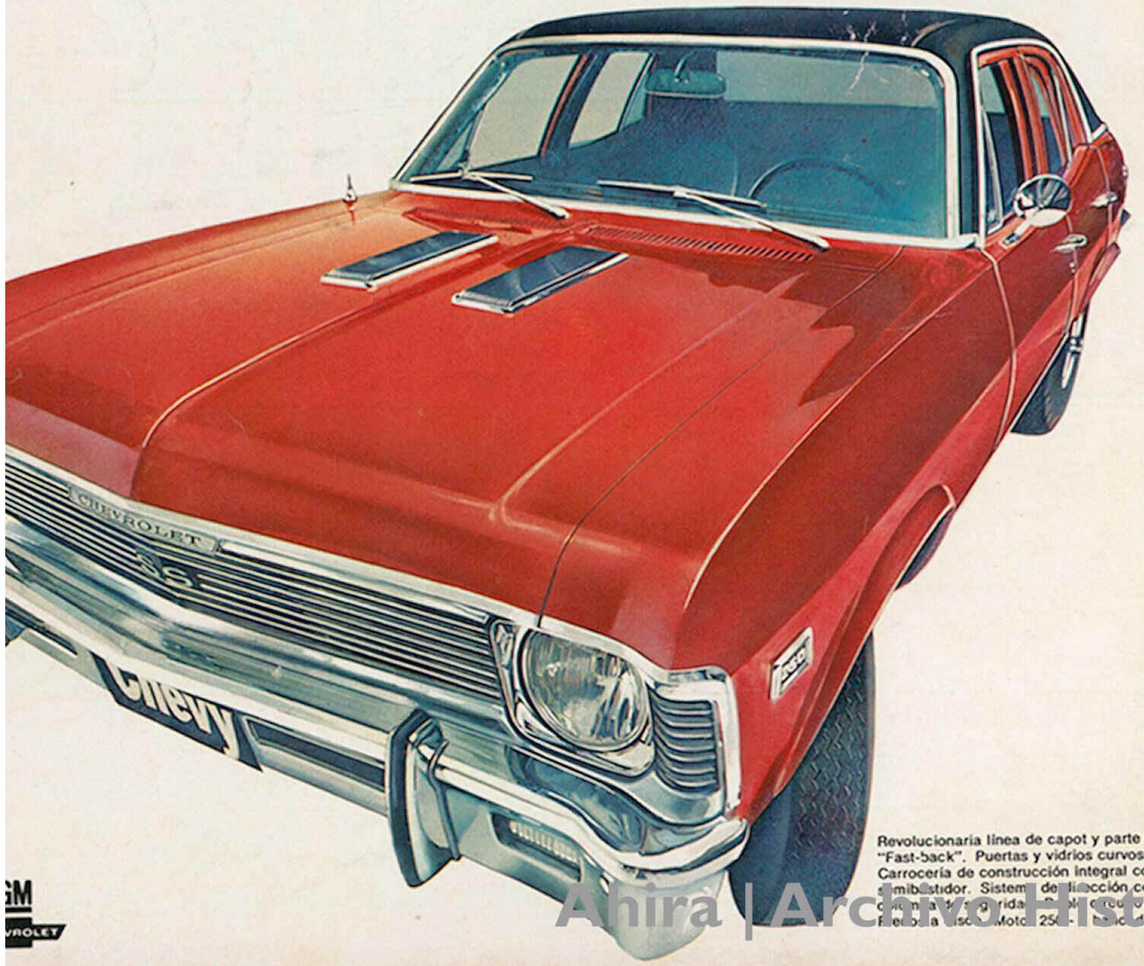
Chevy Super Sport: el estilo deportivo de la gran tentación.

d ya sabe que el Chevy
gran tentación. Una
que vino a cambiar
los conceptos
cidos en autos.
gran tentación le
falta su variante
rtiva. Aquí está:
y Super Sport.
modelo para
a otro ritmo
evoluciones.

Para gente rápida, muy rápida. Gente que siente el alma de la máquina a través de la palanca al piso. Gente que se acomoda en la butaca individual y comienza a "vivir".
El viento, el desafío de una curva, el "rebaje" que llega en el tiempo justo (como sólo le permite una caja de cuatro marchas sincronizadas).

Este es un modelo para gente cálida, vital. Gente capaz de comprender que el Chevy Super Sport no es solamente la técnica perfección de los fierros. Es el estilo deportivo de la gran tentación.

Chevy Super Sport: el estilo deportivo de la gran tentación.



Revolucionaria línea de capot y parte trasera "Fast-back". Puertas y vidrios curvos. Carrocería de construcción integral con [illegible]. Sistema de dirección con [illegible]. Motor 250 [illegible].

GM
CHEVROLET

PANORAMA

Año VII - Nº 151 - 17 al 23 de marzo de 1970 - 1,50 peso - 150 pesos m/n

JAPON Y EL FUTURO DE ASIA

EVA PERON, FARSA EN PARIS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Hasta el 20 Ud. puede poner todo en claro.

El 20 vence el plazo para la declaración de los incrementos no justificados al 31/12/68 (Sociedades de capital con ejercicios cerrados hasta el 30/6/69).

El 20 es el día para regularizar su situación frente al Fisco.

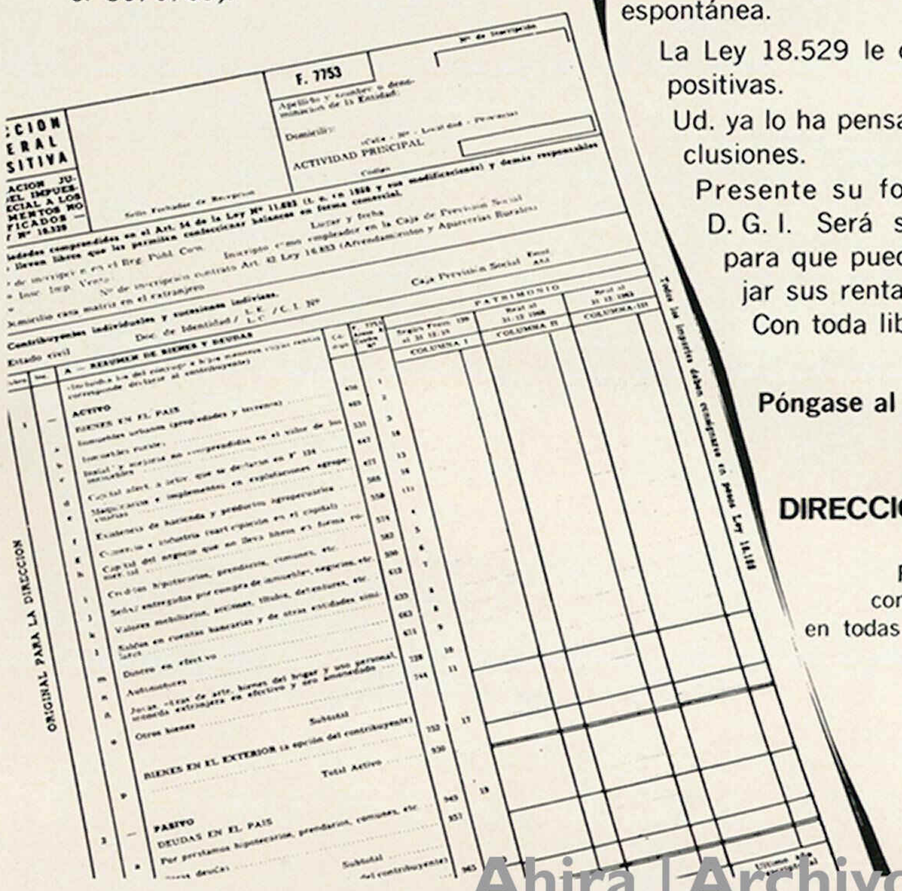
Recuerde también que a partir del 20 queda sin efecto la presentación espontánea.

La Ley 18.529 le ofrece ventajas positivas.

Ud. ya lo ha pensado y sacó conclusiones.

Presente su formulario a la D. G. I. Será su oportunidad para que pueda luego manejar sus rentas.

Con toda libertad.



Póngase al día con el país.

DGI

DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA

Retire formularios, consulte y asesórese en todas las dependencias de la D. G. I.

PANORAMA

Director Interino
Norberto Firpo

Secretarios de Redacción
Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, David Cureses, Juan Gelman, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichón Rivière, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Renée A. de Lagasco

Colaboradores
Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Jorge Miguel Couselo, Faruk, Norberto Habegger, Susana Itzcovich, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey, Luis Trimano

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Carlos Dulitzky, Eduardo Klenk

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Roche (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás E. Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán), Suramericana Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P. y Transworld. Revistas y diarios: Paris-Match, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Walter Vicente y María G. de Benedictis

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.009.217. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA A: IVC

AÑO VII - Nº 151 - BUENOS AIRES, 17 AL 23 DE MARZO DE 1970

ESTA SEMANA

En todo el mundo no existe otro país que haya crecido, en la última década, a ritmo tan vertiginoso. Ese dato fue tenido en cuenta por el augur norteamericano Herman Kahn para predecir que el Japón se ubicará a la cabeza de las naciones de la Tierra en el año 2000. El sábado pasado, las principales muestras de esa expansión fueron libradas a la curiosidad pública con motivo de la apertura de la Exposición Internacional de Osaka (arriba, una vista de la ciudad). Es curioso que ese boom arrollador tenga como protagonista al pueblo más castigado por la Segunda Guerra; denota, en todo caso, que es la resultante de un complejo de ambiciones políticas, esperanzas y empuje comercial, articulados coherentemente. Es la síntesis que surge de la investigación realizada por Juan Gelman, editada entre las páginas 60 y 62.

• Sin duda, el blanqueo de capitales es uno de los temas que escuecen a la opinión nacional: un jubileo, un gracioso perdón que el gobierno otorga a los contribuyentes informales. El viernes pasado, en tanto la Dirección General Impositiva ordenaba una prórroga del vencimiento de ese tributo extraordinario, tres redactores de *Panorama* terminaban de cosechar las opiniones que merece el tema y se abocaban al balance que integra las páginas 16 y 17.

• Mientras el gobierno peronista organizaba, para el domingo último, una misa de desagravio a la memoria de Eva Perón, ultrajada —según sus adeptos— por una obra de Copi titulada con su nombre y que se estrenó en París el 3 de marzo, los responsables del espectáculo soportaban los denuestos de la crítica y se asombraban de la repercusión que se daba en Buenos Aires al hecho de que la protagonista esté encarnada por un hombre disfrazado. Tomás Eloy Martínez, corresponsal de *Panorama,* recopiló en la capital francesa las declaraciones del autor y del director, los juicios de los críticos y los comentarios de algunos argentinos testigos de la farsa; de todo lo cual se da cuenta entre las páginas 44 y 46.

INDICE

Agenda (4) - Mélange (6) - La Argentina (8) - Economía y Negocios (16) - La Ciudad (20) - Mujer & Mujer (34) - Juicio a Rosas (36) - Libros (40) - Artes y Espectáculos (44) - Deportes (52) - El Mundo (54) - Cartas (63) - Personajes (64) - Humor (66).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agenda

LIBROS

Una vida violenta, por Pier Paolo Pasolini. Aunque ninguna traducción puede sugerir el jugo de la prosa original, elaborada a partir de la jerga del lumpen romano, interesa la forma en que Pasolini ejerce el naturalismo más extremo con una voluntad severísima de estilo (Monte Avila).

Antología temática, por Alberto Girri. Enrique Pezzoni ha elegido los poemas que mejor señalan el crecimiento y la diversidad de una voz: la más inconfundible de la poesía argentina contemporánea (Sudamericana).

CINE

Alias Ho! Tenso, económico y trepidante relato policial sobre la caída de un gangster que antes fracasó en el deporte. Excelente actuación de Belmondo y muy equilibrada realización de Robert Enrico (Trocadero).

El arreglo. Kirk Douglas interpreta a un ejecutivo que intenta rebelarse contra la vida mecánica que lo apresó. Sólo en parte resulta convincente, por la heterogeneidad narrativa que complació a Elia Kazan (Broadway).

Butch Cassidy. Recreación del western tradicional en una contracara de farsa e ironía que no excluye el drama. A notables valores formales se agregan muy buenas prestaciones de Paul Newman y Robert Redford (Gran Rex).

Dr. Insólito. Vuelve el famoso film de Stanley Kubick, alegoría sardónica sobre la posible destrucción del género humano por el delirio atómico. Una obra importante del cine de la década pasada (Kraft).

El Evangelio según San Mateo. Esta reposición importa para conocer los fragmentos, ahora restituidos, que se habían cortado para el estreno en Buenos Aires. Una obra capital de Pasolini (Loire).

Humor judío y Ligero.

Kirk Douglas.

Más allá del sol. Como en tantos films de ciencia ficción, dos astronautas se extravían en el espacio. Pero esta vez, como si cruzaran un espejo, aterrizan en una imagen reflejada —y, por lo tanto, invertida— de este mundo (Iguazú).

La pandilla salvaje. A pesar de la media hora brutalmente amputada por los distribuidores, esta obra de Peckinpach emerge como el único western auténtico de la cartelera. Su vigor es el de una obra maestra (Ocean).

TEATRO

Ejecución, de John Herbert. El autor canadiense relata una experiencia carcelaria; el texto es conmovedoramente real, no exento de vuelo poético. Afiladas, la puesta de Agustín Alezzo y algunas actuaciones (Payró).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Rabiosa y a la vez sutil crítica al puritanismo, uno de los mejores espectáculos de la temporada 1969; acaba de reponerse con algunas variantes de elenco (Theatron).

MUSICA

Il crescendo, de Cherubini, y **Le cantatrici villane,** de Fioravanti. Dos estrenos de la temporada estival del Colón en su refugio del San Martín, para descubrir los encantos de la ópera de cámara (Sala Coronado, ver página 49).

La verbena de la paloma, de Bretón y de la Vega, y **La revoltosa,** de Chapí. La joya del género chico español, más una añeja zarzuela. Todo el espectáculo es más amable que meritorio, con interés para los nostálgicos (Avenida).

La viuda alegre, de Franz Lehar. Sin grandes voces y con mediocre orquesta, Juan Silbert trasvasó la célebre opereta a un dubitativo y poco ágil estilo moderno de comedia musical (Teatro del Jardín Botánico).

Actualidad de Brecht.

FILMS EN T.V.

Nacida ayer (1950). Judy Holliday. Dirección: George Cukor (Canal 2, miércoles 18, a las 22).

Experimento peligroso (1944). Hedy Lamarr, George Brent. Dirección: Jacques Tourneur (Canal 2, miércoles 18, a las 23.30).

El rey y la corista (1937). Fernand Gravey, Joan Blondell. Dirección: Mervyn Le Roy (Canal 7, jueves 19, a las 17.30).

Al caer la noche (1958). Aldo Ray. Dirección: Jacques Tourneur (Canal 11, jueves 19, a las 24).

Semillas de pasión (1957). Errol Flynn, Juliette Greco. Dirección: John Huston (Canal 11, viernes 20, a las 21).

Un crimen por hora (1958). Jack Hawkins. Dirección: John Ford (Canal 2, viernes 20, a las 23.30).

Corazón de hielo (1950). James Cagney. Dirección: Gordon Douglas (Canal 13, sábado 21, a las 24).

En las líneas de la mano (1946). Marlene Dietrich. Dirección: Mitchell Leisen (Canal 7, domingo 22, a las 16).

Doce hombres en pugna (1957). Henry Fonda. Dirección: Sidney Lumet (Canal 13, domingo 22, a las 16).

TELEVISION

MARTES 17. La hora de Hitchcock: Dos historias, **El financiero** y **El mal actor,** con la misma, eficacísima, fórmula de siempre (Canal 2, a las 21).

MIERCOLES 18. Casino: La orquesta de Caravelli, Mina, Tom Jones, conforman un show feliz (Canal 13, a las 21).

JUEVES 19. Departamento S: Menos la bella Susana, todo el pueblo es secuestrado en **El misterio de Hambledown,** hasta que la mansión revela su secreto (Canal 11, a las 20.30). **Tinglado de la risa: extraño ven**[illegible] Schoor. Ayelem, [illegible] a las 19

Tata Cedrón, porteño.

Miguel Ligero y un elenco regocijante, intenta rescatar los fulgores de un humor sutil y delicioso (Canal 11, a las 21.30).

VIERNES 20. Misión imposible: Un ex dictador lucubra el **Juego de números** que le permitiría retomar el poder (Canal 13, a las 22.30).

SABADO 21. Crisis: Una tierra más cruel que la propia obsesión de su paciente, exige los mejores recursos del psiquiatra (Canal 2, a las 21).

DOMINGO 22. Ciudad creadora: Cinco periodistas exploran los mundos del arte y la cultura, con armas inmejorables y una imagen inédita (Canal 7, a las 12). **Reino salvaje:** Muy cerca de los dominios de la tribu Maldari, en la India, acosan **Los leones del bosque Gir** (Canal 11, a las 20.30.

MUSIC-HALL

Fábulas, de Juan Gelman y Juan **Tata** Cedrón. Un espectáculo en que la música, la poesía y los monstruos innombrables exploran los senderos más vastos (Sala Planeta, jueves a domingo, a las 22).

Blanca Nieves y los siete pecados capitales. Si se quiere saber con qué pueden rimar "Nicolaievich" y "Romanof", acudir a este divertimiento a cargo de los delirantes Luthiers (Instituto Di Tella, jueves a domingos, a las 21).

Gugú Lesca. Una voz especial y una imagen muy seductora, para el cuidado repertorio que incluye canciones de Poni Micharvegas. El trío Cedrón reinventa a Buenos Aires y su mejor poesía (Bulín Mistongo, jueves a sábados, desde las 24).

Adán Quieto. Cantando sus propias baladas, el juglar inaugura un estilo atractivo (Instituto Di Tella, sábados 21 y domingo 22, a las 19).

ACTIVIDADES LUCRATIVAS

Contribuyentes de la Capital Federal y los comprendidos en el Convenio Multilateral

VENCIMIENTO 20 DE MARZO DE 1970

LUGARES DE PAGO

PRIMER ANTICIPO

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Horario de 12 a 16 hs.
SAN MARTIN 137
Horario de 8.30 a 10.30 hs.

Bdo. de Irigoyen 986
Boedo 800
Cabildo 1999
Callao 201
Caseros 2938
Córdoba 930
Corrientes 3400
Cosquín 65
Cuenca 2755
Federico Lacroze 3960
Gaona 1142
Juan B. Alberdi 6299
Luis Saenz Peña 265
Montes de Oca 873
Rivadavia 2830
Rivadavia 5025
Rivadavia 6828
Rivadavia 8456
Santa Fe 1902
Santa Fe 3960
Triunvirato 4648

BANCO DE LA NACION ARGENTINA
Horario de 11 a 16 hs.

Corrientes 3247
Av. Libertador 1850
Empedrado 2561
Alte. Brown 1101
Alsina 1356
Bmé. Mitre 326
B. de Irigoyen 1000
Cabildo 1900
Callao 101
Carlos Pellegrini 899
Caseros 2902
Corrientes 2156
Corrientes 3302
Corrientes 5401
Cuenca 2594
Entre Ríos 1202
Forest 488
Independencia 3599
J. B. Alberdi 6502
Lavalle 579
Lavalle 1402
Montes de Oca 1699
Paroissien 2451
Rivadavia 2856
Rivadavia 5199
Rivadavia 7000
Rivadavia 8699
Rivadavia 11080
Avda. San Martín 2402
Santa Fe 2299
Santa Fe 4156
Triunvirato 4802

BANCO MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BS. AS.
Horario de 12 a 16 hs.

Florida 302
Boedo 870
B. de Irigoyen 1459
Cabildo 3061
Caseros 2890
Corrientes 3047
Dorrego 1720
Esmeralda 638/668
Av. Patricios 902
Rivadavia 2499
Rivadavia 7232
Rivadavia 11059
Santa Fe 2590
Corrientes 1418
Sarmiento 980

PAGUE CON MAYOR COMODIDAD NO ESPERE LOS ULTIMOS DIAS

PAGUE EN TERMINO EVITE RECARGOS

CONSULTAS E INFORMES:

DEPARTAMENTO DE ACTIVIDADES LUCRATIVAS VIAMONTE 888/900 DE 12 A 18 HORAS Y

BANCO MUNICIPAL DE 12 A 16 HORAS.

- Los contribuyentes deberán abonar por cada anticipo el 25 % del total del impuesto determinado en la declaración jurada del año 1969 (Total Rubro 2, Formulario 50).
- Las tarjetas para efectuar el pago se remitieron por correo. Los contribuyentes que no las reciban, deberán efectuar el ingreso con boleta de depósito, en cuyo caso recibirán de la Institución Bancaria el talón nº 4, como constancia de pago.
- Al efectuar el pago VERIFIQUE CUIDADOSAMENTE, que utiliza la tarjeta correspondiente al vencimiento respectivo.

NO SE ACEPTAN PAGOS POR CORRESPONDENCIA

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
Secretaría de Economía - Dirección General de Rentas

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mélange

NIÑOS. Trescientos millones de criaturas, en todo el mundo, no ingieren la necesaria cantidad de calorías y proteínas para un adecuado desarrollo físico y mental. Esa cantidad se incrementará en el curso de la presente década, ya que las tres cuartas partes de los niños menores de 15 años (casi 1.000 millones en todo el orbe) vive en países subdesarrollados. Sobre este tema, una comisión de las Naciones Unidas produjo un informe, fechado en Ginebra la semana pasada.

PERON. Sin recurrir a intervención quirúrgica (por vía endoscópica), el urólogo Antonio Puigvert, catalán, extrajo un cálculo de la vejiga del ex presidente Juan Perón (74). Estado general: satisfactorio. Fue en una clínica privada de Barcelona, el lunes 9.

ECONOMIA. *L'Osservatore Romano* (órgano del Vaticano, edición del domingo 8) se ocupa de la situación económica argentina; señala que el ministro Dagnino Pastore busca mayor intercambio con el Mercado Común Europeo y recoge un comentario del *New York Times:* "1970 puede ser, para la economía argentina, el año del retorno a la espiral inflacionista".

KENNEDY. Un centenar de jóvenes irlandeses abucheó a Edward Kennedy durante su estada en Dublin, en donde pronunció un par de conferencias. Acusado de "imperialista al servicio de los norteamericanos", los jóvenes intentaron, además, volcar su automóvil.

CENSO. Juan Sourrouille, director del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, y sus colegas provinciales, acaban de reunirse en San Salvador de Jujuy para programar el cuarto censo de población y viviendas, que habrá de realizarse a fines de este año.

ECLIPSE. Treinta y dos sondas y seis satélites artificiales fueron puestos al servicio de observaciones atmosféricas durante el eclipse de Sol del domingo 8, captado en el cuadrante occidental del hemisferio Norte. La investigación, realizada por científicos (y artefactos) norteamericanos, apunta a descubrir cuerpos extraños (minicometas) en el contorno espacial de la Tierra.

EDUCACION. Una emisora de televisión de Londres, la BBC, decidió poner en el aire un programa de educación sexual dedicado a niños (y niñas) de 8 y 9 años. Una encuesta del *Sunday Telegraph* apunta al respecto que el 41 por ciento de la población adulta juzga que el programa es positivo. Amplia mayoría dentro de ese 41 por ciento está constituido por padres de familia.

DELINCUENCIA. La semana pasada, la policía de la provincia de Buenos Aires apresó a los cinco componentes de una gavilla que ostentaba un inquietante record: desde que comenzó a operar, hace cuatro meses, perpetró (en los alrededores de la Capital Federal) 68 asaltos, por un total de casi 36 millones de pesos viejos, y robó 18 automóviles. Decano de la banda: José Luis Guerrero, 34 años.

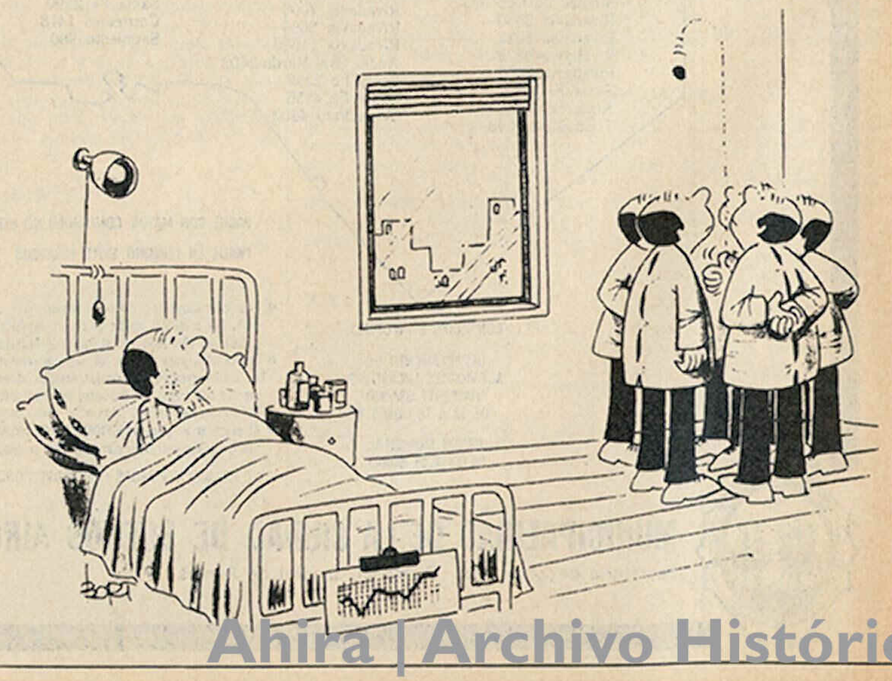
VIETNAM. Voceros del Pentágono señalaron que los Estados Unidos llevan perdidos 1.500 helicópteros en acción de guerra en Vietnam. Cifra ínfima, consideran, ya que representa un helicóptero y medio por día, y apenas uno por cada 8 mil vuelos.

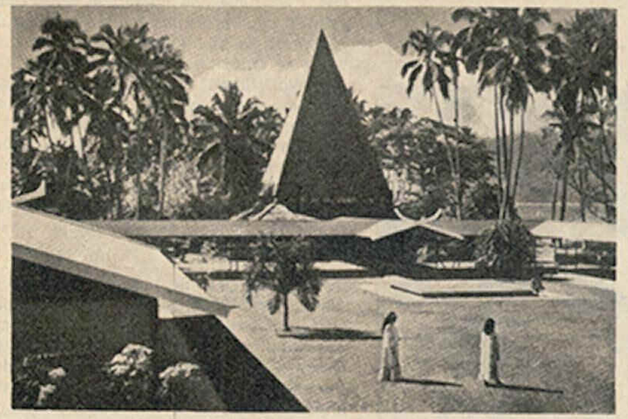
OBRAS. Un informe del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires puntualiza que durante 1969 se concretaron realizaciones equivalentes al 94,4 por ciento del presupuesto de capital (o sea, trabajos por casi 44.000 millones de pesos viejos), y que ese índice fue superado sólo una vez en los últimos once años.

MAS OBRAS. La Municipalidad de Córdoba encara un vasto plan de expropiaciones para aligerar el tránsito dentro de la ciudad. En realidad, el plan nació hace unos diez años, pero todo induce a suponer que ahora está en vías de concretarse. Primer paso: el desplazamiento del monumento a Dalmacio Vélez Sársfield hacia un denominado Centro Histórico, un coto colonial que aspira a convertirse en atracción turística.

FUTBOL. Diez expertos en drogas de Montevideo ratificaron, tras frondosos análisis, que los futbolistas Julio Cortés y Omar Caetano, del club Peñarol, ingirieron estimulantes (derivados de estricninas y amfetaminas) antes de la disputa de algunos partidos por la copa Libertadores de América. Los jugadores afirmaron que, en efecto, fueron obligados a tomar ciertas bebidas. Peñarol denunció la existencia de "manos criminales" y, por supuesto, se declaró ajeno al episodio.

SEMINARISTAS. Masivamente, 43 seminaristas (algunos en vísperas de la consagración sacerdotal) renunciaron al claustro, en Quito, Ecuador, en muestra de repudio "a las estructuras eclesiásticas, llenas de poder económico, político y religioso". En un manifiesto expresan que su gesto significa "una afirmación de fe en una Iglesia menos caduca" y no un rechazo al "ideal sacerdotal". Fue el día 3 y hasta una semana después no había habido reacción por parte de las jerarquías. ♦





Papeete - Museo Gauguin

BUENOS AIRES - Tahiti

AUSTRALIA

Via Santiago de Chile - Isla de Pascua

Estamos achicando el mundo, con vuelos más rápidos, con veloces Boeing 707, que lo acercan a la exótica y hasta ayer lejana Polinesia, y que incluyen la visita a la legendaria Isla de Pascua. Todos los miércoles Ud. puede partir de Buenos Aires para, tras un vuelo de ensueño, vivir la emoción de los escenarios que inspiraran la paleta de Gauguin. Además LAN le ofrece la conexión a Australia en el vuelo más corto y más económico. A qué esperar? Hoy mismo consulte a su agente de viajes o a LAN CHILE

SI, estamos achicando el Mundo

Detalle de Mural en el Museo Gauguin

vuelos regulares todos los jueves en Boeing 707

Salidas desde Santiago, los jueves a las 8.00.

VUELE LA RUTA DE LA ESTRELLA

LAN CHILE

Córdoba 879 - Tel. 31-5334 al 38 - Capital Federal

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Pacheco Areco y Onganía: "Mirar al mundo con alegría / tratarnos todos con simpatía".

Diplomacia: La batalla del Río de la Plata

El sábado último el añoso yate *Tequara* encendía los fuegos en su amarra del Centro Naval; el alba del domingo lo encontró vestido de fiesta, empavesado como hace 22 años cuando albergó la cita de Juan Perón y Alberto Batlle Berres. Esta vez los hombres que embarcaron —Jorge Pacheco Areco y Juan Carlos Onganía— eran distintos; el tema de charla, el mismo: la distensión entre dos países que se reputan "hermanos" pero que mantienen, por debajo de la mesa, cierta rivalidad.

El viernes 15 el "rendez-vous" de ambos presidentes sirvió, sin dudas, para poner a prueba la flamante política exterior argentina, inaugurada por el canciller Juan Benedicto Martín (60) con dos hechos promisores: el amparo de la revolución boliviana y el retorno al diálogo con Chile, amén de la visita protocolar que Onganía realizó al Paraguay en 1969. Martín (a la inversa de su antecesor, Nicanor Costa Méndez) ensaya un nuevo estilo: si es cierto que un gobierno "de facto" no puede desarrollar una estrategia internacional de alto vuelo —pues en Europa y USA sobran las prevenciones contra este tipo de regímenes—, al menos cabe ganar el apoyo de las naciones limítrofes, algunas ex provincias argentinas.

La estrategia para conseguir esa meta no parece desatinada. Consiste en ayudar a los vecinos por la vía comercial y luego obtener la solución de las viejas querellas limítrofes. Es que ningún pueblo es capaz de abordar la aventura del crecimiento sostenido con problemas a retaguardia que puedan desembocar en un conflicto. La táctica anterior —la firmeza, basada en el poderío militar argentino— dio magros frutos.

La idea, ahora, es favorecer el intercambio de productos a través de las fronteras; pero Chile, Uruguay, Bolivia y Paraguay no compran más bienes locales sencillamente porque la Argentina aumenta sus adquisiciones en esas plazas. "Si queremos jugar con ellos deberíamos facilitarles las bolitas", suele decir Martín a sus íntimos; en otras palabras: se trata de aumentar su capacidad de pago. ¿Cómo? Importando más de esas tierras y, eventualmente, creando allí sucursales de empresas argentinas que fabriquen partes o repuestos para exportarlos a Buenos Aires, Rosario o Córdoba. De este modo los países linderos podrán satisfacer su mano de obra cesante y tendrán más divisas para comerciar con la Argentina.

INTEGRACION. Se busca atizar la complementación económica. Un caso típico es el del Uruguay. A juicio de los técnicos orientales, en estos momentos las relaciones económicas son netamente desfavorables para Montevideo. En cuatro años —1965-1968— Uruguay compró en la Argentina por valor de 47,5 millones de dólares y sólo le vendió por 14,5 millones. "Nuestras ofertas de artículos lácteos, por ejemplo, no son aceptadas —rezongaba hace una semana, frente al corresponsal de *Panorama*, un alto funcionario uruguayo—, porque si bien la ALALC desgravó en 1969 hasta 800 toneladas de manteca oriental, a fin de cubrir la escasez argentina, Onganía jamás firmó el decreto para autorizar su entrada."

Otro punto vulnerable: el de los servicios. Dos compañías argentinas de aviación y varias líneas fluviales cubren prácticamente la mayor parte del cabotaje entre ambas orillas del Plata. Aerolíneas Argentinas pidió y obtuvo el derecho de aterrizar en Punta del Este y, "sin embargo, a PLUNA no le permiten extender sus vuelos a Córdoba y Rosario".

La salida, de acuerdo con la tesis de Martín, parecía hallarse, hace una semana, en un acuerdo para el intercambio de piezas de automóvil. El Uruguay desgravaría, en una primera etapa, el 40 por ciento de los aranceles, para llegar al cien por ciento en siete años. Inversamente, la Argentina dejaría entrar lotes más amplios de piedra caliza y arena. No obstante, el viernes último la iniciativa pareció naufragar: en Montevideo se dijo que el Palacio San Martín había exigido reducir a tres años el plazo para la total libertad en los envíos de material automotriz. "Esto es inaceptable: la Argentina nos quiere vender productos industrializados, al máximo, a cambio de otros que casi no tienen mano de obra agregada", se oyó decir al pie del Cerrito. "Y esto ocurre ahora porque hay un boom de la construcción porteña: así, en tres años el Uruguay se saturará de autos argentinos, y cuando desaparezca la demanda de arena, piedra y pedregullo en Buenos Aires, los orientales quedaremos mirando al cielo." No es exacto: lo que se intenta es probar, en un lapso corto, la solidez de la plaza oriental, para luego llevar allí algunos talleres menores, de los que proveen a la industria automotriz nacional.

Pero las versiones recogidas en Montevideo con mayor intensidad señalaban que Pacheco Areco no [illegible] de Onganía otro tipo de complementación: la unidad de las fuerzas policiales de ambos países para combatir juntos al terrorismo; según fuentes gubernistas de Montevideo, existen pruebas de que los "tupamaros" cambian misiones con grupos subversivos argentinos. Sostienen que el asesinato de Augusto Vandor fue obra de los primeros, y la toma de Pando, gestada por los segundos. No existen, sobre este punto, indicios de un acuerdo entre Pacheco y Onganía, que por otra parte jamás podrá dejar al margen a las autoridades brasileñas. Que Onganía simpatiza con Pacheco Areco y su puño de hierro, es algo comprobado: acaso su máxima gentileza consistió en ubicar la entrevista a principios de esta semana, cuando el mandatario oriental librará su prueba de fuego ante el Congreso de su país (ver número 150). Al contrario, una charla de Pacheco Areco con Emilio Garrastazú Medici fue diferida para las semanas venideras.

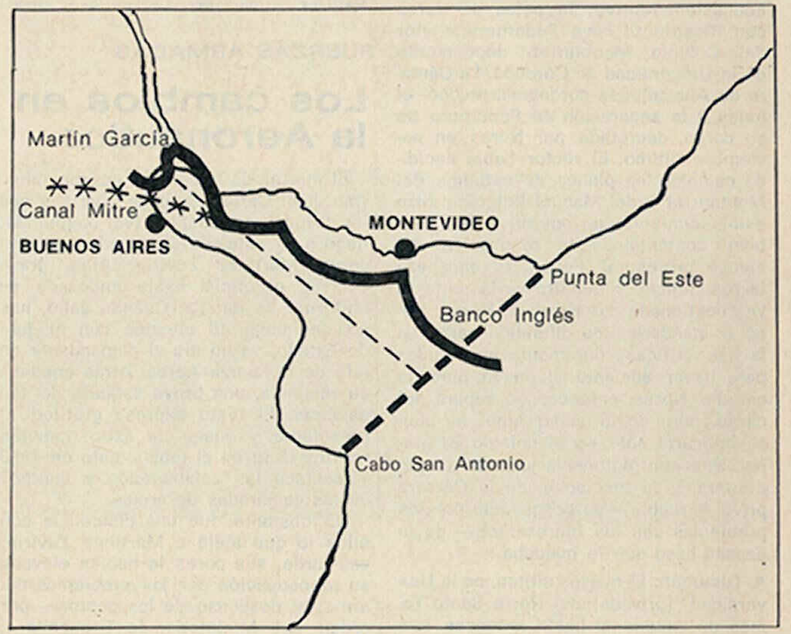
LIMITES. Algo es cierto: sobre el puente del *Tequara*, mientras surcaban el río Uruguay, el argentino y el oriental enfocaron el problema limítrofe; según *Clarín*, hasta existiría un borrador de acuerdo. El yate pasó muy cerca del islote Tiburcio Gómez, una prenda en disputa: un simple banco de arena que los argentinos llaman Punta Bauzá, pero que dos años atrás excitó hasta la vehemencia el patriotismo uruguayo.

Nunca fueron claros los límites de ambos países sobre el río de la Plata; por una sencilla razón: no existen, más allá de 1825, antecedentes españoles de división administrativa entre Buenos Aires y la Banda Oriental. Uruguay era parte del Virreinato; en cambio, hay documentos que permiten rastrear la frontera con la entonces llamada Presidencia de Chile. Según Montevideo, la línea divisoria coincide con la bisectriz del estuario, una tesis que la Argentina no acepta: Buenos Aires se empeña en delimitar ambas zonas según el *thalweg* (una voz germana que significa "el camino más profundo"), esto es, por la fosa más honda en el lecho del río. De lo contrario, toda la ruta de acceso a Buenos Aires caería en manos uruguayas, algo que Buenos Aires no está dispuesto a admitir *(ver mapa)*. Peor: los navíos que zarpan del puerto metropolitano hacia Rosario deben costear la isla Martín García (y el islote Tiburcio Gómez), para internarse luego en el delta, hacia el Norte. De allí el empeño de la Marina argentina por rechazar las pretensiones de Uruguay. Según el Cerrito, la existencia del *thalweg* como traza histórica es, por lo menos, dudosa: el dragado porteño —y no el curso secular de las aguas— lo habrían convertido en lo que ahora es.

Los antecedentes legales son precarios. Hasta hoy el uso del Plata es regulado por el acuerdo de 1910, entre Roque Sáenz Peña y Gonzalo Ramírez; establece que el dominio de las aguas "continuará sin ninguna alteración como hasta ahora, y cualquier diferencia será allanada [illegible] respectivo, en el mismo espíritu de amistad". Sin embargo, su voz se sumó a la de Flores: "Fuerzas extranjeras —declaró el embajador de USA, Robert Sayre— amenazan controlar la economía uruguaya". El exabrupto de Sayre cayó sobre su rostro: en verdad, en febrero de 1969 debió abrirse una licitación de ANCAP —la firma estatal uruguaya de combustibles— para la explotación del petróleo subfluvial. Y la mayoría de las empresas que aspiraban al contrato eran de capitales norteamericanos. El concurso fue aplazado, a la espera de un dictamen de la comisión mixta de límites, una de cuyas reuniones, en Buenos Aires, produjo un sonado episodio: los orientales anunciaron que en sus habitaciones, en el hotel Crillón, había micrófonos ocultos. Desde entonces, las negociaciones progresaron muy lentamente, en medio de la rutina.

Es posible que los presidentes le hayan dado un impulso definitivo el domingo 15. Cualquier intento de discutir el caso con seriedad impone separar la cuestión: una cosa son los usos de las aguas para la navegación —y en ese tema la Argentina no puede ceder el canal de acceso— y otra la explotación del lecho: quizá en este último plano sea aceptable la división equitativa para que los cateos uruguayos progresen.

La Cancillería argentina esboza una posibilidad más audaz: cuenta con poner en marcha el dragado del canal Mitre, un proyecto casi centenario para que la navegación hacia Rosario siga, desde Buenos Aires, una línea paralela a la costa de la provincia. Ahorraría tiempo, dinero y complicaciones: en este caso el Palacio San Martín estaría listo para ceder algo más en la próxima rueda de negociaciones con el Uruguay. ♦



La zona de conflictos: ¿Thalweg? ¿Bisectriz? ¿O dolores de cabeza?

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

UNIVERSIDAD

Una paz dudosa

El viernes de la semana pasada una huelga de personal no docente se empeñaba en echar sombras sobre la normalización de las universidades, tan cacareada por los funcionarios y a menudo desmentida por los hechos. Entonces una serie de episodios agitaban también al alumnado:

• **Córdoba:** Se produjo la renuncia de Rogelio Nores Martínez, prolífico rector de la Casa de Trejo. El nombre de su sucesor: Olsen Girardi —se rumoreó—, actual decano de la Facultad de Filosofía local, quien contaría con el aval de Dardo Pérez Guilhou, ministro de Educación. Motivo: la pelea de Nores con Ricardo *El Payo* Pedernera, rector del Colegio Montserrat, dependiente de la Universidad de Córdoba. La Cámara de Apelaciones cordobesa revocó el lunes 9 la separación de Pedernera de su cargo, decretada por Nores en noviembre último. El rector había decidido cambiar los planes de estudios del Montserrat y del Manuel Belgrano, otro establecimiento: un operativo que también contemplaba la renovación del elenco profesoral. Pedernera encabezó la resistencia, y debilitó seriamente la ya cuestionada autoridad de Nores: llegó a mandarle una difundida carta en la que criticaba duramente su tozudez para llevar adelante el nuevo plan de estudio. Nores, entonces, lo separó del cargo, pero debió ceder algo: el plan se aplicaría sólo en el colegio Belgrano. Una contraofensiva judicial de Pedernera, y la resolución de la Cámara privó al rector —ya desgastado por los problemas con los ingresantes— de la escasa base que le quedaba.

• **Tucumán:** El martes último, en la Universidad (privada) del Norte Santo Tomás de Aquino el hasta entonces rector, fray Alberto Quijano, fue reemplazado en su cargo por el presbítero Luis Liborio Randissi, un licenciado en sociología de la Universidad Pontificia para América latina. A Quijano se lo considera adscripto a la línea que dirige la Universidad Católica de Córdoba. El flamante rector, en cambio, ocupó cargos públicos en el área de trabajo social durante el gobierno Lázaro Nazareno de Jesús Barbieri, defenestrado en 1966. Es hombre adicto al tenaz Víctor Blaz Conrero, arzobispo de Tucumán.

• **La Plata:** Se reunían a fines de la semana pasada los dirigentes estudiantiles del sector Franja Morada (reformistas liberales) de todo el país. Objeto: coordinar otra batalla contra los exámenes de ingreso y fijar actitud frente a las elecciones de renovación de autoridades, que el Estado promueve. ♦

Martínez Zuviría y Rey; Licastro (der.), circa 1960: Grandeza y servidumbre.

FUERZAS ARMADAS

Los cambios en la Aeronáutica

El martes de la semana pasada, mientras Juan Carlos Onganía charlaba con los dirigentes gremiales (ver página 11), llegó a su antesala el brigadier general Jorge Martínez Zuviría. Algo grave ocurría: el oficial había endosado su uniforme de parada. Cuando salió, luego de hablar 45 minutos con el jefe de Estado, ya no era el comandante en jefe de la Fuerza Aérea. Atrás quedaba su renuncia, una breve esquela de 150 palabras. El texto expresa gratitud al presidente y deseo de éxito; también refirma la fe en el movimiento de 1966 y destaca la "colaboración y lealtad" de los camaradas de armas.

No obstante, fue una disidencia con ellos lo que alejó a Martínez Zuviría; esa tarde, sus pares le habían elevado su preocupación por los problemas del arma: el descenso de los gastos —por orden del Ministerio de Economía—, que implica la restricción de los vuelos, un factor decisivo para los ascensos del personal; la imposibilidad de reequipar convenientemente al arma (se espera otra dotación de A 4B, y demora, pese a que la Marina ya recibió refuerzos). En total, amén de las partidas de sostén, hay 13.800 millones de pesos viejos para repartir entre el Ejército, la Aviación y la Marina: de ellos, la Fuerza Aérea cosechará este año magros 2.650 millones. Martínez Zuviría no supo conseguir más y eligió retirarse antes que soportar el mal humor de sus camaradas. (Es descendiente de Hugo Wast, el ubérrimo autor literario adherido al nacionalismo). Pero lo sucede Carlos Alberto Rey, el número dos del escalafón, quien pasa por desarrollista; bien entendido: la calificación nada tiene que ver con las ideas de Rogelio Frigerio. Sucede que la aviación es cuna [illegible] la política [illegible] pero lleno de ambiciones; entre ellas: la de cambiar de raíz la infraestructura aérea, para que el país no quede, en la próxima década, al margen de los vuelos comerciales. Por eso, dos meses atrás se encargó a la firma francesa Thompson C.S.F. la construcción de una moderna red de control de vuelos que —si Rey no media— deberá postergarse.

Otras inquietudes: la fabricación en serie del prototipo AX2, un caza antiguerrillero preparado por los talleres de Córdoba, el montaje de una verdadera industria aeronáutica, capaz de fabricar en el país los modelos de uso rural y comercial, así como hoy se elaboran autos. Esta fantasía, largamente acariciada (por ahora sólo se arman avionetas, en sociedad con la firma *Cygnus*), exige buscar capitales del extranjero.

Planes que Martínez Zuviría no atinó a concretar; en cambio, fue el adalid de la batalla que epilogó con el cercenamiento de los subsidios a dos firmas privadas. También precipitó, sin quererlo, la caída de Federico Frischknecht: ocurrió en mayo de 1969, cuando el Canal 7 dejó de pagar inopinadamente los alquileres del lugar que ocupa en el edificio Cóndor.

Quizás el máximo galardón para el brigadier resida en el empeño que puso a fin de impulsar el nacimiento de una planta de aluminio en Chubut.

Con menos gloria, hace una semana dejaban silenciosamente la profesión militar los ex tenientes Francisco Julián Licastro y José Luis Fernández Valoni; al menos, el decreto que dispone sus bajas está a la firma de Onganía. Se recordará que en agosto último fueron separados del Colegio Militar con otros 15 camaradas por presuntas actividades marxistas. Luego se supo que ninguno profesaba algo más que un nacionalismo avanzado. En 1960, Licastro fue el portabandera del Colegio Militar. Era también, el mejor alumno de su promoción. ♦

GREMIOS

El trueno entre las hojas

El gobierno soportó en la última semana un embate gremial capaz de rebasar los estancos que guardan sus compromisos laborales. La pujanza sostenida de la huelga en El Chocón, librada contra el jerarca Rogelio Coria y las reyertas electorales entre los *bosses* de la Unión Obrera Metalúrgica, son en definitiva elementos de prueba para una conclusión insoslayable: el ceñido chaleco que tejieron los funcionarios para someter la jerarquía sindical al Estado, ahora revienta por las costuras, desgastado en el manoseo de tres años.

Con todo, la cúspide oficial parece obstinarse en no asumir la realidad. Eso la convierte, a veces sin merecerlo, en blanco directo de los agravios que disparan las bases obreras contra los caudillos incapaces de representarlas.

Las minorías de ayer crecieron sin encontrar albergue en el sistema establecido por la Ley de Asociaciones Profesionales, instrumento de un pacto político que ya no existe y que difícilmente pueda recuperarse. La paz social y el orden, premisas básicas de la Revolución Argentina, seguirán inciertas: quienes no tienen derecho a expresar su disidencia, a menudo se pasan al bando de la rebeldía.

ESTOS, SI. En la tarde del viernes último, Rubens San Sebastián, secretario de Trabajo ofrecía la versión oficial de la huelga *salvaje*. Escoltado por su representante personal en las obras de El Chocón —el abogado ucrista Héctor Mamblona— reiteró la confianza del gobierno en una pronta solución, aunque no explicó cómo pensaba alcanzarla.

Pronto se supo: en la mañana del sábado 14, un contingente de la Gendarmería, fletado ex profeso, tomaba sin resistencia la Villa Chica, el baluarte obrero, y detenía a los líderes rebeldes Antonio Alac y Armando Olivares, así como al cura Pascual Rodríguez. Se clausuraba por la fuerza, una semana de tratativas infructuosas:

• **Lunes 9:** Llega a Neuquén el funcionario Mamblona, quien se reúne con el gobernador Felipe Sapag, ejecutivos de la empresa Impregillo-Sollazo y los jefes obreros. Ofrece a cambio del levantamiento de la huelga un plazo de 10 días para que la Secretaría de Trabajo dictamine la legalidad de los mandatos que poseen los delegados Alac, Torres y Olivares. No tiene suerte.

• **Martes 10:** El paro se extiende a las empresas subcontratistas, cuyos personales se solidarizan con el de Impregillo-Sollazo. Este reclama infructuosamente, que la decisión quede en manos de la justicia provincial. Mientras la UOCRA (a través de Dorta) [illegible] interferencia de personas y organismos ajenos al problema, en alusión a la presencia del gobernador Felipe Sapag y del obispo De Nevares, la lucha alcanza uno de sus picos: la policía ocupa el comedor obrero de Villa Chica, feudo de la resistencia. Hay aprestos defensivos y escaramuzas sin consecuencias.

• **Miércoles 11:** De Nevares pernocta con los rebeldes para evitar explosiones. Sapag se traslada al escenario de la pugna para ofrecer una fórmula propia: nuevas elecciones en treinta días y formación de un gremio provincial, fuera de la UOCRA. También fracasa, lo mismo que las amenazas de cesantías de la empresa.

• **Jueves 12:** Los delegados en cuestión ofrecen la renuncia para facilitar las negociaciones. La asamblea de obreros no la acepta, y Mamblona regresa a Buenos Aires. Todos los protagonistas coinciden: "Estamos en un callejón sin salida".

• **Viernes 13:** Aparecen nuevas barricadas, mientras en la Casa Rosada, se aguarda la llegada del gobernador neuquino, llamado por el jefe del Estado.

OTROS, NO. Cuando policías y obreros, el jueves, en El Chocón, estaban a punto de confrontar su potencia de fuego, otras disputas preocupaban también a los medios sindicales. Ese día culminaba la elección en el gremio metalúrgico, prácticamente sin vencedores reales. La lista única acaudillada por Lorenzo Miguel, no obstante el respaldo de Juan Perón y de San Sebastián, se frenó en los portones de varios establecimientos clave en la Capital. El proscripto Avelino Fernández, en tanto, aulló pidiendo la cancelación de los comicios: apenas si logró el miércoles dar con sus huesos en un calabozo de la seccional segunda. Ahora parece claro que en junio de 1969, en la vieja mansión de la calle Rioja al 1900, no murió solamente Augusto Timoteo Vandor.

COORDINEMOS. "Sí, sí, coordinemos". [illegible] (telefónico) y Adolfo Cavalli (petrolero), cuando el miércoles terminaron de escuchar la perorata del fideero Miguel Gazzera. El otrora *alter ego* de Vandor les había explicado que llegó la hora de que las "62 Organizaciones" se monten en la cresta de las olas rebeldes. Inmediatamente, el petrolero voló hacia Córdoba, para entusiasmar a Elpidio Torres en la idea de rearmar con ellos un solo bloque de oposición. Gazzera, por su lado, citó a los cegetistas de Rosario, quienes habían levantado el paro programado para esta semana después de fracasar a principios de la semana con una reunión interprovincial. El jefe de SMATA los había desanimado: "No podemos cortarnos solos", argumentó Torres. Aplacados, los rosarinos volvían al redil de la ortodoxia peronista. Los caciques porteños, convencidos por Jorge Paladino, quieren bloquear nuevas designaciones oficiales de signo neoperonista (al estilo Sapag) y juntar fuerzas para cuando llegue el turno, aún difuso, de los "grandes cambios".

Los Veintitrés, el 11, con Onganía: Alianzas que ya no sirven.

Otros cambios, también imprecisos todavía, prometió el presidente a *Los Veintitrés* de Azopardo que lo visitaron el miércoles. En pocos días más, según trascendidos de la reunión, Onganía anunciará cien pautas para la "trasformación nacional". Mientras, los cautos reclamos que le presentaron los gremialistas (salarios, jubilaciones y obras sociales) serán estudiados por los organismos del gobierno. El jefe del Estado además sermoneó a sus interlocutores: "Todo sería más fácil —previno— si estuviesen integrados los Consejos Asesores". Tras dos horas y media de "animado diálogo" (según el parte oficial), cuando el complaciente José Alonso (esta es la séptima reunión a la que asiste, en nombre de la burocracia obrera) se acercó a despedirse, recibió este comentario de Onganía: "Leí que convocaron al congreso normalizador de la CGT. Qué apurados están". La diligencia de la CGT es explicable: *Los Veintitrés* siempre buscan hacer Onganía más uno. ♦

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El martes 10 los cordobeses desafían el lock out: "¿Sube usted?"

TRANSPORTE

Un cordobazo, pero al revés

—Tengo plena confianza en el pueblo de Córdoba —aseveró Hugo Taboada— porque mostró su combatividad y sabe luchar y jugarse cuando quiere.

—Pero intendente —curioseó un periodista—, ¿se refiere a ejemplos como el cordobazo?

—Sí, señor. Y aquello estuvo bien. Y yo comparto toda lucha popular.

Eufórico, el alcalde de Córdoba, un arquitecto de 36 años, precisaba sus puntos de vista en una conferencia de prensa, el jueves 12, tras un *lock-out* que dejó sin trasporte urbano a Córdoba durante el lunes y el martes de la semana última. Los empresarios habían decretado el cese de actividades el domingo al mediodía luego de una negativa oficial a conceder 6 pesos de aumento por pasaje. La cifra, a todas luces inflada, les permitiría reducirla a la mitad o menos en negociaciones.

Los viandantes cordobeses apelaron al auto-stop para llegar a sus ocupaciones. El interventor Roberto Huerta dictó una medida de emergencia: todo el parque automotor público, incluido su coche y el de los ministros, reemplazarían a los ómnibus parados. Taboada habló por radio y televisión anunciando la caducidad de las concesiones, el llamado a licitación abierta y la inmediata incautación de las unidades detenidas. Se sentía firme: sabía que contaba con el respaldo del gobernador y que, además, los trasportistas tenían en contra a la opinión pública. La UTA, entidad obrera cuyo paro fue uno de los desencadenantes del cordobazo de mayo de 1969, ordenó a sus afiliados que manejaran los vehículos incautados. Con reservas: "Se hace por el pueblo, no por las autoridades".

Los sacudimientos externos agravaron fisuras dentro del gobierno cordobés. Por una de ellas se precipitó el jueves último la renuncia de Pedro Oviedo Jocou, un desarrollista moderado, al ministerio de Gobierno. Razones: el martes, mientras Huerta estaba en Buenos Aires y él ocupaba interinamente la gobernación, ofreció a los trasportistas trocar el cese del *lock out* por la revisión de dos medidas: caducidad de concesiones y licitación abierta. Taboada, adalid de la línea dura oficial, mantuvo un áspero diálogo con Oviedo. Al regresar, Huerta avaló al intendente: el ministro se fue.

El miércoles los empresarios cedieron: las unidades comenzaron a circular y un telegrama comunicó la cesación de la medida y el acatamiento de las reglas del juego. Se cerraba otro capítulo de un problema que tiene dos décadas de antigüedad. En 1947, como réplica a una huelga patronal, se creó el ente estatal CATA, sindicato clave, también, para cualquier movilización obrera. En 1963, cuando fue disuelto, el ente ya daba 25 millones mensuales de déficit. Sus obreros, agrupados en cooperativas, recibieron 150 unidades Mercedes Benz flamantes, y los vehículos todavía utilizables de CATA. Desde entonces la industria cordobesa del transporte urbano ha llegado a su situación actual: mueve 8 mil millones de pesos (viejos) anuales, renueva una veintena de unidades en ese lapso (de 5 millones de pesos, promedio, cada una). Un aumento de sólo un peso por boleto implica, se calcula, una diferencia de 600 millones cada 12 meses.

La estrategia de Taboada consiste en intervenir a las 5 empresas actualmente concesionarias, no dar aumentos y mantener la licitación: ésta alentará a las empresas pequeñas, de 50 coches. El llamado se hará en los próximos 30 días y quizá se abra una etapa de soluciones. Los cordobeses, entretanto, hacen colas, se hacinan en los vehículos, soportan el calor y demoras. ♦

SALUD PUBLICA

La huelga blanca

Al revés de lo que siempre ocurre cuando afronta una huelga seria, el gobierno mantiene riguroso hermetismo: ciertos murmullos se deslizan por las ascéticas oficinas de Salud Pública, tal vez alguna inquietud, pero nada más. Esta semana, sin embargo, los médicos acatarán por segunda vez en el año —la primera fue el 23 de enero último— una orden de paro nacional por 24 horas lanzado desde la Confederación Médica.

El secretario Ezequiel Dago Holmberg (42) insiste en restarle méritos al desafío: "Es un problema de dirigentes", menosprecia. Con todo, el funcionario deberá aumentar su capacidad de maniobra para conservar el record que lo distingue de sus pares: entre los colaboradores directos del presidente, llegados en junio de 1966, es el que ha sufrido menos embates. Para el titular de Salud Pública "el problema comienza cuando se habla de aplicar la Ley 17.102 (Hospitales para la Comunidad) en el Gran Buenos Aires". Explica: "Ocurre que muchos médicos se resisten a modificar hábitos y costumbres. Con las nuevas disposiciones tendrán que derivar parte de su clientela al policlínico, porque ya no podrán ejercer el empleo comunal sólo unas horas diarias". Y protesta: "El método actual desaprovecha la capacidad instalada: un equipo de rayos cuesta 22 millones de pesos viejos y trabaja apenas cuatro horas por día".

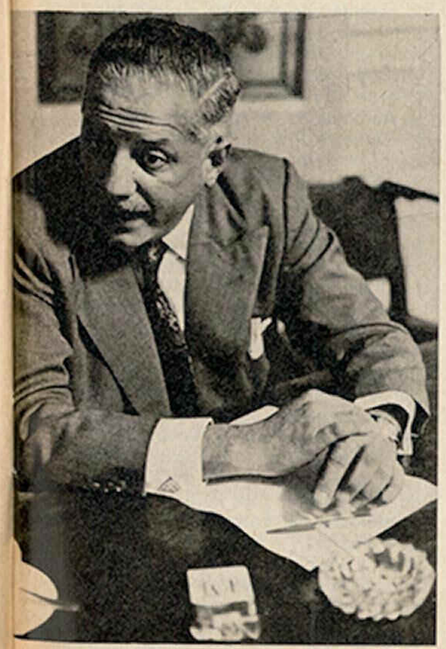
"Lo único que deseamos conservar —recusan los huelguistas— es la privaticidad de la consulta, el *coloquio singular* según los franceses, que determina la esencia liberal de nuestra profesión". El traumatólogo Alberto Prieto (45), presidente de la Confederación, exhibe otros argumentos para justificar el paro: no cree en el plan hospitalario oficial porque sería fruto de la improvisación, sin estudios socio-económicos previos. Sus consocios no desean trabajar a jornada completa en los establecimientos públicos: "Admitimos que debería aprovecharse mejor el instrumental —masculla Prieto—, pero habría que establecer dos turnos".

Los sindicalistas recelan de la experiencia realizada en seis provincias. A su juicio, cuando el hospital "se coloca al servicio de la comunidad", los gastos de los usuarios sufren incrementos que alejan a los sectores de menores ingresos. Las condolencias sociales de los médicos no los inhiben para protestar por la intervención del Estado en el ordenamiento de las tarifas para las prestaciones a afiliados de obras sociales y mutualidades. Quieren que el negocio se resuelva sin intermediarios. La ley cuestionada faculta a la secretaría de Holmberg a fijar los aranceles y las nomenclaturas (guía de rubros atendibles), sin intervención de los colegios profesionales.

El coro de quejas sigue desgranándose: el nivel de ingresos eleva el tono de las voces. "Nos pauperizamos —se indigna Prieto—; la oferta de profesionales es superior a la demanda, sobre todo en los centros urbanos importantes". En otros términos, la imagen del sacrificado médico rural que perpetuó la literatura de folletín ya no existe.

"Queremos ser como los demás hombres, en igualdad de derechos y obligaciones", reclaman los galenos, encandilados por la civilización de consumo.

A todo esto, el gobierno no parece dispuesto a modificar un ápice su política sanitaria. Tampoco encuentra formulas de diálogo. La receta consejalista que apasiona a la cúspide oficial parece ineficaz: la Comisión Consultiva Permanente (4 médicos y 4 usuarios) está desalentada, sus propuestas acumulan polvo en los cajones del escritorio de Holmberg. "¿Qué quieren —braman los burócratas—, la socialización de la medicina?" Nada parece más lejano del pensamiento de la Confederación, aunque la huelga blanca del 19 se perfile como inevitable. ♦



Prieto: Que mal viven los sabios

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MAGISTERIO

Rapidito Pérez

Siempre que comienza un año escolar, la mayoría de los docentes se encrespa tratando, por lo común en vano, de adecuar las interminables exigencias de padres y alumnos a los enmohecidos resortes del sistema educativo. El miércoles de la semana pasada recibieron una descarga complementaria: el ex becario del Archivo de Sevilla que ahora ocupa la cartera nacional de Educación, Dardo Pérez Guilhou, les anunció entonces la reforma de dieciséis artículos del Estatuto del Docente. Son "las más necesarias para acelerar la provisión de cargos por concurso", explicó el ministro las modificaciones; anunció otras más completas que se conocerán a fines de mayo próximo.

Con todo, los especulativos y politizados caudillos del magisterio pretendían descifrar otras intenciones, menos candorosas, en la palabra oficial. La urgencia de Pérez, según estas versiones, es un disparo por elevación: con retoques menores busca calmar la iracundia magisteril que exige decisiones de fondo en la política de su cartera. Los que así presumen exhiben antecedentes —también prejuicios— para justificarse: aunque los cambios introducidos no satisfacen los requerimientos gremiales, tampoco son demasiado irritativos. La supresión del régimen disciplinario, por ejemplo, se hizo a pedido de las entidades docentes.

En los círculos áulicos de la sede ministerial, en avenida Córdoba al 800, en Buenos Aires, el miércoles podían encontrarse rostros graves: los siete miembros de la comisión reformadora, una herencia del católico ultramontano José M. Astigueta, no parecían compartir la eufórica locuacidad de su jefe actual. Tras casi dos años de gestión, y sucesivos recortes introducidos en sus lucubraciones por el quinteto asesor de Gilhou (Gustavo Cirigliano, Alfredo van Gelderen, Marcos Ronchino, Miguel Petty y Antonio Salonia) carecían en verdad de motivos para sonreír: la proclama de Pérez atendía con preferencia antes que sus opiniones, las de quienes se distinguieron como críticos acérrimos del clan Astigueta. El propio ministro contribuyó a avinagrar los espíritus: los gremios de educadores, declaró, no estuvieron representados en la comisión porque "cuando nos hicimos cargo del ministerio ya estaba formada". Una manera oblicua de marcar diferencias: el razonamiento lleva implícita la idea de que Perez habría manejado el problema con diferente criterio.

"Bah, demagogia", proclaman algunos dómines. "Las reformas dejan de lado las cuestiones esenciales", sermonean

Pérez Guilhou: La mano tendida.

otros. Es que los educadores rechazan, en primer término, cualquier proyecto que no cuente con su participación directa. Pero, además, lo que desasosiega sus vigilias son las remuneraciones: los 24.000 pesos viejos establecidos por el gobierno como retribución mínima inicial para el maestro de grado figura en sus sueños con una cifra doble. La aspiración corresponde, en realidad, a las pródigas escalas establecidas originariamente en el Estatuto, un engendro de la administración Frondizi con más propósitos electorales que de justicia; mientras el presupuesto nacional no acreciente las sumas destinadas a la educación, las buenas intenciones resultarán siempre insuficientes. Pérez, se dice, tiene buenas intenciones. "Somos estatutistas", alardea. La situación de los jubilados figura también en el primer plano de las inveteradas penurias que se desgranan sobre el sector. No tienen, por cierto, la exclusividad del drama, aunque, ya se sabe, como en el refrán: "mal de muchos...". Las modificaciones dispuestas para ellos contienen un paliativo: los docentes en edad de retirarse podrán continuar en actividad tres años más (dos, cuando la edad oscile entre 61 a 63 años) y uno en los casos de 64 a 65 años), previo examen psicofísico.

El resto de los cambios afecta la técnica de ascensos y otorga al personal de las escuelas de Enseñanza Agrícola los beneficios "de las remuneraciones", según reza el capítulo anejo del Estatuto.

De todos modos, el tiempo que insumirán los gremios para filtrar sus opiniones sobre los reformas, quizás renueve la antigua polémica, y conceda al ministro la tregua que persigue. Si es así, la avalancha de rumores sobre cambios en el gabinete que inflama la imaginación de los mentideros políticos, dejará de incluir su nombre entre aquellos que, se supone, ya perdieron la confianza de Juan Carlos Ongañía. ♦

BUENOS AIRES

El jardín de los suplicios

El martes pasado, Saturnino Llorente (53, ingeniero agrónomo, católico, padre de doce hijos y gobernador del primer Estado argentino desde hace ya 270 días) negaba su renuncia. Entonces, Onganía en una entrevista que se prolongó durante 30 minutos le aseguró la continuidad de su gestión. De todas maneras, la tirantez que existe entre el mandatario bonaerense y el ministro del Interior no ha desaparecido. Persiste, implacablemente. Es natural: Llorente no era el candidato de Imaz para sucederlo, cuando el general dejó la Casa Gris, hace nueve meses.

Precisamente, desde su contorno surgieron las versiones que pronosticaban la hégira de Llorente. Pero también los íntimos del gobernador subrayan: "Ahora que *Nino* descubrió la política no va a renunciar". Es posible que el conflicto se haya desencadenado cuando Saturnino Llorente resolvió modificar el statu quo instaurado por Imaz. Los intendentes militares serían una de las piezas claves.

CELOS. Sin programa de gobierno y sin colaboradores, el ex presidente del Banco de la Nación asume la gobernación el 17 de junio de 1969. Una idea-fuerza lo subyuga: realizar una política social. Es cuando llega a una conclusión: sólo serán viables las reformas si se otorga más poder a las comunas y, en ellas, a los vecinos prestigiosos.

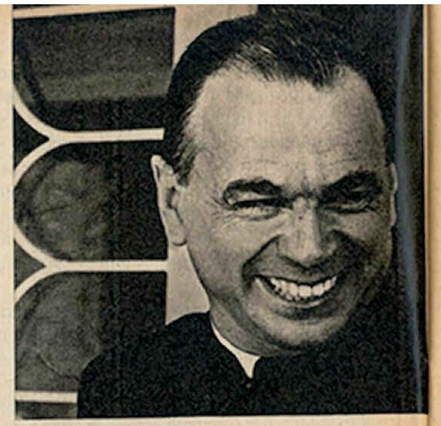
Pero ocurre que una treintena de intendentes se resiste. La mayoría son militares retirados, a quienes no les seduce depender de un civil. Es el grupo de los "coroneles" contra el cual arremete Llorente, a quien se le atribuye esta incisiva frase: "Están demasiado apoltronados. Hay que cambiar la fisonomía de los municipios". Cierta o no, los relevos se producen y doce munícipes del Gran Buenos Aires son reemplazados: a cinco de ellos, oficiales jubilados, los sustituyen otros tantos civiles. En los 121 distritos reinan aún 24 militares.

El general Imaz no comparte esa filosofía. Asesores suyos deslizan: "Imaz es harto celoso de su gestión pasada en La Plata y no admite que se desplacen intendentes por él designados". Sin embargo, en el bufete de Llorente hay una lista con el nombre de 17 civiles que esperan turno para reemplazar a otros tantos militares.

GRUNAUER vs. GUADAGNI. No es el único problema que revolotea en la provincia bonaerense. Las renuncias —alternativas entre sí— atribuidas a Roque Grunauer (subsecretario de Trabajo, 39 años, 4 hijos) y Alieto A. Guadagni (contador, 37, ministro de Economía, doctorado en USA, 5 hijos) expresarían diferencias políticas en el equipo social-cristiano de la provincia. Los entretelones, por el contrario, aportan otros datos. Se trataría de dos modalidades de trabajo que se enfrentan, ya que tanto Grunauer como Guadagni tienen un origen común: pertenecieron a la democracia cristiana. El primero, más "político", imprimió a la Subsecretaría su propia dinámica y contactó directamente con el gobernador. En el protocolo, sin embargo, depende de Economía, cuyo titular es un brillante tecnócrata.

De todos modos, por ahora las renuncias están "frenadas". Llorente no puede presentar fisuras. Por eso trata de crear su propia base en la provincia. Recientemente congregó en su residencia de La Plata a más de doscientos colaboradores de todos los niveles. Objetivo: revisar la gestión cumplida en 1969 y planear acciones futuras. Por el momento, en apariencia, las aguas se mantienen calmas. ¿Por cuánto tiempo? El miércoles último, en la residencia presidencial de Olivos, Juan Carlos Onganía brindaba una audiencia colectiva a treinta líderes de la comunidad. Provenían, casi todos, de partidos del conurbano. El Presidente habló durante una hora y media destacando la importancia de la comunicación pueblo-gobierno e insistiendo en las ventajas de la participación. Lo insólito vino luego: rogó a los asistentes que expresaran sus opiniones sobre la marcha de las comunas. No todos los intendentes salieron bien parados del examen. ◆

Gobernador [illegible] de La Fuente de Allen



De Nevares: Acción social.

IGLESIA

Temario con paradojas

Que dos movimientos de afirmación católica preocupen a la jerarquía eclesiástica puede parecer un contrasentido o un signo de los tiempos que corren. Sin embargo, es así: el auge de los cursillos de cristiandad y del Opus Dei, y la consiguiente debilidad de la Acción Católica como movimiento de apostolado civil, fue uno de los puntos capitales que el último sínodo de la Comisión Permanente del Episcopado Argentino incluyó en el temario de la próxima Asamblea Plenaria de Obispos, lista para realizarse dentro de un mes en San Miguel.

Los cursillos adquirieron prestigio en los últimos tres años y medio debido a la cantidad de actuales o recientes funcionarios que integran la cofradía "de colores" (fórmula cuasi masónica que emplean para reconocerse entre sí). Uno de sus miembros más notorios en la Aeronáutica, el brigadier mayor Carlos Alberto Rey, fue designado comandante en jefe del arma la semana última (ver pág. 10).

Los obispos, reunidos en el edificio de Paraguay al 1800 de Buenos Aires entre el martes y el jueves último, comentaron, también, una iniciativa que el Opus Dei pondrá en práctica dentro de algunas semanas: lanzar desde Buenos Aires una editorial piloto para toda su zona de influencia en idioma castellano. Otra medida de la Comisión: fundar un instituto nacional, dedicado a la investigación psico - social - religiosa del hombre argentino. Encararía el tema vinculado a la crisis vocacional.

En abril, San Miguel será escenario de la renovación de autoridades de las comisiones del Episcopado (Acción Social, Pastoral, Liturgia, Medios de Comunicación). La activa presencia del obispo Jaime de Nevares en el recinto de El Chocón (muy comentada por sus colegas) puede ser factor determinante para que el prelado neuquino encabece [illegible] de Acción Social [illegible]

DESARROLLO

Para tomar con soda

Es un polvo blanco, de grano fino; su consumo indica el grado de actividad industrial: se llama carbonato de sodio y lo emplean en la fabricación de vidrio, jabón, rayón, cerámica, medicamentos. La Argentina utiliza entre 170 y 180 mil toneladas por año: le cuestan 6 millones de dólares cada 12 meses, porque debe importarlas.

Su nombre más común —soda solway— se origina en el procedimiento utilizado para obtenerlo: data de 1863 y tiene como materias primas la sal común, agua y piedras calizas. La voluntad de producirlo en la Argentina se eleva a un cuarto de siglo: 25 años de avances, retrocesos, proyectos, leyes y desilusiones: nada se concretó. Hubo, no obstante, dos momentos claves: en 1961 una firma (CIDASA) obtuvo franquicias para radicar su planta en San Antonio Oeste. Esa resolución "taponó" el acceso de otras empresas. Fue derogada, por eso, y nuevamente comenzaron las tratativas. Los problemas inmediatos eran financieros: la provincia de Río Negro aceptaba otorgar fondos a la sociedad si ésta conseguía reunir una dote aceptable de capital particular. No ocurrió así y todo quedó en agua de borrajas, hasta hace 15 días, cuando la Secretaría de Industria abrió una licitación para fundar una planta.

La inversión necesaria para montarla oscila entre 7 y 8 millones de dólares a integrar en tres años, más un crédito de unos 20 millones que totalizará los 28 a 30 millones de dólares iniciales. El Estado parece dispuesto a aportar el 40 por ciento del capital, que surgirá de un impuesto especial a las compras de solway en el exterior y que se aplica desde el 1º de enero último.

El 60 por ciento restante (4,8 millones de dólares en 3 años) deberá partir del sector privado, con mayoría de capital nacional sobre el extranjero. Implica —para los socios argentinos— depositar 60 mil dólares mensuales (21 millones de pesos viejos) hasta que la planta esté en operación; un poco menos para los extranjeros. El mecanismo que interesará a los grupos internacionales es sencillo: el régimen establece que si no hay ofertas interesantes en la licitación convocada hace pocos días el Estado tomará a su cargo el montaje y puesta en marcha de la fábrica.

Los grupos internacionales, al analizar una inversión, lo hacen con un marco mundial de referencia: producir soda solway en la Argentina puede ocasionarles dificultades en otros lugares del mundo. Pero la decisión de producirla con aporte externo o sin él los obliga a estudiar su rentabilidad: si no adhieren pueden perder el negocio.

ALTERNATIVAS. El pliego de condiciones de la licitación no establece taxativamente el procedimiento de fabricación que deberá aplicarse. Señala, eso sí, que tendrán preferencia los métodos cuyos subproductos sean de valor estratégico. Las posibilidades:

- *Procedimiento convencional (con sal y caliza):* Las ubicaciones ideales serían San Antonio Oeste (Chubut) y Malargüe (Mendoza).
- *Sistema de las anhidritas:* Consume, básicamente, yesos, entre cuyos subproductos figura el azufre, un material de valor estratégico que la Argentina compra fuera. El costo es similar al del procedimiento *solway*, pero la planta deberá situarse próxima al mineral, en las provincias de San Luis o Entre Ríos. Se rumorea en los medios económicos que dos importantes empresas foráneas (una de ellas, la Imperial Chemical Industries, británica) tienen interés en presentarse a la licitación sobre la base de este sistema.
- La tercera alternativa exige una inversión muchísimo menor: sólo 7 millones de pesos. El problema reside en la seguridad del abastecimiento de la materia prima: soda cáustica (hidróxido de sodio), que aparece como subproducto en la elaboración del cloro. Si el consumo de cloro sube la soda cáustica sobra y se abarata. Optar por esta variante exige garantías de que la petroquímica tendrá un alto grado de desarrollo en el curso de los cuatro años que tardará la planta de solway en comenzar a producir. La ubicación de la fábrica también se modifica: esta hipótesis beneficia al litoral, entre Rosario y Bahía Blanca.

PARAMETROS. La convocatoria a licitación fue minuciosamente estudiada por los técnicos de la Secretaría de Industria para dejar abiertas todas las posibilidades y, al mismo tiempo, establecer con precisión cuál de las ofertas resulta más conveniente. Los ítem básicos que se tomarán en cuenta son:

- Costo en Buenos Aires y Rosario.
- Riqueza de los yacimientos de materia prima conocidos.
- Inversión total (se optará por la menor).
- Gasto por unidad de toneladas a producir.
- Uso mayor de la infraestructura actual.
- Relación entre crédito y capital. La óptima: 37 por ciento a financiar y 63 por ciento de inversión contante.

Para evitar que la localización de la planta genere una lucha entre las provincias que se suponen con posibilidades de albergarla, se ordena que los únicos beneficios promocionales sean los concedidos por el Estado nacional.

La primera bolsa de soda solway, si los plazos se cumplen de acuerdo con lo previsto, saldrá a la plaza dentro de 46 meses: a fines de 1973. El secretario de Industria, Raúl Peyceré, alienta la formación de un club de consumidores de carbonato de sodio, particularmente entre industriales jaboneros y del vidrio: busca ahora obtener la financiación de la parte privada argentina.

Los estudios del mercado indican que la producción de la planta (estimada en 200 mil toneladas anuales) le permitirá exportar al cono Sur de América latina soda por valor de 2 millones de dólares en cada ejercicio. Obviamente, la instalación de industrias secundarias tiene un efecto multiplicador, no sólo en la economía sino, también, en la mentalidad empresaria. ◆

Secretario Raúl Peyceré: "Fumando espero...".

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Pedro Pavesi, a la espera del lunes blanco: ¿Trescientos veinte millones de pesos nuevos?

Blanqueo: haz el bien sin mirar a quién

El miércoles y el jueves últimos, el ronroneo del 35-3031 amenazaba enloquecer a los auditores de la Dirección General Impositiva. "Ayúdeme —rogó una voz—. ¿Cómo hago para calcular la plusvalía de un avión comprado en el Paraguay, en 1966, con plata *negra?*" "Su contador quizá pueda." "No tengo contador, soy contrabandista", se oyó antes del clic. Otra consulta: "Además de mi empleo público soy comisionista, pero omití declararlo a réditos, ¿puedo intervenir en el blanqueo?"

Tantas vacilaciones, la enormidad que significa exigirle a los infractores individuales —en general, comerciantes furtivos— que reconstruyan sus andanzas de los últimos cinco años, y un temor al fracaso debido a la poca liquidez, impulsaron a la DGI, el jueves último, a postergar hasta el 20 de abril el término exigido para el "blanqueo de capitales". Ese vencimiento debió operarse, en principio, esta semana.

Antes que los obstáculos materiales, nuevas razones cantaron al oído del titular de la repartición, Pedro *Pierre* Pavesi: en estos días vence además el pago del anticipo a las actividades lucrativas, el impuesto a las ventas y la moratoria previsional. La inoportunidad de otra cita resulta clara: el dinero —aun el de los magnates— no alcanza para todo. No obstante, los defensores del blanqueo arguyeron que de postergar el límite, el plazo debería "estirarse" necesariamente hasta septiembre, pues en los meses venideros se exigirá el pago de otros tributos. Semejante vaticinio no prosperó, pero a nadie se le oculta que un blanqueo en abril abrumaría la capacidad de los contribuyentes.

MANO DE CAL. El impuesto extraordinario a los incrementos patrimoniales no justificados (que se conoce como "blanqueo de capitales"), regresa ahora por tercera vez; las dos anteriores: 1956 y 1962. La técnica empleada, sin embargo, difiere: "Es que los métodos de la Dirección General Impositiva se fueron depurando; el blanqueo es más complejo y completo", señaló a *Panorama*, el martes 10, el experto Domingo Ivanovic, consejero de la CGE en este tipo de operativos.

Lo real es que entre las posiciones del decreto 6480/62 la absolución se otorgaba comparando la última planilla del deudor con sus nuevos patrimonios y capitales, ahora se trata de aclarar, sin piedad, los aumentos operados en los 60 meses anteriores. Las personas físicas confesarán la ganancia ilícita del quinquenio 1963/1968; las sociedades de capital rendirán, por su parte, el lapso comprendido entre el ejercicio clausurado antes del 1º de agosto de 1964 y junio de 1969.

El propio Pavesi confió a *Panorama* una esperanza: "Alrededor de cuatrocientos mil contribuyentes se presentarán a blanquear, entre 1.600.000 inscriptos. La recaudación estimada por nosotros acaso totalice los 32.000 millones de pesos viejos". En el operativo de 1956 se recibieron alrededor de 9 mil millones, y en el año 1962 el botín se elevó a 38.000 millones. Pavesi aconseja a "todos aquellos que no pagaron con regularidad sus impuestos a los réditos y a las ganancias eventuales" que "les conviene aprovechar esta chance, porque en el futuro inmediato no volverá a presentarse".

"La sola mención de una declaración jurada suscripta por quien jura haber sido perjuro en las anteriores, al declarar un patrimonio inferior al que contaba, supone una inmoralidad de imperdonable magnitud", enjuiciaba los trámites el implacable *Economic Survey*. Mediante sólo un 8 por ciento de la ganancia ilícita los eternos evasores saldarán sus cuentas con la justicia, algo que suscita virulentas críticas por parte de muchos ciudadanos honestos que habitualmente cumplen.

Sin embargo, a pesar de esa módica cuota, los analistas económicos juzgan que las grandes sociedades anónimas no se presentarán a blanquear las "ventas negras", evasiones u omisiones. Por una razón de peso: la ley libera a los auditores, contadores, certificantes y administradores de balances, de la persecución del fisco... pero no de las acciones de terceros. En el año 1962, el blanqueo incluyó la liberación de toda responsabilidad por parte de los profesionales que anualmente firman balances. El actual no. Esto significa que los contadores firmantes estarán a merced de querellas iniciadas por accionistas disconformes, que crean necesario sancionar la falsificación de los libros. Las sociedades anónimas que hayan hecho fabulosos negocios tampoco se presentarán porque se crearía una situación caótica; sobre todo teniendo en cuenta que se revelarán nombres.

CONDUCTA Y REALIDAD. Las críticas al blanqueo apuntan al hecho de que no es posible liberar tan fácilmente a los infractores empedernidos. El procedimiento sería así una suerte de premio a la evasión del impuesto a los réditos, ganancias eventuales, ventas y otros. Además, aseveran, se alienta la confección de libros defectuosos y anotaciones falsas y dolosas." Lo cierto es que quienes abonan el impuesto se liberan automáticamente de los demás, indirectos.

A diferencia de las ocasiones anteriores, en la actual no se blanquea dinero efectivo. (En el año 1962 la plata se trasformaba en inversión en bonos del empréstito 9 de Julio.) Hace una semana este hecho dio lugar a una movilización de quienes están dispuestos a legalizar sus fondos: buscaban desesperadamente acciones, ya que éstas son —ellas sí— el objeto fundamental del blanqueo. Más objeciones: se producirán casos de "blanqueo futuro"; consiste en declarar más de lo indebido para no hacerlo ya en adelante. Y estas irregularidades son un producto genuino de la resolución 1339 del 19 de febrero último. En su artículo 29, amparaba la tenencia de acciones cuando se cumpliera con los siguientes requisitos: 1) Presentar delaración jurada con constancia de nombre, apellido y domicilio del adquirente; 2) Exhibir un certificado que pruebe que los valores denunciados se entregaron en garantía de cualquier operación y 3) Mostrar certificado bancario de depósito por el término de 30 días corridos, entre el 2 y el 20 de marzo.

Los entendidos dedujeron inmediatamente las "trampas" susceptibles de realizarse a partir de los términos señalados. No se exigía, por ejemplo, la presentación del número de serie de las acciones y tampoco se investigaba su fecha de compra. Además, para redondear —todo el mundo sabe— algún comisionista de bolsa podría fácilmente extender recibos apócrifos que expresaran un número irreal de acciones.

Frente a esta situación, los publicanos de la DGI cortaron por lo más delgado. El sábado 7 emitieron el comunicado Nº 1342, por el cual se sustituye el artículo 29 relativo a la demostración de valores mobiliarios: ahora exigen el nombre del comisionista, fecha y lugar de la operación.

Falta saber, todavía, si se podrá saltar la valla decisiva: los bancos no divulgan la fecha ni el número de serie de las acciones. Además, los valores dormidos en cajas del *exterior* sólo podrán ser corroborados mediante documentos imposibles de controlar.

GUIA. Todos los contribuyentes que en el lustro pasado evidencien un incremento de patrimonio ilegal están *obligados* a presentar la declaración para blanquear ese dinero. El impuesto especial cobra una tasa del 8 por ciento sólo si el pago se efectúa al contado. El contribuyente podrá optar por abonarlo en cuatro cuotas pagando un anticipo de 25 por ciento el día en que presente la declaración. Entonces la tasa oficial será de un 9 por ciento. Las cuotas se oblarán entre los 90 y los 360 días de hacer efectivo el anticipo. ♦

PRECIOS

Mientras sale la nueva ley

La industria farmacéutica ha vuelto a inquietarse. La ley 18.233, que vencía el 28 de febrero último, continuará en pie hasta el 31 de mayo próximo, según lo dispuso el Poder Ejecutivo a principios de mes. Sin embargo, estaría "prácticamente terminado" el proyecto de ley que regulará en el futuro la fabricación y el comercio de las especialidades medicinales. Al menos tal fue lo que aseguró el subsecretario de Comercio Interior, Fernando Otaduy, en vísperas de la caducidad.

De acuerdo con las manifestaciones oficiales, la prórroga de 90 días tiene por objeto consultar a los sectores interesados; pero esto choca con la afirmación de que el nuevo esquema ya está elaborado. La incoherencia es uno de los factores que inquietan a los directivos de las empresas nacionales y extranjeras, agrupadas respectivamente en CILFA (Centro Industrial de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos) y CAEME (Cámara Argentina de Especialidades Medicinales).

La ley 18.233, reglamentada en junio de 1969, retrotrajo los precios de los remedios al 29 de febrero de 1968 y estableció una utilidad bruta —el 11,5 por ciento para las droguerías y el 22,5 por ciento para las farmacias— sobre las cotizaciones de los laboratorios. Además, facultó a las firmas productoras a solicitar ajustes cuando los incrementos en los principales rubros del costo así los justificasen.

Mientras, el hermetismo acerca del nuevo proyecto es total en los medios oficiales. Tampoco son explícitos los representantes de los laboratorios foráneos agrupados en CAEME. Las razones de su silencio se fundan en la promesa de acceder al Sancta Sanctorum oficial: "No conocemos el proyecto y nada podemos adelantar mientras las autoridades no requieran nuestra opinión". Es lo que dicen Gastón Moreno, titular de la cámara, y Héctor Montes, subgerente general de *Squibb*.

Otaduy: El strip tease de los ungüentos.

No obstante, es conocida la posición del rubro a través de viejas declaraciones de su titular: "El anhelo de la industria es que concluya todo tipo de régimen legal-económico. Para esto nos basamos simplemente en un principio de igualdad, puesto que actualmente la industria farmacéutica es la única sometida a estos controles".

"Creemos que debe darse un paso significativo hacia la total libertad de mercado y conservar la obligación, por parte de las empresas, de seguir aportando los datos para que el Estado observe los factores que obligan en determinados momentos a la alteración de los precios." Los jerarcas de CAEME afirman que el margen de utilidad bruta de la industria es de 3 por ciento y que del 100 por ciento de las ventas, la fabricación insume el 47 por ciento, la Investigación el 1, la administración el 9, la promoción científica el 20, los gastos financieros el 5 y las regalías el 5. Señalan que casi la mitad del costo de producción obedece al valor de las drogas; el 21,8 por ciento a los envases, el 21,2 a la mano de obra y a las cargas sociales y el 10,3 al resto de los gastos de fábrica.

Entre los ejecutivos de los laboratorios de capital argentino existe otro temor, abonado por una reciente disposición que prohibe la entrada de los visitadores médicos a los hospitales de Salud Pública: sospechan que la nueva ley los colocará en desventaja frente a las empresas de ultramar que operan en el país. La mayor habilidad nativa para la difusión de los productos —aseguran— se ve coartada por aquella medida que obliga a erogaciones fastuosas y a insumir mucho más tiempo en la visita domiciliaria a los médicos. Entre los miembros de CILFA también se nota un gran recelo frente al empuje de los bufetes jurídicos que trabajan con patentes: los abogados intentan que la ley de Propiedad Intelectual cubra asimismo el renglón de las medicinas, para evitar que las compañías menores copien, con dudosa responsabilidad, fórmulas importadas.

Con patentes o no— sostienen los laboratorios nacionales— en la práctica será difícil frenar el precio de los remedios; *sotto voce*, vaticinan que resulta imposible establecer si los costos declarados por las firmas extranjeras son reales, o si, en cambio, fueron abultados con los royalties que se suelen girar a Panamá o las Bahamas. Además del costo llamativo que pagan por ciertas drogas a sus casas matrices, afincadas en el exterior. En tanto, la incógnita acerca de la nueva ley subsiste: las primeras consultas del Estado a los laboratorios quizá levanten una punta del velo, salvo que —como ya es usual— se evacuen en secreto. ♦

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NEUMATICOS

El casamiento del año

No se veía algo parecido desde noviembre último, cuando las sociedades francesas B.S.N. y Evian fusionaron sus actividades para soportar el embate del grupo rival: Genvrain - Perrier - Sapiem; ambos consorcios se reparten un sector decisivo del consumo europeo de alimentos y bebidas. Sin embargo, el matrimonio de Pirelli (Italia), con Dunlop (Gran Bretaña) dará mucho más que hablar: en primer término, porque son los mayores fabricantes de neumáticos de Europa; en el segundo, porque ambos se disponen a invadir el mercado norteamericano. La colaboración entre ambas firmas era notoria desde hace un lustro, pero el abrazo de Sir Reay Geddes con Leopoldo Pirelli fue una sorpresa para todos, a principios de mes.

Ingeniero Borella, de Pirelli: "Lo correcto es hablar de actividades integradas".

Formalmente, el acuerdo se consolidó así: Dunlop tomó entre el 40 y el 49 por ciento de las acciones de Pirelli, y viceversa; el pacto reúne de tal suerte a 210 fábricas sembradas por todo el planeta —un par de ellas en la Argentina—, que emplean a 178.000 obreros. Ambos rubros, unidos, superan desde lejos al temible Michelin (Francia), que sólo vende 1.000 millones de dólares anuales; en cambio, Dunlop-Pirelli reunieron, en 1969, una cifra de ventas que roza, en total, los 2.226 millones de dólares. Muy cerca de Firestone (2.280 millones), el hermano menor de la imponente Goodyear, capaz de vender 3.200 millones de dólares en cada ejercicio.

Tiempo atrás Dunlop adquirió a Pirelli su método exclusivo para elaborar neumáticos radiales a carcaza; a su vez, los italianos (emparentados con la Fiat) distribuyen en la Península los productos de la compañía inglesa. Es que Pirelli apenas dedica un 35 por ciento de su capacidad a las gomas para autos: el resto de sus plantas está dedicado al caucho en general y a las conexiones eléctricas en especial. Según versiones, el acuerdo entre ellas tiende a dividir esfuerzos: Dunlop desafiará a Goodyear y Firestone en el coto norteamericano, mientras Pirelli extiende la actividad del binomio por el resto del mundo. En el Brasil, por ejemplo, ya Pirelli había comprado las instalaciones de Dunlop.

Ambos grupos, con toda evidencia, se disponen a conquistar nuevas áreas y buscan compartir los riesgos: solas no podían introducirse en la fortaleza norteamericana, un esfuerzo que Michelin iniciara no sin contratiempos. Pese a todo, la aventura de los franceses parece alentadora: ocupan ya un 4 por ciento del mercado de USA. En verdad, la actitud europea es una respuesta al desafío norteamericano: Goodyear y Firestone poseen una ancha franja del consumo europeo. A su vez, Michelin provee a la cuarta parte de los automovilistas italianos y al tercio de los ingleses.

Sin dudas, la agresividad de yanquis y franceses aceleró la concertación de ingleses e italianos, y más aún porque Dunlop arrojaba pérdidas en Francia. En la quincena pasada Pirelli subía nueve puntos en la bolsa de Milán; no todas eran rosas: el sindicato italiano de obreros químicos apedreó el convenio, que "monopoliza actividades productivas y se garantiza posiciones privilegiadas en las plazas nacionales y externas".

AHORROS. "No se trata de una fusión", protesta el ingeniero Jorge Luis Borella —47 años, casado, un par de hijos—, titular de Pirelli S. A. Platense, la filial argentina. "Lo correcto es hablar de actividades integradas, de complementación financiera, industrial y tecnológica". Es que "cada empresa ha de mantener su individualidad; la integración —sigue Borella— permitirá entablar la competencia con mayor solidez, ya que traerá apareado el uso racional de las inversiones, la mesura en los costos, sustanciales mejoras en la tecnología y una base financiera más amplia".

De todos modos, "sus efectos apenas serán visibles en la Argentina dentro de cuatro o cinco años. Tenga en cuenta —dijo a *Panorama* el miércoles último— que recién a fines de 1970 se materializará la unión de nuestras casas matrices. Mientras, todo seguirá igual. Lo importante —finalizó Borella— es que la parte de capital nacional se mantendrá invariable en las filiales de Buenos Aires. Sólo podrá modificarse, eventualmente, la proporción de las cuotas extranjeras".

Mientras, en Europa, otros cíclopes se hacen arrumacos o se muestran los dientes: Westinghouse, el imperio norteamericano de la electricidad, podría llegar a un acuerdo, a juicio de los expertos, con su tradicional adversario: Siemens, de Alemania Federal. Objeto: salvar de la inocuidad a la Societé Nationale de l'Energie Atomique (SNEA), un gigante con pies de barro fundado por Charles de Gaulle para incrementar la producción de electricidad con material atómico. La SNEA ya produjo varias usinas prototipo: una maravilla que, de todos modos, no resulta lucrativa, y menos aún para el estado francés, recién salido de la crisis monetaria.

Más versiones rondan por las bolsas de Ginebra y Amsterdam: se vinculan con la posibilidad de que Unilever de Holanda (hija de la Royal Dutch Shell), y Nestlé, de Suiza, lleguen a cierto tipo de convenio que les abra nuevos mercados en el resto del mundo. Por ahora, las dos firmas señorean en Europa, Medio Oriente y parte de Africa.

Los competidores, en último caso, suelen utilizar, para doblegarse mutuamente, un sistema poco difundido en la Argentina; es la O.P.A. —Offre Publique d'Achat—: consiste en una simple oferta de compra que cualquiera de los grupos realiza a los accionistas del otro. Como en la mayoría de los casos el grupo dominante no retiene más del 30 por ciento del paquete accionario de una sociedad, el señuelo que lanza su rival suele tentar a los poseedores del resto, generalmente hombres de la calle. Así se generan luchas por los valores distribuidos que —como en el caso de B.S.N.-St. Gobain, en Francia—, desplerta polémicas cívicas. Es inútil: según futurólogos, en el año 2000 unas quinientas firmas dominarán los mercados de la Tierra y, aun en forma unitaria, superarán la potencia económica de cualquier nación. ♦

PUBLICACIONES. Refinerías de Maíz puso en circulación el número 54 de su revista **Informaciones.** Además de la previsible cuota de noticias sobre la vida interna de la organización, su material incluye dos notas de interés general: una de Ricardo Torres sobre supermercados y su influencia en los sistemas de comercialización; otra de Enrique Du Mortier sobre nuevos conceptos en capacitación del personal. **Olivetti Argentina S. A.** publicó el número 20 de su house organ que conduce el PR man José "Lalo" Litwin. La revista, presentada con verdadera esplendidez gráfica, contiene una reseña sobre los últimos eventos culturales auspiciados por la organización. Pero la novedad más destacable corresponde a Gowland Publicidad y Asociados S. A. C. con **Pie de agencia,** un ágil boletín de 8 páginas, escrito, diagramado e impreso en un nivel verdaderamente inusual para este tipo de publicaciones. El interés del material difundido en **Pie de agencia** hizo codiciable la posesión de ejemplares, sobre todo por una aguda investigación de marketing sobre los teen agers. Suscitó asimismo múltiples comentarios la sección "Coincidencias", donde Gowland afila el lápiz a costillas de algunas competidoras.

HACIA EL NORTE. Aldo Mendiberri, vicepresidente de **Mark Publicidad S. A.,** la inquieta agencia de la calle Coronel Díaz, inició periplo trasiaticio por Colombia, Venezuela y los Estados Unidos. Propósito: visitar las sedes centrales de empresas cuyas filiales argentinas atiende Mark.

A LA JUNGLA. Veinte hombres de ciencia atravesaron 11 mil kilómetros de húmeda, impenetrable selva africana, por las áreas occidentales del continente negro. Tripularon, al efecto, un vehículo Hovercraft SRN-6 especialmente diseñado para recorrer terrenos pantanosos, vegetaciones hostiles y superar con éxito todo obstáculo. La experiencia fue auspiciada por la International Publishing Corp y la Organización de las Naciones Unidas, contando con la directa colaboración de la empresa **Shell Internacional.** Los científicos realizaron investigaciones útiles a la medicina tropical, la agricultura y la ecología, las que serán aprovechadas para mejorar las primitivas condiciones de vida que sobrellevan los habitantes de estas regiones.

FILMS PUBLICITARIOS. La empresa Canal 3 TV de Rosario, organizadora del Festival Hispano-Luso-Americano del Filme Publicitario anunció la integración del jurado por dos destacadas personalidades: John Peter, presidente del Club de Directores de Arte de la ciudad de Nueva York, y Brian Palmer, director creativo de KMP Partnership, una de las agencias británicas de publicidad de mayor prestigio. El evento nacional tendrá lugar en Rosario entre el 30 de julio y el 1º de agosto de este año. Alberto Gollán, presidente del Canal 3, declaró que los preparativos para el certamen se están desarrollando normalmente.

BAYER. Se desarrolló en Buenos Aires entre el 9 y el 14 de marzo el IV Congreso Latinoamericano de Bayer Farma, sobre investigación y desarrollo de distintos aspectos de la industria farmacéutica. Participaron en las deliberaciones científicos de Farbenfabriken Bayer AG (de Leverkusen, Alemania) y otros provenientes de Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y América Central. Cabe mencionar entre ellos a Frank Geks, Günther Albus y Hermann Baum, de Bayer Farma Mundial, así como Hans Schneider, directivo de la empresa encargado de las operaciones en América latina.

Progresos de la industria farmacéutica.

RECORDS ESTIVALES. General Motors Argentina S. A. anunció un incremento del 24,8 % de sus ventas para el mes de enero, comparado con el mismo mes de 1969; 2.679 unidades (automóviles, pick-ups y chasis para camiones y colectivos) que significan —según declaró Sergio Poyo, gerente de Ventas— un record en las ventas de enero en la historia de GM. Atribuye este éxito a la excelente acogida tributada por el público al Chevy sedan cuatro puertas recientemente presentado por la empresa. Adam Opel (filial de la General Motors en Alemania) anunció asimismo un record de producción para 1969; 22 % más de unidades que en 1968. Opel fabrica los automóviles livianos Kadett y Olympia; los sedan y rurales Rekord; el deportivo GT y los modelos de alta categoría Kapitän, Admiral y Diplomat. El 55 % de la producción de Adam Opel está destinado a la exportación.

Gollán (de frente): Todo bien.

JAPONESES. Kiichi Ono y Takuji Takahashi, técnicos de la firma japonesa Silver Seiko Co. Ltd., llegaron a Buenos Aires procedentes de Tokio para visitar las instalaciones de Wanora S.A. Esta empresa fabrica en la Argentina la supertejedora Lady Tricot Memorama, máquina familiar de tejido automático, bajo licencia y asesoramiento de la firma japonesa.

PLAN VIAL. John Deere Argentina SAIC entregó a la Dirección de Vialidad de Corrientes seis modernas motoniveladoras JD-570 que serán utilizadas para la conservación de los arduos caminos de la provincia norteña. Estas unidades fueron fabricadas en la planta que posee la compañía en Granadero Baigorria (Santa Fe) y la puesta en punto fue supervisada especialmente por el ingeniero Robert Weder, funcionario técnico de la empresa. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Un oficio con círculos viciosos y técnicas depuradas.

Lizzette: "¿Cortázar? ¡Pobrecito!"

Jonny y Rita: "¡Sáquenme de aquí!"

Alcira: "Yo gano mucho más que él".

Travesti Leonel: "¡Cosita!"

Victoria Alais: Un drama.

Cané y la Bambú: "Las chicas son un amor"

Hogareña Katy (arriba y en su casa): "Por poca plata, no".

Strip-tease: Cuando todo sale a relucir

Borges se sorprendería. Desde la semana pasada, su poema *Fundación mitológica* de Buenos Aires sirve de excusa a media docena de regordetas para desnudarse todas las tardes en el teatro La Cueva, de Callao al 100. El sketch ("Esquema de un ademán esencial de Buenos Aires") es parte del programa *A flor de piel*, una novedad que incluye strip-teases y que puede verse en continuado después del mediodía. Menos pretencioso, a pocas cuadras de allí, en Rodríguez Peña al 300, el Teatro de Arte atrapa a sus clientes con un espectáculo todavía más exótico: su estrella es Dennis Leonel, un travesti chaqueño que alimenta con sus contoneos a una insaciable platea masculina. Estas nuevas variantes fueron improvisadas en dos viejos locales que abrieron sus desvencijadas puertas durante el verano, para aprovechar el éxodo de stripteras que dejaría sin especialistas (y sin público) a los demás teatros del género.

Con un elenco de "nuevas caras bonitas", la empresaria Alma Bambú regentea estos dos flamantes espectáculos, segurísima de su éxito. Piensa ganar definitivamente el liderazgo del varieté, aprovechando algunas caídas de la competencia: por ejemplo el Florida, situado en el subsuelo de la Galería Güemes, cerró sus puertas en diciembre último, cuando la dueña del edificio exigió al empresario Francisco García Guzmán (47) que regularizara el pago de los alquileres; el Little Theatre, en el subsuelo de Lavalle 770, estaría a punto de bajar el telón definitivamente (acosado por la indiferencia del público) a pesar de que sus cinco stripteras trabajan a destajo, desvistiéndose siete veces por día, entre las dos de la tarde y las once de la noche.

ESTRELLAS SIN ESTRELLITAS. "Parece mentira —protestaba el jueves pasado Katy Nolan, hasta ayer la striptera mejor pagada de Buenos Aires—: pedí dos mil quinientos pesos por día y me dijeron que no. Ahora estoy sin trabajo, pero me quedo en casa y aprovecho para coser". Katy (en realidad Dominga Castel, 20, casada) asegura haber ganado mil dólares mensuales en su última gira por América latina, cifra que jamás había alcanzado con su diploma de perito mercantil y su dominio de tres idiomas: inglés, francés e italiano. "Nada me importa más que el teatro", lloriquea Katy, mientras su marido, Dardo Gobb, trata de colocarla en algún espectáculo de jerarquía y obtener una buena cotización.

La cimbreante Rita de Trevis (conocida en su casa como María Antonia Cianci, 21) parece conformarse con menos trajines: "Quiero encontrar un hombre bueno y trabajador que me saque de aquí. Estoy harta de hacer esto por tan poca plata. Si por lo menos pagaran puntualmente..." En cambio su colega Lizzette Givot (18) promete estudiar antropología y filosofía "para matar el tiempo libre y forjarme un porvenir más seguro". Mientras tanto, vive apasionada por un hobbie muy particular: la necrofilia. Siempre lleva encima un cadáver de murciélago como amuleto y, según sus amigas del teatro, "guarda en la cartera su propio certificado de defunción, escrito con toda seriedad". Lizzette no quiere decir su verdadero nombre) se considera devota del actor Cristopher Lee ("Quisiera casarme con él") y su lectura más reciente fue *Ultimo round*, de Cortázar: "Nada que ver. Hasta ahora lo mejor que leí fue *El principito*, de Antoine de Saint-Exupéry".

Cada una de las entrevistadas contó sus sueños y sus manías. Pero nadie mejor que *El abuelo* (Jorge Basilevsky, 86) para conocerlas: invariablemente, cada lunes, miércoles y viernes, es el primero en entrar al Little (antes frecuentaba el Florida) para obsequiar a sus *nietas* un ramo de rosas, un cuadro o un poema de su propia cosecha. "No es un viejo verde —lo defiende Jenny Amor, 26, su preferida—; nos quiere sin picardía". Es que en la leyenda del abuelo, nacido en Rusia, figuran dos esposas bailarinas y ahora vive solo, en Olivos. "Yo las quiero a todas —se enternece con facilidad—; no soy hombre de dinero, al contrario, pero me gusta halagarlas con alguna cosita..." Tarea en la que *El abuelo* no se ha quedado solo: ahora hay cuatro habitués más que se turnan para aplaudir a sus predilectas desde la platea de ese sótano y cuando se juntan todos las chicas los presentan desde el escenario con esta frase: "Respetable público, hoy están con nosotros *Los Cinco Latinos*".

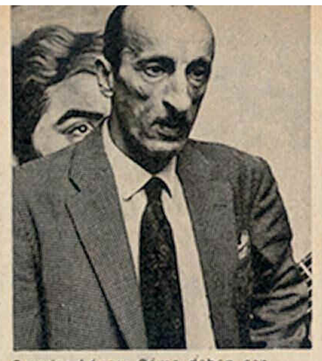
CLASE MEDIA AL DESNUDO. En La Cueva, a su vez, campea un cierto aire intelectual. Lo trasmite Guillermo Basualdo (46, casado, dos hijos), director del nuevo espectáculo. "Queremos elevar culturalmente el género frívolo —comentó ilusionado—; y estamos contra los que denigran y pervierten al público". Fiel a su premisa, acudió a un sociólogo y obtuvo este estimulante diagnóstico: "La clase media argentina está preparada para ver algo más digno". Sin embargo, las 40 personas que se afiebraban la noche del martes último en esa sala, no parecían estar de acuerdo (o no pertenecían a esa clase): "¡Apretala, flaco!", gritaban de la primera fila a una pareja que bailaba tangos estilizados. "Lo que pasa es que están nerviosos —se justificó Basualdo—, porque hubo una demora por desperfectos eléctricos". Diariamente, unos 200 plateístas pagan allí 360 pesos para ver un espectáculo que costó cerca de un millón y ha sido cuidadosamente ilustrado con diapositivas y mujeres cubiertas sólo por diminutos taparrabos.

Por su parte, Horacio Denis (28, casado, una hija), encargado del Little, no comulga con la táctica de Basualdo. En 1969, su reducto albergó un total de ochenta mil personas y este año absorbe unos 250 clientes por día, cuyas edades oscilan entre los 20 y 50 años. Cada espectáculo se agota en cuarenta días y cuesta a la empresa H. Borgatta 300 mil pesos, que incluyen el sueldo de media docena de stripteras, dos cómicos "de legua", tres folkloristas y siete auxiliares. "Tengo que seleccionar bien a las chicas —se ufana Denis—, porque son como las manzanas: si hay una podrida, se pudren las demás." Pero no fue por eso que rechazó a cierta postulante que bailaba flamenco e insistía en desnudarse delante suyo: "Es que pesaba 120 kilos", recuerda.

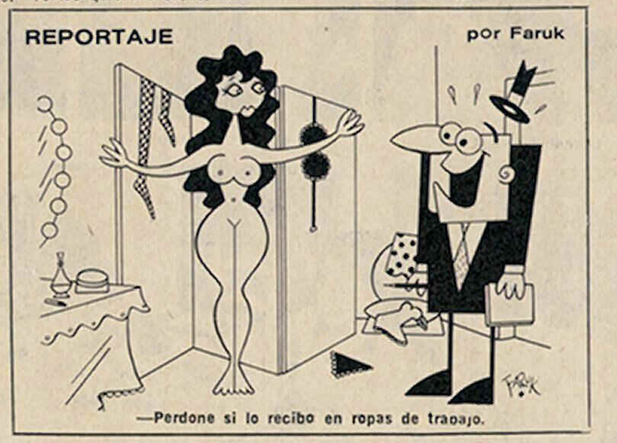
Para Alberto López (48, soltero, creador de sketchs), la striptera perfecta "debe tener un cuerpo escultural, un metro setenta de altura, senos agradables y algo puntiagudos, capacidad auditiva para la música y algo de actriz para interpretar mejor al personaje que se desnuda". López asegura que Katy Nolan sigue siendo la mejor: "En una hora sacábamos cualquier sketch adelante. Hay otras, ¡pobres!, que sólo saben desnudarse". Si ellas aprenden,

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Abuelo Jorge: "Yo las quiero a todas."



Creador López: Cómo deben ser.



es un drama para los pequeños teatros porque enseguida buscan salas de mayor jerarquía como El Nacional, adonde logró trepar la mulata Mamina, hasta hace poco estrella del Little y antes del Florida.

Para Alcira Graciela Distéfano (22, divorciada, fotógrafa en su vida civil) todo empezó con una apuesta que le hizo a su novio, un joven frutero: "Vamos a ver quién gana más, si vos con tus melones o yo con los míos." Es un riesgo que no puede correr, claro, Dennis Leonel (27, maestro chaqueño), quien se viste de vampiresa en el Teatro del Arte. Cuando descubrió que su voz era más afinada y tersa que las de sus compañeras, se decidió a bajar a la platea cubierto con una peluca platinada para provocar a los más inhibidos. De vez en cuando cosecha una grosería o un pellizco, pero está contento: "Voy a seguir haciendo esto porque me va bien". Es cierto: en poco tiempo se convirtió en la estrella principal y ya gana tres mil pesos diarios, algo más de lo que cobraría como maestro.

La conflictuada Victoria Alais (25, soltera) hace strip tease "para completar mis vivencias en el arte dramático". Ya lo había practicado en *El sátiro*, un film que rodó en el Florida junto al cantante Juan Ramón.

Lo cierto es que el teatro del Arte se lanzó con todo a la conquista del público: "Ofrecemos treinta números", alardea Edgardo Cané (33), director artístico; para verlos, 3.560 pagaron durante el primer mes los 300 pesos de la entrada. La puesta en marcha de este espectáculo costó 680 mil pesos, pero medio millón más se llevó la semana pasada un incendio que dejó las instalaciones a la miseria. "Ojalá no nos moleste la Municipalidad —ruega Cané—; ya nos llamó la atención porque Leonel baja a la platea."

En realidad, el strip-tease en Buenos Aires es un negocio escasamente retributivo para los empresarios e ingrato para las oficiantes. Al caer el telón después de cada sketch, son pocos los que aplauden y menos los que imitan al abuelo Jorge. Pero aún es posible toparse con algún ansioso por trepar al escenario en procura de la codiciada presa. En esos casos, siempre hay fornidos porteros que se encargan de disuadirlo. A veces le devuelven el importe de la entrada.

Ultimamente el Little se animó a presentar sus desnudos sin las odiosas estrellitas en la zona más abrupta de los senos. "Nosotros no empezamos —se protege Denis—; fueron los de El Nacional." Hasta la semana pasada la Municipalidad no los había molestado. Tampoco dijo nada la noche que el espectáculo alcanzó una insólita cumbre: Katy Nolan, al quitarse el taparrabos, también arrojó, sin darse cuenta, el minúsculo triángulo color carne que le sirve de slip. Dicen que fue un delirio. ♦

EDUCACION

Los egresados del año 2000

Cuando el lunes pasado las escuelas de todo el país cobraron vida nuevamente, una sorpresa aguardaba a numerosos contingentes de escolares. Se había puesto en marcha la flamante política educacional, reiteradamente publicitada por el Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires y por el Consejo Nacional de Educación, que preconizaba el ciclo intermedio (sexto a noveno grados), la creación destinada a conceder a los planes "un sentido humanístico, científico y técnico". En la práctica se trata de la creación de áreas con sentido específico: expresión, ciencias, actividades sociales, agrarios y del hogar, y club de mantenimiento. Habrá dos pruebas piloto; en el orden nacional el intento compromete a cuatro escuelas (en los barrios de la Boca, Floresta Norte y Mataderos). En la provincia, en tanto, serán entre sesenta y ochenta los grados que convulsionará esta experiencia.

DOS MAS DOS CUATRO. Para acometer la aventura, el ministerio provincial entrenó minuciosamente a sus agentes, poniéndolos en pie de guerra desde noviembre del año pasado. Jefes e inspectores de zona se hartaron de café y cigarrillos mientras planificaban el operativo entre un maremágnum de papeles y gráficos. En diciembre estuvieron en condiciones de arengar a los docentes instructores y, finalmente, en marzo, trasmitieron la experiencia a los maestros, responsables directos de contar a los niños la novedad; tuvieron una valiosa asistencia: expertos del CONET (Consejo Nacional de Educación Técnica) se agregaron a las huestes renovadoras.

Hubo, también, las infaltables quejas: los docentes —ávidos de perfeccionamiento— reclamaron por la pésima condición de las aulas; también los inquietaba una confusa interpretación de la mecánica de los cursos. Los lamentos llegaron a oídos de la Inspección General de Enseñanza Primaria y como resultado se adecuaron locales y horarios. Así, las maestras que acudían a los cursos con sus propios párvulos a cuestas, dejaron de preocuparse por pañales y biberones.

Luis Ricardo Silva (42), presidente del Consejo Nacional de Educación, dijo la semana pasada a *Panorama* que la miniexperiencia metropolitana tiende a "tabular el cambio en los distintos grupos sociales que concurren a los establecimientos". Por lo menos ya se ha comenzado en el nivel primario y ahora se amenaza con reestructurar todo el sistema educativo vigente.

Los maestros tuvieron esta vez un respiro: oirán las instrucciones recién en el trascurso de este año. A esta altura no son pocos los maestros que se preguntan cuáles serán los beneficios del cambio. Silva se apresuró a responder: "Lo importante es graduar los niveles de acuerdo a la edad biopsíquica del alumno; la escuela primaria para la niñez, la intermedia para la pubertad y la media para los adolescentes". Invocó, además de causas evolutivas, "razones socioeconómicas". Según él, la deserción escolar de los primeros años se evitará abreviando el período de enseñanza elemental que significa, para el niño, el primer choque con el abecedario y los números.

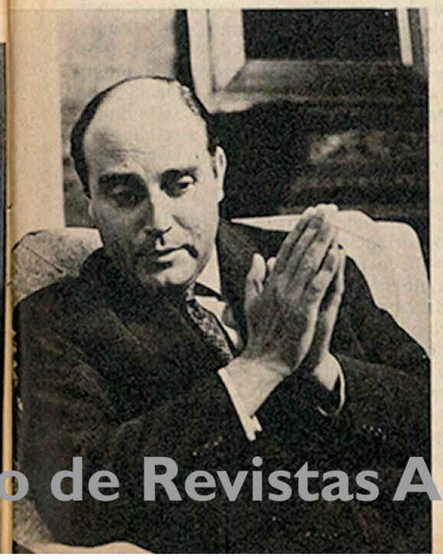
Otros factores han de invitar a seguir al pie del pupitre: los maestros deberán extremar sus esfuerzos para evitar la odiosa repetición de grados que, además de endilgar al escolar el mote de *burro*, cuesta a los padres un serio disgusto y una pérdida de status familiar.

Para el ministro de Educación de la provincia de Buenos Aires, Alfredo Tagliabúe (44), el alumnado "tiene que contar con elementos que lo ayuden a enfrentar sus problemas". Desde que se instaló en el Ministerio, Tagliabúe se desvela pensando "qué hacer por el chico de hoy, que será el dirigente del año dos mil". Ahora dice haber encontrado la solución: los siete años de escuela primaria creaban en los chicos graves conflictos vocacionales frente a la elección de carreras intermedias y, según el ministro, "se perdían muchos talentos por deserción escolar". En adelante sólo subsistirá el viejo sistema en algunos distritos y, cuando egresen los primeros alumnos con certificado de noveno grado, las escuelas de ciclo medio recibirán su diploma definitivo.

En la provincia de Buenos Aires seis escuelas normales han ganado un nuevo apellido: en lo sucesivo, las afectadas por la reforma se llamarán escuelas normales superiores. Tagliabúe apuesta a que "van a elevar el nivel de calidad del maestro egresado y también equilibrarán la necesidad real de cargos". Hasta el momento, por cada setenta mil aspirantes egresados, se disputan dos mil puestos vacantes. Este desequilibrio es sólo uno de los achaques del viejo sistema; resta saber ahora si el remedio dispuesto por el Ministerio podrá en verdad curarlos. ♦

Silva: "Vamos a ensayar un sistema".

Tagliabúe: "¡Que todo salga bien!"



RELIGION

En busca del dios perdido

La semana pasada estuvo en Buenos Aires, Harvey Cox, un protestante norteamericano, profesor de Teología y Cultura de la Universidad de Harvard. Su nombre no dice mucho en un país esencialmente católico como la Argentina, pero en USA lo conocen bien: seis años atrás, su libro *The Secular City* (La ciudad secular) provocó agrias polémicas; proclamaba la "liberación del hombre de la tutela religiosa y metafísica". Para afirmar su teoría estuvo en Alemania Oriental como misionero y al regresar a su país, en 1963, lo detuvieron por agitador en una redada de manifestantes negros.

En la Argentina, Cox tiene sus detractores: el padre Julio Menvielle lo ve como "un cristiano ateo y políticamente marxista"; en el Uruguay, el protestante Hiber Conteris lo amonesta desde su plataforma izquierdista y le advierte: "Cuidado con el imperialismo teológico". Sin embargo, Cox nuclea hoy el interés del estudiantado de Harvard; se cuenta que una multitud de alumnos se ha volcado a su cátedra de teología abandonando las visiones unilaterales brindadas por otros cursos. Según él "los muchachos buscan adquirir una visión conjunta del hombre y del universo". Es posible, pero se sabe que los otros profesores envidian lo que se ha denominado *el boom de Cox*.

Guerrillero Cox: El boom de Harvard.

HIJOS DE MARX Y TEILHARD. No vino a descubrir a Buenos Aires; en 1966 ya estuvo aquí hablando con los universitarios y con quienes estaban dispuestos a escuchar su palabra mesurada. Al regresar, el lunes pasado, en algo había cambiado: ahora una barba ("A lo Fidel Castro", ironizan algunos detractores) encierra su permanente sonrisa. En la Facultad Evangélica de Teología (Camacuá y José Bonifacio), en Flores, se sentó frente a protestantes y teólogos de otras confesiones para discutir sobre "el redescubrimiento del Evangelio en la historia, la ciencia y la política".

"En términos marxistas —dijo— esto equivale a negar la superestructura para reencontrarla en la estructura. Es decir: formularla de manera más ajustada." Más adelante, Cox también enfatizó: "Es Dios quien escoge los lugares de su encuentro con el hombre. Este lugar es hoy el cambio social y la revolución liberadora".

La teoría puede parecer contradictoria, pero es, al fin, el producto del *collage* intelectual de Cox, un devoto de Jacques Maritain, Teilhard de Chardín y Karl Marx. Tanta erudición dejó en el tintero una charla que debía dictar en Buenos Aires sobre el tema. Los que asistieron a la reunión se conformaron con el debate que promovió el uruguayo Hiber Conteris: discutir la posibilidad de una teología estructuralista en la línea de Levy-Strauss. Vano intento: Migues Bonino, rector de la Facultad de Teología, aclaró que Schleiereier ya intentó lo mismo. Pero en la época del romanticismo. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

AMNESIAS

Cómo armar el rompecabezas

Como si se tratara de un cuento de ciencia ficción, Lydia von Rijn, una porteña de 22 años, se enfrentó hace quince días con una tremenda incógnita: advirtió de pronto que todo lo que la rodeaba le era desconocido. Miraba fijamente la pirámide blanca que se erigía delante suyo y no acertaba a identificarla. Tampoco podía reconocer el edificio de grandes arcos que se veía al fondo, ni la cúpula de la iglesia que asomaba a sus espaldas. Se sintió muy molesta y sólo atinó a preguntar dónde estaba a un hombre que pasaba por allí. Y como su voz fluía sin afecciones provincianas ni extranjeras, recibió una respuesta algo desconfiada: "Esta es la Plaza Mayo, aquello es el Cabildo y ésta es la Pirámide, señorita, por favor..."

Lydia: "Estaba en la plaza...

...y ahora no quiero volver".

...de pronto olvidé todo...

Hasta la semana pasada Lydia seguía flotando aún en la incertidumbre. Se esforzaba por recordar qué le había ocurrido esa mañana tan extraña, en la que se encontró luego caminando por la calle Bolívar en dirección al sur, en Buenos Aires. Sabe que dobló en Belgrano, que se detuvo frente a la iglesia presbiteriana escocesa y que desde entonces su nombre y su fotografía han ilustrado los diarios y las pantallas de televisión para poder encontrar a quienes ella cree que son sus familiares. Hasta ahora nadie se ha identificado como tal, nadie la ha reclamado.

"Aquella mañana, cuando descubrí que todo me era extraño —explicó Lydia a *Panorama*—, me sentí intensamente angustiada. Fue una sensación muy fea y muy difícil de explicar; era como si estuviese en el vacío. No me acordaba de nada. Luego me dijeron dónde estaba y entonces empecé a caminar hasta que llegué a esta iglesia. Leí un cartelito que indicaba la entrada por la calle Perú, di la vuelta, llamé y aquí estoy desde ese día, gracias a la hospitalidad de ese señor". Ese señor es Benjamín Val (63, dos hijos, casero del edificio), quien se enternece cada vez que debe contar lo sucedido: "La vimos muy nerviosa. Yo la hice pasar y le di un té, como me había sugerido el señor Mac Gregor, que es el administrador de aquí. Ahora le damos albergue mientras lo necesite y lo único que deseamos es que se tranquilice de una buena vez".

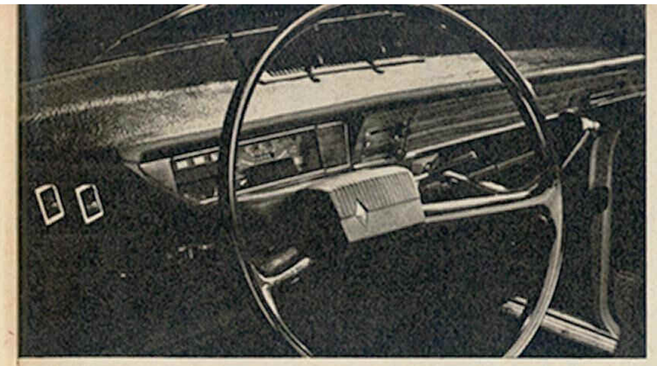
Pero ella no logrará serenarse hasta que descubra su verdadera historia. "Solamente me acuerdo que viajé hasta Buenos Aires desde Salta; que hice un alto en Tucumán y que venía a la casa de una hermana mía que es casada. Pero no sé muy bien si ya estuve con ellos. No puedo reconstruir siquiera sus rostros. Es terrible: los he olvidado por completo". Mientras habla, Lydia revuelve nerviosamente sus largos cabellos. Es algo gordita, parece una mujer con conocimientos culturales suficientes y sus reacciones mentales son las de una persona cuerda. No se preocupa mucho por parecer seductora, aunque luce una breve minifalda.

OTROS TIEMPOS. La familia Val, además de procurarle atención médica, la acompañó hasta la comisaría, donde presentó como único documento una certificación policial de Salta donde consta que "ha extraviado su cédula de identidad". Pero su trámite en la comisaría, en lugar de ayudarla a resolver el problema, la conflictuó más todavía: "Ese no era el lugar más indicado para calmarme —dice—, pues no estaba acostumbrada a estas cosas. Vi cómo descargaban un cadáver y cómo traían a un moribundo para aplicarle inyecciones. Pero yo tenía que quedarme allí, porque ellos me ayudarían de alguna manera a reencontrarme con mi gente". Se trata de una familia porteña con la que dice haber vivido durante un año, "unos primos de mi mamá que vivían en la calle Puch".

La amnesia ha borrado sólo un capítulo de su historia, porque lo anterior está intacto en su mente: "Nací en Buenos Aires. Mi padre, que era holandés, se separó de mi mamá cuando yo tenía apenas tres meses de edad y ella me contó que, aunque yo era una criatura, aquello me trastornó bastante. Eramos siete hermanos y de chicos fuimos a vivir a Montevideo, donde me crié y seguí mis estudios. Después me vine a Buenos Aires, hace dos años aproximadamente, a vivir en casa de unos parientes, y luego me fui a Salta". (También hace un año y medio que su novio emigró a Francia y ella no se decidió aún a reemplazarlo). Tal vez fue una sucesión de shocks lo que la ha perturbado de esta manera, pues el 29 de diciembre último su madre perdió la vida en un accidente automovilístico y ella se enteró dos días después, mientras brindaba con unos amigos en la noche de Año Nuevo.

Lydia está dispuesta a contar todo, aunque la ponga nerviosa. Pero lo que no puede tolerar son las discusiones ni los gritos. Los médicos han desestimado la posibilidad de que se trate de una maniática, y la policía se encuentra a la caza de una mejor información que le permita armar el rompecabezas. "En mi bolso encontré un par de cartas que no llegué a enviar —cuenta—, y que están fechadas en Buenos Aires. Con ellas puedo reconstruir parte de lo que he olvidado; por ejemplo, que llegué a esta ciudad el 27 de febrero último y que el departamento de mi hermana es muy lindo, amueblado en estilo Luis XV, con escritorio y biblioteca. También escribí allí que mi hermana no estaba en su casa sino en Montevideo, que mi cuñado salía en seguida para Córdoba y que sus hijos llegarían el 14, para empezar el colegio".

A pesar de que recordó que en Salta había recibido un fuerte golpe en la cabeza, los médicos no le atribuyeron importancia. "El golpe ha sido emocional —dicen—, no físico. Quizá una discusión violenta con su cuñado, o la desazón de encontrarse sola, huérfana y sin cariño, le produjo el shock. De todos modos, se trata le una amnesia parcial, y seguramente pasajera". Lo que ya parece irreductible en Lydia, es su negativa a volver a Salta. "No, no, de ninguna manera; eso no"; tal vez su amnesia tenga una raíz psíquica. ◆



Renault 6: Confort interno y 5 puertas a la calle.

PRESENTACIONES

El primer vals del automóvil equidistante

"Es un lindo aparatito", fue todo lo que se le ocurrió decir al primero de los invitados que llegó al almuerzo en el Golf Club de Palermo, hace una semana, para conocer los detalles del nuevo producto de Ika-Renault. Media docena de técnicos se apresuraron a colmarlo de folletos y de explicaciones sobre las bondades del flamante "aparatito", para convencerlo de que no solamente es lindo por afuera. El periodismo había sido convocado ese día para revelar, al fin, la clave de una cuidadosa estrategia publicitaria que se llamó **Operativo 6.** En realidad todos sabían de qué se trataba, pero había que simular la expectativa para protocolizar la presentación en sociedad del Renault 6.

Cuatro ejemplares vírgenes del nuevo automóvil dieron su primera vuelta en público y fueron invadidos luego por la mayoría de los invitados, y ni un solo detalle dejó de ser comentado. Se trata de un motor de 1.118 centímetros cúbicos de cilindrada, con cinco bancadas y válvulas a la cabeza, que en la ruta necesita recorrer 13 kilómetros para llegar a consumir un litro de nafta. La suspensión independiente de sus cuatro ruedas y la tracción delantera le otorgan mayor estabilidad y mejor afirmación sobre pisos flojos o resbaladizos. Todas las marchas están sincronizadas y la velocidad real es superior a los 125 kilómetros por hora.

Esta presentación se anticipó considerablemente a la competencia, pues Fiat proyecta un lanzamiento similar para este año y el Renault 6 fue elaborado precisamente para cubrir las vacantes dejadas por el Fiat 1100 y el Auto Union. El mercado de automotores, cuya saturación se insinúa cada vez más, se ha diversificado en tres categorías claramente definidas: modelos americanos de alta cilindrada (Chevrolet, Ford, Torino, Rambler, Dodge); modelos europeos de cilindrada media (Fiat 1500, Peugeot) y compactos chicos (Citroën, Fiat 600). Pero este cuadro ha dado origen a una categoría intermedia, de mil centímetros cúbicos de cilindrada, en la que acaba de introducirse el nuevo Renault.

"Entre los topes máximos de precio para los automóviles de baja cilindrada y los topes mínimos de los medianos —dicen los directivos de Ika-Renault—, existía la posibilidad de ubicar un producto equidistante entre ambos límites. Por eso lo vendemos a sólo 11.950 pesos nuevos." Pero las cualidades que seguramente atraparán a los futuros compradores han de ser, por ejemplo, los asientos anatómicos y regulables, para cuatro o cinco plazas, con butacas delanteras individuales y asiento trasero enterizo. O quizá el chasis independiente o la cuidadosa aislación acústica. El tablero, que ha sido diseñado para economizar movimientos y obtener un máximo de seguridad, es tan elegante como las cinco puertas acolchadas y herméticas; hay suficiente lugar para equipajes, un seguro interior para evitar robos, dispositivos de seguridad para los chicos y una lámpara en el techo con interruptor para tres posiciones distintas. "En una palabra, se trata de un modelo totalmente nuevo, por concepto y por diseño", se jactó durante el almuerzo Hugo Zícari, gerente de prensa de los fabricantes. ◆

24 MILLONES DE PERJUDICADOS
Lea
LA TELARAÑA ARGENTINA
Por Carlos García Martínez
y sepa cómo fueron perjudicados los argentinos en 25 años de deterioro económico.

Editorial Sudamericana.

31 DE MARZO

ch

DIA DEL
COMPORTAMIENTO HUMANO

LIGA PRO COMPORTAMIENTO HUMANO

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Garay, Ravascino y Tkaczevsky: Todos los días a la caza del mismo virus, para detener el mal de los rastrojos y liquidar una de las peores epidemias oculta en los campos argentinos.

MEDICINA

Los virus mueren de pie

En los últimos quince días, una misma enfermedad que responde a varios nombres —fiebre hemorrágica, virus de Junín, mal de los rastrojos— terminó con la vida de dos vecinas (Ana María Gusio, 21, y Agueda Remersaro de Maisanti, 53) en los pagos de Rojas, provincia de Buenos Aires. Es que a pesar de los esfuerzos sanitarios (una comisión ad hoc a nivel nacional) y la tenacidad de los investigadores, esta extraña enfermedad aumenta año a año la lista de sus víctimas escogidas siempre en las zonas cerealeras de la llanura pampeana, en cantidades todavía alarmantes. Simultáneamente, diez mil kilómetros más arriba, en el Centro Nacional de Enfermedades Trasmisibles de Atlanta, Estados Unidos, comenzaban los trabajos en un flamante y esterilizado laboratorio, para penetrar en los secretos de una afección tan desconocida y mortífera como la que se oculta en los campos argentinos: la fiebre de Lassa, que llega de Nigeria montada en un virus que resulta fatal en tres casos de cada cinco.

Panorama investigó la semana pasada ambos episodios y extrajo algunos informes sobre las perspectivas científicas para dominar estos virus a veces invisibles a los poderosos microscopios electrónicos.

DESDE LASSA, LA MUERTE. "El descubrimiento de una nueva enfermedad siempre es excitante —ironizó a fines de febrero último el profesor norteamericano John D. Frame ante la Sociedad de Medicina Tropical de Nueva York—, sobre todo cuando resulta tan contagiosa, letal y aparentemente extendida como la fiebre de Lassa". La frase, en boca de un médico acostumbrado desde hace 17 años a observar los padecimientos que adquieren los misioneros en toda el Africa, no refleja, sin embargo, toda la gravedad de los hechos. Cuando Frame presentaba su informe, el mal nigeriano ya había infectado a uno de los virólogos más expertos del mundo, y después de matar a un ayudante de laboratorio y a dos enfermeras, obligó a clausurar los laboratorios de la Universidad de Yale, hasta que se pudieran alcanzar mayores condiciones de seguridad.

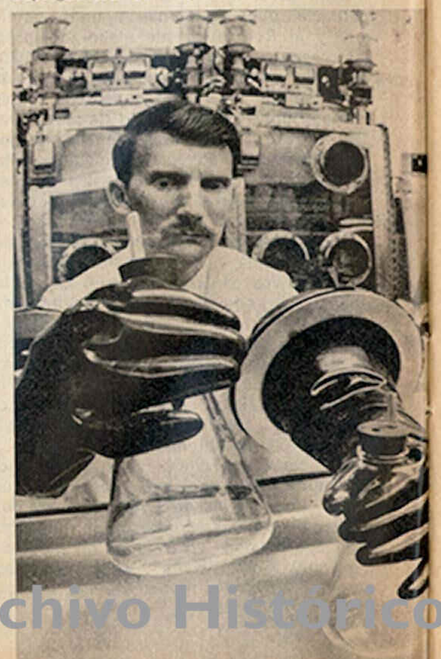
Las primeras sospechas se alimentaron con los repetidos informes sobre víctimas de fiebres desconocidas, las que no podían dominarse con las medidas terapéuticas usuales en los casos de malaria y tifus. La enfermedad podría ser causada, caviló Frame, por virus aún no identificados, los que seguramente dejarían sus huellas en la sangre en forma de anticuerpos especiales. El primer paso fue procurarse muestras sanguíneas de los misioneros que volvían del continente negro o que contraían allí esos extraños síntomas.

Frame dispuso que los sueros fueran analizados, en busca de anticuerpos, en el Centro de Investigaciones de Arbovirus (nombre que identifica a los virus portados por artópodos, mosquitos y otros insectos), en la Universidad de Yale. Allí, su colega Jordi Casals, observó bajo el haz de electrones de su microscopio, huellas de varios tipos de arbovirus. Pero la calma y paciente búsqueda científica iba a alterarse, a principios de 1969, por acontecimientos escalofriantes: en Lassa, una tórrida aldea de mil habitantes de Nigeria occidental, se desató una epidemia que rebasó todas las previsiones de los investigadores norteamericanos.

Primero cayó Laura Wine, enfermera de la misión de la Iglesia de los Hermanos. Su cuadro clínico presentaba fiebre y dolor en las articulaciones; pequeñas pústulas rojas en la piel y úlceras en la garganta y en la boca. La llevaron en avión hasta el hospital más grande de Jos, en Nigeria central, y allí murió dentro de las treinta horas de aparición de los primeros síntomas, no sin antes ensartar el segundo eslabón de la cadena a la enfermera Charlotte Shaw, quien había empleado su dedo y una esponja de gasa para limpiarle las úlceras de la boca. La Shaw no recordó que horas antes, ese mismo día, se había pinchado un dedo cortando rosas, y a pesar de las vendas y los antisépticos, la herida de la espina sirvió de puerta de entrada al virus. La doctora Jeanette Troup le sacó una muestra de sangre y se la envió congelada al profesor Frame, cada vez más extasiado con el material que caía en sus manos.

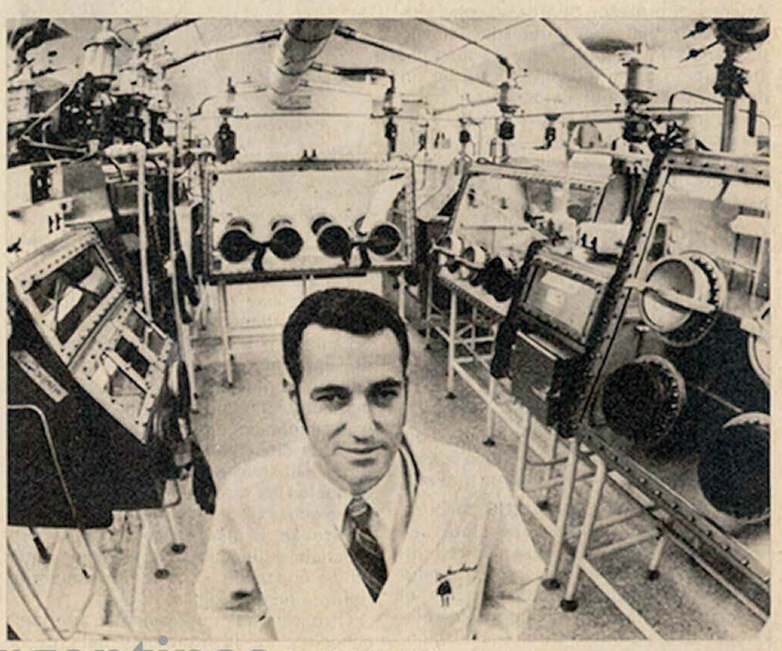
A pesar de los cuidados de la enfermera jefa Lily Pinneo, la vida de Charlotte Shaw se extinguió una semana y media después. A los tres días, Lily Pinneo tenía también los mismos síntomas: úlceras en la garganta y una temperatura de casi 40 grados. La doctora Troup decidió enviarla a Nueva York, donde esperaba obtener un diagnóstico definitivo, y de paso librarse de la plaga que pronto obligaría a declarar el hospital en cuarentena. Durante su traslado, la paciente pasó cuatro días en un lazareto de Lagos, la capital de Nigeria; Dorothy Davis se arriesgó como voluntaria a atenderla durante el viaje a la megalópolis yanqui. Frame, John Baldwin y otros médicos, mientras tanto, preparaban una cámara de estricto aislamiento para recibirla en el Hospital Presbiteriano.

Superguantes: Con los deditos no.



LA PESTE EN AMERICA. Las primeras, e inseguras, juntas médicas propusieron aplicar a la enfermera Pinneo el tratamiento para la malaria. Pero resultó negativo: a las 24 horas la temperatura alcanzaba a 41,7 grados. La terapia, entonces, fue total y de urgencia: hubo que colocarla en carpa de oxígeno y envolverla en hielo; para detener la veloz deshidratación de su cuerpo se intentó restaurar el equilibrio líquido. Mientras tanto, su hermana, Rosa Pinneo, instructora de enfermeras de la Universidad de Rochester, volaba a Nueva York para cuidarla. A Lily se le llenó la cavidad torácica de fluido, y para extraerlo debieron hacerle punciones y drenajes. Pero contrajo una neumonía, y aun después que mejoró de las úlceras de la garganta sólo podía ingerir unos pocos tragos; durante cinco semanas recibió su único alimento por vía endovenosa. A las nueve semanas de hospital, la paciente había perdido doce kilos de peso y casi todo el cabello, pero a diferencia de las dos primeras víctimas, sobrevivió.

En esos mismos días, en Yale, Casals y sus ayudantes se inclinaban, con precaución, sobre los frascos que contenían los sueros sanguíneos de las tres enfermeras. Junto con otros dos virólogos pudo extraer de los sueros un virus que luego se inyectó en ratones. Todos los animales adultos caían abatidos como por un rayo: la fiebre de Lassa demostraba su eficacia en los mamíferos menores tanto como en el hombre. Luego, en ratones, se ensañaba [illegible]



Ahora: Una artillería pesada.

con el propio Casals, y aunque sus primeros síntomas no parecían ser los conocidos, en el Hospital Presbiteriano se confirmó el diagnóstico. Pero Casals tuvo más suerte que sus predecesores: como la enfermera Pinneo, aún convaleciente, tenía en su sangre anticuerpos adecuados para frenar el avance del virus, donó casi un litro. Los glóbulos rojos volvieron a sus venas y Casals sólo recibió, mediante la trasfusión, el plasma conteniendo gamma globulina para estimular sus propias defensas y las mesiánicos anticuerpos ajenos: la terapia resultó altamente efectiva, y el médico se recuperó en pocos días.

Pero aún no se habían revelado todas las correrías de los virus africanos por las dependencias de Yale. Nada hacía suponer, por ejemplo, el contagio lejano de Juan Roman, un técnico que no había trabajado directamente con los sueros ni con los ratones infectados. Por eso, cuando visitó a sus parientes en Pennsylvania, en el feriado del Día de Acción de Gracias, y cayó enfermo, nadie sospechó que sería ese mismo virus. Roman murió. Más tarde, cuando los análisis determinaron la causa de su muerte, Casals consideró prudente suspender las investigaciones en Yale. Poco antes había declarado que, a su juicio, el virus de Lassa estaba emparentado con el del valle de San Joaquín, que provoca la fiebre hemorrágica boliviana y al que los científicos argentinos suponen no muy diferente del virus de Junín.

¿QUE SE ESCONDE EN LOS RASTROJOS? En 1955 se describieron en la Argentina los síntomas de una nueva fiebre hemorrágica, la que hasta ese momento había sido confundida con otras parecidas, pero recién en 1959 se declaró una epidemia incontrolable, cuya principal localización fue la zona bonaerense que incluye los partidos de Junín, Rojas, Bragado, 9 de Julio, General Viamonte, Alberti y Chacabuco, ramificaciones en Córdoba, La Pampa y Santa Fe. La época preferida por este virus es el fin del verano y el comienzo del otoño cuando las ratas que sirven de agentes trasmisores pululan por los campos en busca de rastrojos, tras las cosechas cerealeras.

Este virus logró ser aislado en la Argentina en los laboratorios de la Cátedra de Microbiología de la Facultad de Medicina, bajo la supervisión del doctor Armando Parodi; se lo inoculó

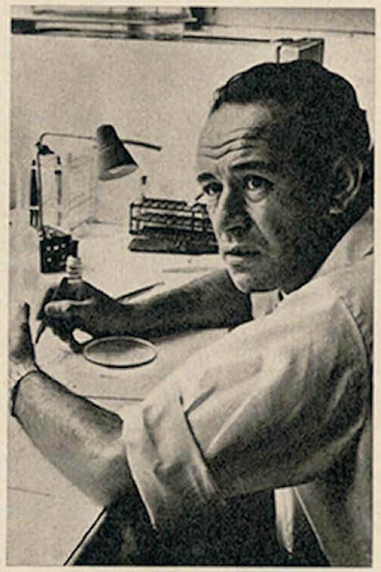
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

luego en cobayos y ratones lactantes, para observar sus reacciones y así se pudo comprobar la clase de síntomas que ocasionan. Los cobayos sufrieron terribles hemorragias; los ratones, en cambio, fueron atacados en su sistema nervioso, culminando en encefalitis mortal. La doctora Celia Coto de Ravascino, que trabaja actualmente en esa cátedra, explicó a *Panorama* los distintos ciclos que cumple la enfermedad: "Después del contagio, generalmente a través del torrente sanguíneo, el período de incubación, sin señales manifiestas, dura once días. La fase de invasión (2 ó 3 días) confunde los síntomas con los de la gripe: cefaleas, malestar general, dolores atrás de los ojos. Luego, el organismo como un todo está comprometido con el mal: la temperatura sube más allá de los 38 grados, el enfermo permanece en un estado de obnubilación similar al de la fiebre tifoidea, y aparecen las hemorragias. Estas pueden ser pequeñas manchas rojas bajo la piel (petequias) que delatan la rotura de los capilares sanguíneos, o profusos derrames en las encías, el tubo digestivo o las vías genitales. En la forma encefalítica, en cambio, el paciente puede permanecer varios días en estado de coma. Si se salva y supera esta etapa, lo aguarda una larga convalecencia, con mucho cansancio, en la que podrá recuperar parte del cabello perdido, pues estos virus son unos eficacísimos peluqueros".

El huidizo virus de Junín, que fue cultivado más tarde en células de animales in vitro, soportó durante la última década el constante asedio del microscopio electrónico. En 1964 se creyó haberlo individualizado. Más tarde, en Atlanta, el profesor George Murphy afirmó haber visto un virus de tamaño mediano: 100 milimicrones de longitud (un micrón es la milésima parte de un milímetro y un milimicrón, la milésima de un micrón). Pero la investigadora argentina Lidia Tkaczevski, también de Microbiología, no está de acuerdo: "Los trabajos de centrifugación y filtración hacen pensar que oscilaría entre los 30 y 60 milimicrones, dimensiones parecidas a las del temible virus de la poliomielitis. Hace cinco años que lo estoy buscando y es muy difícil conseguir concentraciones elevadas de estas partículas virales. Es muy riesgoso trabajar con ellos; aunque en el laboratorio se manipulan cepas aparentemente inofensivas para el hombre, sólo yo y otras dos colegas (entre quince investigadores) no hemos contraído la enfermedad. No hubo casos fatales, pero algunos resultaron graves."

PARADOJAS DE LOS VIRUS. Uno de estos pacientes sirvió para constatar una ingeniosa teoría de los médicos argentinos. Cuando se observó la sangre de los enfermos, llamó la atención el descenso en las existencias de las plaquetas responsables de la coagulación. Según el doctor Ricardo Garay, de la cátedra mencionada, "esa disminución podría deberse a que algunos coágulos intravasculares, producto de la enfermedad, *absorbieran* tal cantidad de plaquetas que más tarde, roto el equilibrio, no podrían impedir las copiosas hemorragias". Y aunque nunca se observaron en las biopsias restos de esos coágulos, ese caso, especialmente agudo, fue tratado exitosamente con medicamentos anticoagulantes.

Aunque en el país la mortandad de la epidemia va disminuyendo (en este momento no debe superar el 5 por ciento de los casos), su extensión ha estimulado el perfeccionamiento de una vacuna. Los laboratorios se ocuparon de atenuar los virus a través del pasaje por distintos huéspedes, cuyo objetivo consiste en lograr una cepa tan débil que no provoque los síntomas



Vázquez: Convivencia con el virus.

graves de la enfermedad, pero lo suficientemente poderosa como para alterar los sistemas de defensas naturales del organismo.

Para los que ya contrajeron la enfermedad hay tratamientos con inmunosueros (anticuerpos producidos por otro organismo) y de hidratación del medio interno, aunque no se descartan las probabilidades de éxito con drogas químicas. Una de ellas, la amantidina, experimentada en cultivos, impide que el virus disuelva su capa proteínica externa e instale su mensaje genético en el núcleo de la célula que ha infectado. En algunas regiones de la Unión Soviética se la usa ya con sentido profiláctico: se inocula a la población antes de la época de la epidemia de otras fiebres hemorrágicas.

Otro camino muy reciente, aún poco conocido, es la utilización del interferón, una proteína que ataca la célula infectada por el virus, avisando a sus vecinas de la proximidad del enemigo. Estas pueden producir más interferón, capaz de inhibir la acción del virus. En realidad, esta sustancia actúa como primera defensa antes que irrumpan los anticuerpos a dar la batalla frontal.

AUDACIAS Y PRECAUCIONES. En Atlanta y Buenos Aires continúa ahora el asedio contra las dos fiebres hemorrágicas. Allá, los norteamericanos acaban de inaugurar un laboratorio totalmente aséptico, con manipuladores remotos y cámaras de rayos ultravioletas para proteger a los que enfrentan al virus de Lassa. Los argentinos, mientras tanto, deberán todavía convivir más de diez horas diarias con este microbio, aun sabiendo que están casi indefensos. "Es que los accidentes son inevitables —explicó el virólogo César Vázquez— y nosotros manejamos concentraciones de virus capaces de infectar a un país entero. Por otra parte, los manipuladores no gozan del favor de los investigadores: hacen muy tediosa la tarea." Paso a paso, se cierra el cerco contra lo que aún no se sabe si pertenece o no a la escala biológica, porque este virus es sólo ácido nucleico, incapaz de sobrevivir por sus propios medios, y, sin embargo, lo suficientemente poderoso como para atemorizar a los científicos. ♦

APOLO 13

Alpinismo en la Luna

Jim Lovell, Fred Haise y Thomas Matingly forman el equipo de alpinistas más ambicioso que haya existido hasta hoy: utilizando un vehículo Apolo (esta vez será el 13) para trasladarse hasta la base de su escalada, intentarán trepar la no muy escabrosa falda de la meseta Fra Mauro, a unos 180 metros de altura en la cara visible de la Luna.

En los primeros minutos del lanzamiento anterior, dos relámpagos desencadenados por la fricción de la Apolo 12 en las capas altas de la atmósfera hicieron saltar los tapones de la cápsula. Para evitar que el suspenso se repita, la NASA ha estipulado que el despegue se postergue si se produce una tormenta eléctrica a menos de 7 kilómetros del lugar, o si en el momento de la partida existen formaciones de nubes del tipo *cumulus*. La segunda precaución se relaciona con el lugar del descenso: Lovell y Haise caminarán por la región más nueva de la superficie lunar, el único rincón donde podría haber alguna forma de vida. Para evitar la eventual contaminación de la atmósfera terrestre, los viajeros serán sometidos a una cuarentena aún más estricta que la de sus predecesores. Si la suerte los acompaña y regresan impolutos, serán los últimos que sufrirán ese castigo. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EXPERIMENTOS

El laser va al cine

El infatigable rayo laser, que revolucionó ya la cirugía, la metalurgia, la astronomía y las comunicaciones, amenaza con trasformar también las técnicas cinematográficas. Hasta ahora, los intentos de recrear el efecto tridimensional en la pantalla habían terminado en fracasos más o menos totales. Las pocas técnicas utilizadas actualmente son demasiado torpes y el efecto que producen apenas otorga una sensación de relieve incompleta, pero todo parece a punto de cambiar gracias a la holografía, un sistema para el registro de imágenes ópticas desarrollado a partir del inventor del laser.

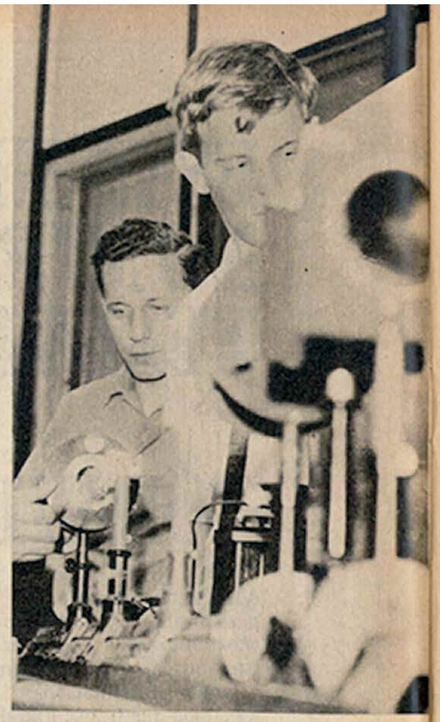
Dennis Gabor, un físico húngaro radicado en los Estados Unidos, trabaja desde hace veinte años en un procedimiento para captar en una placa fotográfica objetos y escenas reales, y reconstruir en ella el efecto tridimensional. Sus primeros experimentos, sin embargo, tropezaron con la falta de una fuente de luz adecuada. A partir de 1960 y gracias al laser la holografía se ha convertido en un procedimiento factible y frecuente. En toda clase de industrias, los hologramas prestan infinitos servicios, desde la microscopia hasta el estudio de fenómenos periódicos, desde el control de la curvatura de los neumáticos hasta el enfoque sincronizado de cámaras de televisión. Las posibilidades que otorga la utilización de la luz de laser son prácticamente infinitas. "En un solo holograma de 20 por 30 — afirma Gabor— se podría imprimir el contenido de una enciclopedia".

Para registrar un holograma se coloca el objeto a reproducir ante una película fotográfica. Se desdobla entonces la luz de un laser mediante un juego de espejos y se lo proyecta sobre la película desde dos puntos distintos, de modo que uno de los haces llegue directamente y el otro a través del objeto elegido. Al revelar la placa (mediante el procedimiento normal para cualquier fotografía), aparece una imagen borrosa e imprecisa, pero al iluminarla con el mismo rayo se produce una trasformación casi milagrosa: aparece el objeto, representado tridimensionalmente y con una claridad que ninguna fotografía convencional puede imitar.

LOS DESFASAJES. La holografía funciona con un principio muy simple. Cuando dos haces de luz de laser coinciden sobre una misma superficie, y uno está media longitud de onda más atrasado que el otro, se anulan mutuamente. El fenómeno se llama interferencia óptica. Pero si la diferencia es mayor o menor que media onda, el resultado es un efecto de luz y sombra; si ambos se superponen, se refuerza la luminosidad. En la holografía el haz que se orienta sobre el objeto llega a la película fotográfica descompuesto en innumerables rayos que interfieren en ella con los del haz directo. Aunque la imagen obtenida parece a primera vista incomprensible, contiene toda la información necesria para reproducir el objeto con total exactitud. Vista a la luz común, la película parece un trozo de seda moaré: bandas claras y oscuras se alternan regularmente. Proyectando un haz de laser se vuelve a producir el desfasaje inicial que provocó la imagen, y mirando a través de la película se produce un perfecto simulacro de tridimensionalidad.

Hasta ahora la holografía se empleaba casi exclusivamente para tomar imágenes fijas. En noviembre de 1969, sin embargo, Dennis Gabor registró los derechos de un kinetoscopio holográfico; tres meses después, un ingeniero de los laboratorios Hughes, Alex Jacobson, anunciaba la primera película cinematográfica filmada con un laser: un documental de 30 metros (a 20 cuadros por segundo) sobre los simpáticos peces tropicales de su secretaria.

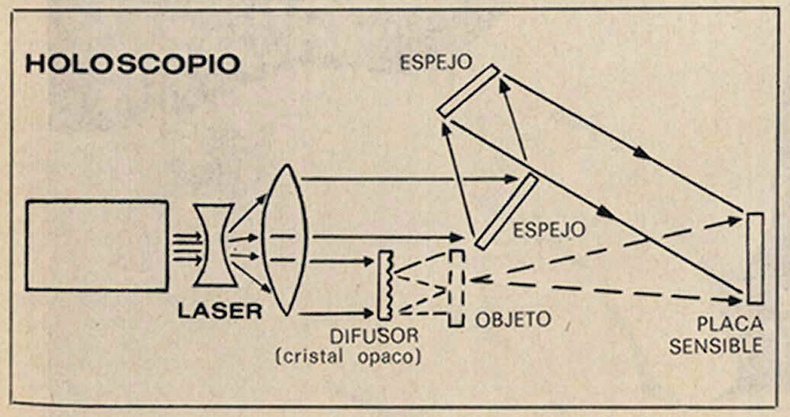
El invento que patentó Gabor consis-



Un rayo que brinda relieve.

te en una pantalla curva de material fotosensible sobre la cual dos aparatos laser proyectan simultánea y sincrónicamente sendos films estereoscópicos; éstos reproducen el mismo objeto, tomado desde ángulos distintos. Los ojos captan dos imágenes diferentes pero ambas se combinan en un punto del circuito nervioso y producen una perfecta ilusión de tridimensionalidad. "Lo que se produce en la pantalla — explica Gabor— es un inmenso holograma." Como la divulgación del invento atrajo inmediatamente la atención de la industria cinematográfica, Gabor (que llegó a su descubrimiento en los laboratorios de la CBS) recibió inmediatamente una propuesta de Agfa-Gevaert para producir su kinetoscopio en serie.

Antes de que su invento sea comercializable, empero, será necesario producir una verdadera revolución en la técnica del laser mismo. Los proyectores actuales poseen una limitada potencia en relación con la energía que consumen. Para producir 50 impulsos luminosos por segundo, por ejemplo, es necesario contar con una fuente de energía de 5 millones de watts. Cada impulso consume en un segundo 100 watts: aproximadamente lo mismo que una bombita eléctrica en una hora. En menos de una década el laser pasó de la etapa experimental a convertirse en una dúctil herramienta de trabajo. No es difícil que se acomode a las exigencias del cine holográfico, pero sí es dudoso que las películas mismas resulten más interesantes a pesar del nue[illegible]



El flujo luminoso parte del laser, atraviesa el difusor y se bifurca. Un haz llega a la placa a través de objeto. El otro se refleja en los espejos formando [illegible]

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FRACASOS

El sumergible que quería nadar

Las aspiraciones imperiales de Gran Bretaña al dominio de la superficie marítima terminaron en el siglo XIX; lo que ahora acaba de zozobrar es su ambición submarina. El primer artefacto para explorar el fondo oceánico diseñado y construido en Gran Bretaña — SURV, que significa Vehículo Standard de Investigación Submarina— será enviado a desguace sin haber conocido siquiera una sola vez las profundidades de los mares para las que estaba diseñado. Lintott Engineering, una pequeña empresa de servicios industriales especializados, concibió hace más de cinco años la posibilidad de construir un batiscafo para consumo de las empresas petroleras y los organismos oficiales que se ocupan de la investigación submarina.

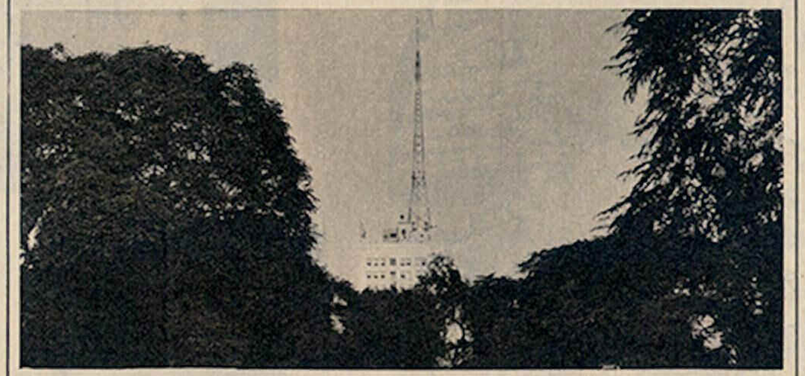
El corazón del vehículo estaba formado por un cilindro que albergaba a los tripulantes y la célula de comando, pero las dificultades del proyecto se revelaron desde el comienzo: para economizar espacio (y libras esterlinas) la cabina fue reducida al mínimo, obligando a los tripulantes a permanecer de pie durante toda la inmersión, la que puede durar hasta seis horas. Como la mayoría de los artefactos de su especie, el SURV fue provisto de un banco de acumuladores y tres juegos de motores eléctricos que le permitían desplazarse vertical, longitudinal y lateralmente a una velocidad de tres nudos (unos cinco kilómetros por hora).

A pesar de los esfuerzos, fue imposible conseguir que alguien desembolsara mil libras diarias para mantener en funcionamiento al artefacto. La pasión de los ingleses por el mar se encuentra en franco receso y una ola de conservadorismo ha atacado a empresas y organismos oficiales.

No obstante las experiencias con sumergibles realizadas por la marina norteamericana y por el Instituto Oceanográfico francés (que fundó Jacques Ives Cousteau), los ingleses prefieren utilizar hombres ranas, con sus costosos aparatos y sus dilatados períodos de descompresión. ♦

SURV con mala suerte.

Ciencia y Técnica



ANTENA. Los cuatro canales de televisión de la Capital (7, 9, 11 y 13) serán recibidos sin los actuales inconvenientes con la nueva antena emisora de 350 metros de altura, que proyecta la Secretaría de Difusión, para reemplazar a la que está instalada en el edificio del Ministerio de Obras Públicas (foto). Costará alrededor de 200 millones de pesos y extenderá los beneficios de la televisión en vivo y en directo a 150 kilómetros a la redonda. El único problema consiste en descubrir un lugar en los alrededores de Buenos Aires que no esté a más de 30 kilómetros del centro ni se encuentre en el camino de los corredores aéreos.

ORIENTADOR. Por sólo 85 pesos nuevos más gastos de envío, es posible obtener un servo-orientador de antena Alliance U-100. Diseñado a prueba de viento y capaz de mover con precisión de milímetros la antena más voluminosa, el U-100 elimina los problemas de orientación en los televisores. Se lo opera desde la habitación donde está el receptor moviendo una perilla; posee 360 grados de acción.

RESIDUOS. El esfuerzo combinado de los fabricantes norteamericanos ha reducido en una década el 75 por ciento de los residuos en los motores de combustión interna. El microscopio reveló que los residuos (gases no quemados en su mayoría) se colaban a través de minúsculas perforaciones en las paredes de los cilindros.

CONTROL. La misma empresa que hace una década comercializó las primeras píldoras anticonceptivas acaba de abrir una nueva línea dentro del producto, pero dirigida a un nuevo público: las palomas. El nuevo específico, consiste en granos de maíz tratados químicamente, será utilizado por municipios de los Estados Unidos y algunos países europeos para controlar la expansión demográfica de las palomas, esos seres tan inocentes y tan sucios.

AISLADOR. Ingeniado por la compañía 3M-Minesota Argentina, el revestimiento Scotchtint aparece como más eficiente que las cortinas y las persianas, porque deja entrar cómodamente la luz. Se coloca del lado interno de los cristales —es autoadhesivo— y otorga un tinte placenteramente verde a los paisajes urbanos. La instalación corre a cargo del proveedor.

RADIOGRAFIAS. Para evitar los peligros que significan los radiólogos han sido concebidas por la casa Siemens, de Alemania Occidental, las nuevas radiografías sin rayos X, que operan sobre la base de ondas supersónicas. El aparato consta de dos unidades, una emisora y otra reflectora; y las imágenes se producen con la misma nitidez que en los aparatos actuales. Sus principales campos de aplicación serán la ginecología y la tocología, donde hasta ahora los rayos X estaban prácticamente vedados.

FILTRO. El mecanismo actual de los acondicionadores de aire será revolucionado por un invento sueco. Es el que sustituye los electrodos actuales por gotas de agua cargadas de partículas eléctricas, las que absorben el polvo (tarea cumplida hasta ahora por los purificadores convencionales) y retienen, además, el dióxido de sulfuro y los gases nitrogenados que provoca la combustión de los motores.

INSECTOS. Investigaciones realizadas simultáneamente en Bruselas y Estocolmo revelaron que los insecticidas y pesticidas actuales pueden ser reemplazados por determinados olores que afectan los sentidos de los insectos y que trastornan su orientación, sus impulsos reproductores y sus hábitos alimentarios. Estas nuevas armas evitarán el problema de polución de suelos y aguas que engendran los tradicionales insecticidas.

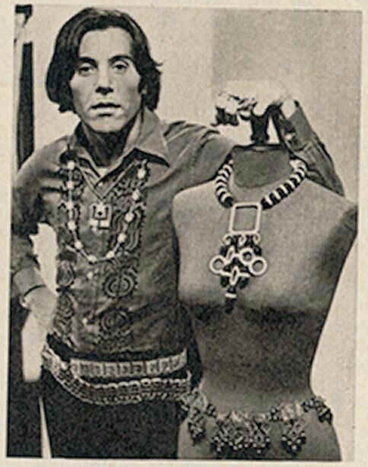
MUSICA. La música ambiental de la década del 70 prescindirá de ese ruidito infernal que hacen los discos al caer y que los altoparlantes se ocupan de aumentar. Cantata 700 se llama el nuevo sistema de música ambiental, producido en la Argentina, cuyo funcionamiento a cinta elimina los ruidos molestos y ayuda a producir música en cantidades.

Todos los tesoros (falsos) del mundo.

Chaleco de chapas doradas.

Como para una emperatriz.

¡Perlas, perlas, perlas!



Ya no son sólo para ellas.

MODA

Un retintineante tintineo

El inesperado viento otoñal de la semana pasada hacía tintinear cadenas y abalorios, de los que las argentinas suelen abusar, obstinándose en echarse encima un muestrario de todo "lo último". El avance de la bijouterie es implacable. En galerías, boutiques, zaguanes y hasta en la calle, las fantasías se comercian interminablemente. Sin embargo, las exigentes detectan siempre las exclusividades. Ariel Scornik, Sircowsky, Nené Escudero, Manuel Lamarca, son nombres conocidos. Los dos primeros mezclan piedras preciosas con metales. Mientras Lamarca se prodiga en maravillas de indiscutible avanzada, la Escudero engendra piezas barrocas, fabricadas con elementos de auténtica vetustez. Los creadores muestran constantemente la calidad de sus diseños e insisten: "Nuestras clientes son de tendencias clásicas".

Las responsables de Fahoma son terminantes. En Libertad al 1100 realizan incandescentes prodigios. Una cota bellísima, armada con cristal y perlas y unida con finas cadenas, puede engalanar a cualquier obsesiva. Originales bolsos "Farah Diba" ejecutados en géneros metálicos, dorados o plateados; vestidos íntegros de chapas, de perlas, chalecos, colgantes, mezclas indefinidas de cristales, más perlas, cadenas, hacen del reducto una caja de Pandora.

La bijouterie mundial arrasó con las joyas tradicionales y domina despóticamente a la moda '70. Los depuestos, Van Cleef, Cartier, Bucellatti, Bulgari, Torontaz, en Europa, presentan sus creaciones con tratamiento de fantasías. Perlas, esmeraldas, diamantes, rubíes: siendo legítimos, toman la apariencia de las nuevas tendencias.

de copias. Van Cleef trabaja el oro, platino, diamantes y perlas deformándolos al estilo Chanel. Cartier trata de imponer alhajas cuyos diseños pertenecen a plásticos y escultores, creando modelos estructurales o espaciales. Los restantes introducen una fauna mitológica en creaciones de piedras preciosas cuyas magnificencias se tornan irreverentes. Los amos de la *haute couture* resucitan cordones, cristales, strass, mallas, borlas, flecos, los unen con diversos materiales, sobre todo dorados y plateados. Los de avanzada, Rabanne, Courrèges, Ungaro, adoptan para sus modelos ingredientes trabajados en planchas o cintas —preferentemente metales— que en algunos casos llevan incrustaciones de piedras planas y lisas en colores definidos.

Diosas de la exquisitez, las perlas, reinas absolutas, avasallan irremediablemente las colecciones presentadas. En desiguales tamaños, amalgamadas con pedruscos, strass y cadenas, dominan un 80 por ciento de todas las creaciones. Saint-Laurent dicta: moneditas mezcladas con perlas, cristales, strass y profusión de eslabones. Chanel impone: perlas y más perlas en diferentes largos y vueltas desparejas. Los tradicionales: Patou, Givenchy, Balenciaga, decretan: cordones, borlas, flecos, mezclados con cadenas y enormes perlas blancas y negras.

"Mi colección otoño-invierno para X es única." Implacable, Julio González Repetto confirma con hechos sus palabras. Acostumbrado a crear, de sus manos salen increíbles delirios para porteñas que piden más. Mezclando despóticamente materiales, esta temporada sus aderezos llegan a límites insólitos. Pertrechado en la Galería de las Artes, seduce con cinturones y otros cinturones, collares armados con eslabones unidos a placas de galalite y piedras; insiste en monedas y símbolos, unidos a cadenas y mezclados con —cuándo no— perlas. Sus *colliers*, indiscutiblemente únicos, siguen líneas preciosistas.

"Uso todas las perlas del mundo", proclama González: desde 4 hasta 24 milímetros, blancas, opacas, nacaradas, en modelos alucinantes, amalgamadas a finas cadenas, en catarata de mil collares, sus inventos encandilan a exclusivas. "En mi colección ocupan el sitial."

Pero también seduce con anillos y anillos; sobre todo anillos-víboras, en más de 30 modelos. En perlas, el clásico pellizco, la perla pura, y una enorme, engarzada en dorado. Habituado a la distinción, su bijouterie *for men* lo convierte en dictador. Para ellos propone esta temporada: cinturones con hebillas de la India, otros con piezas antiguas, colgantes y anillos "sólo en tres dedos". Su guarida es inundada por alucinados en búsqueda de privilegios. La audacia de la bijouterie es el ejemplo terminante de la soberanía de las nuevas tendencias.

Dep. Prom. Teleinterior

CANAL 9 RESISTENCIA TIENE UN SOLO PROPOSITO

llegar cada día a más telespectadores con un perfecto servicio y los mejores programas ¡Y lo está logrando!

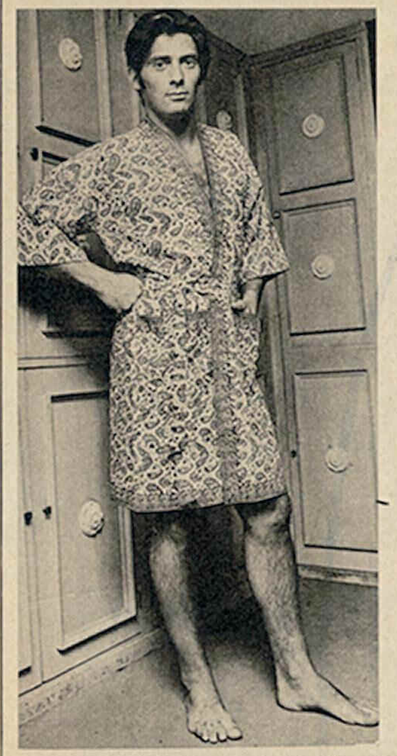
(Porque su fisonomía es la del Chaco, fuerte, rica, vendedora!)

CANAL 9 RESISTENCIA

Representante en Bs. As.: teleinterior s.a. - Tel. 91-7858

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mujer & Mujer



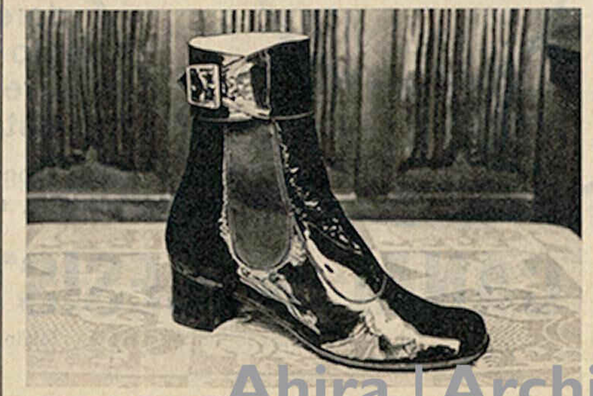
Yukáta porteña y camisones ingleses: La comodidad.

DORMIR A LA INGLESA

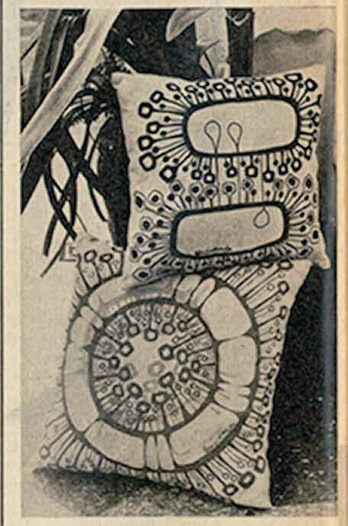
El modista real británico, Hardy Amies, rescata de nostálgicas estampas y personajes molierescos una prenda olvidada: el camisón masculino de dormir. En una muestra presentada por la casa Bonsoir, conocida internacionalmente como líder en producción de camisas y camisones de dormir para hombres, y exportadora a más de 80 países, se exhibió una colección de modelos que ya invaden el mercado. La casa Bonsoir compró al modista de la reina una serie de diseños, que incluyen el prudente y tradicional pijama y proponen conjuntos estilo Judo, colorados con ribetes negros, blancos con ribetes amarillos y salida haciendo juego, camisones largos y cortos en mezcla de algodón y seda con listones de satén, caftanes con diseños búlgaros, batastoga y "shortis-pyjama" (una audacia última: línea unisex para usar indistintamente por ladies & gentlemen). Aunque Buenos Aires carece de una Bonsoir dedicada exclusivamente a ropa de cámara para ellos y tampoco dispone de un diseñador "by appointment" como Amies, los porteños pueden aproximarse a las euforias inglesas en Puccio, Arroyo casi Esmeralda, y Serra Lima & Co., Montevideo y Guido, donde hay apreciables versiones de la robe-judo, a la que tan afecto es Alain Delon.

DE POQUISIMAS LEGUAS

En cuero charolado, napa, cabritilla, suntuosos materiales para la noche (raso, lamé, antílope negro, terciopelos) con importantes hebillas italianas y francesas, deportivos cierres corredizos o broches tipo tacha, se pueden llamar botitas, media bota, bota corta o la resurgida palabra de abuelas, botín. Aparecieron en las vidrieras porteñas en la primera semana de marzo y obedecen a la consigna lanzada por **L'Officiel** y **Vogue:** hay una sola manera de llevar maxi y es con botitas muy ajustadas al tobillo, de punta redonda y amplia, tacones anchos (un poco más altos este año) e inevitables recuerdos de institutrices o sufragistas severísimas, preferentemente —claro— anglosajonas. En Capucci (Alvear 1700) hay una limitada colección de botitas cortas de diseño italiano, obra del artesano Dino Borsani, quien hace furor en la Península por sus diseños de carteras; también modelos de Giuliano, otro itálico que provee a Jackie Onassis. Palmieri y Bertocco cierran la lista de creadores que envían a Buenos Aires las hormas originales para ser reproducidas, con excelente calidad, por argentinos. Para tomar nota: siguen los acentuados rasgos sport en todo el calzado 1970; aun para la noche, el taco es enfáticamente sólido y el empeine cubierto con lengüetas y piezas típicas del zapato trotteur. Los precios: botines, de 10.500 a 12.000 pesos viejos; zapatos, de 6.000 a 8.000 pesos, de los de antes.



Botines de charol: Como en aquellos tiempos.



¿Para tirar?

ALMOHADONES

Para quienes ya aceptaron la propuesta **comprar usar y tirar,** Silvio Fischbein pensó en almohadones y los hizo. Discípulo de Batlle Planas (pintura) y María Etchegaray (cerámica), expuso en Lirolay, Rubbers, Museo de Arte Moderno (**Arte y artesanía argentinos**), The Leob Students Center (Nueva York) y obtuvo el segundo premio en un Salón Anual de Cerámica; también consiguió algodón crudo —llamada tela **antigua**—, creó los diseños y estampó en forma individual cada almohadón con un proceso tipo planograf. En colores azul, colorado, naranja, lila, ocre, verde y negro (siempre sobre fondo crudo), los diseños de S. F. sugieren formas [illegible] y simples [illegible] puntos y totalmente adecuados al material que utiliza. Aunque alguna previsora se resista ante el imperativo **usar y tirar,** el precio de los alegres almohadones **prêt-à-porter** es convincente: de 1.000 a 3.000 pesos viejos por una cálida obra artesanal, hecha con manos, con ideas, con espléndido diseño, es algo festejable. Mullidos cuadrados de 25 x 25 a 50 x 50, pueden verse en Núcleo, Pueyrredón 1355, y Opus, Esmeralda al mil.

PARA ELLOS, LO HEROICO

Pese a que la ropa se usa cada vez menos, el frío se acerca. Por ahora, los señores pueden merodear por el tiempo de Oscar Wilde (dandismo) los días de un Lejano Oeste norteamericano (moda Cheyenne) o la justicia aventurera de Robin Hood. Estas tendencias, sumadas a una estricta línea "British" de camisas y corbatas para hombres enrolados en la seriedad, se esconden en el ya célebre ropero antiguo de La Sauterelle, en la galería Promenade del Alvear Palace. En la colección de ropa de cuero para hombres sugerida para el invierno 70 —chalecos flecudos, chaquetas tipo cowboy, sobretodos maxi de gamuza, pantalones, camperas—, hay una conmovedora nostalgia de heroicos y adolescentes furores: el estilo Robin Hood, representado por chaquetones de descarne negro que recuerda con exactitud de diseño la vestimenta del alegre bandido del bosque.

Acrílico: Diseño, color.

ACRILICOS PARA VARIAR

Llegaron de Italia hace pocos días y están —impecable diseño, coloridos, suaves y de sorprendente funcionalidad— en Ici, Cerrito y Santa Fe, donde una vidriera los exhibe en tumultuosa demostración de cómo una mesita rodante puede servir como apoyo del teléfono, convertirse en inobjetable banco para toilette o desempeñarse como auxiliar de barman. Al admirar la serie de mesitas apilables, se piensa en el cuarto de los chicos, en un desayuno en el balcón, un almuerzo en el barco y una vieja lámpara sobre actualísima versión del mueble-hoy. La colección de accesorios y muebles de acrílico italianos importados con exclusividad por Ici, se compone de carros rodantes (56.000 pesos), juego de tres mesitas apilables (28.000), mesas redondas (38 mil), carro para teléfono (25.000), paragüeros (16.500), lámparas (17.500). En naranja, blanco, colorado y negro; se puede obtener un juego completo para dar unidad a un ambiente, y también es posible comprar cada una de las piezas por separado. Júbilo adicional para madres: los muebles acrílicos no se rayan, no absorben manchas, al ser de una sola pieza no se aflojan ni descalabran, son livianos.

MAXI: SIN ARGUMENTO

Cuando allá por el 66 gente razonable explicaba la poca practicidad de la **mini-jupe,** señalando que la actividad femenina de hoy estaba concentrada en correr ómnibus, subir escaleras, manejar computadoras, conducir autos, moverse, mostrarse en acción, se supuso que el invento de Mary Quant, capitalizado por los franceses, era una prenda limitativa, apta para jovencitas, modelos, actrices y gente proclive al exhibicionismo. Curiosamente (o aburridamente), estos mismos argumentos se despliegan hoy contra la maxifalda; imposible actuar con naturalidad, es obstaculizadora para muchas actividades, incluso las domésticas; también es incómoda para manejar automóvil; los muebles, las casas, las calles, todo entorpecerá el paso de una maxi.

C.C. y maxi: Breve cielo.

La imagen de Claudia Cardinale bajando las escalerillas de un Boeing y caminando por las pistas del aeropuerto de Niza con largas polleras hasta el suelo, tiene elocuencia irreversible y demuestra que la moda, además de una canalizadora de fantasías y locura, implica una paradójica subordinación. En Europa, el boom generalizado de la maxi —se ve en oficinas, trenes, aceras— y su aceptación en el uso cotidiano, ya estaría señalando, según supervisionarios, su próxima y fulminante muerte, que, **of course,** vendrá de Europa y será acatada aquí cuando la saturación llegue con el debido atraso.

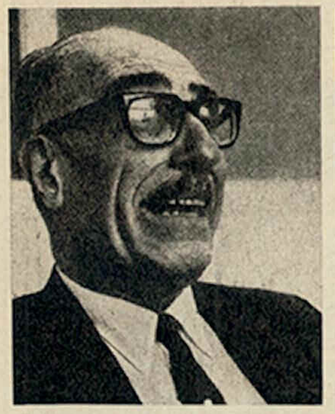
Chaquetas y chalecos: El sexo [illegible] de [illegible].

BIEN VENIDO, ARISTOBULO

"Somos pioneros, pero contamos con nuestros amigos, y con los amigos de los amigos de nuestros amigos." La esperanzada proclama de los responsables de Aristóbulo (panquequería y quesoteca) es trasmitida mediante coloridas cartillas en donde los fanáticos, decididos a engullir crèpes de todo tipo, apuntarán (de entre 113) el número predestinado.

El reducto, planta baja y entrepiso en Tres Sargentos 415 cuenta con mesas blancas, sillas de paja y posters renovables, y permite que 180 parroquianos, servidos por imaginarias alsacianas —o algo así— se asocien a la idea. Por vetustos 450 pesos (sin quesos ni [illegible] se puede compaginar toda una gama de numéricos panqueques (la variedad incluye, número 64, caviar a 900 pesos); fríos, calientes y dulces, de impecable presentación, y abundante contenido. Armando Sánchez, Rosita Quintás, Mónica Valmmage, Margarita Parera e Irma Carlos, son los patrones del reducto, abierto de lunes a sábado, entre 11 y 30 y las 2 (o más). ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



JUICIO A ROSAS

Con esta entrega se cierra la serie de notas que los historiadores José María Rosa y León Rebollo Paz han desarrollado en Panorama, *a través de diez números. En el corolario, ambos analizan la vigencia del rosismo, materia de una polémica interminable para los argentinos.*

NOTA X

Balance de Rosas. ¿Por que despierta resistencia? ¿Por qué se lo sigue discutiendo?

por León Rebollo Paz, de la Academia Nacional de la Historia

Llego serenamente al final de estas notas, en aptitud de hacer un balance ecuánime de Rosas. A través de ellas, he eliminado en lo posible las pasiones que alguna vez alentaron en mi espíritu. No soy un recién llegado en esta tierra argentina, y tengo sangre de unitarios. Pero la ya acentuada madurez me ha enseñado a ser cauto en los juicios y veraz en la exposición de los hechos. Las pasiones son lógicas, y también saludables, en la juventud, pero inadmisibles en la vejez. En materia histórica, un viejo envenenado es siempre peligroso, porque con la experiencia de la vida puede fácilmente presentar los hechos del pasado en forma tal que ofrezca una imagen ficticia de ellos, capaz de confundir a los jóvenes que no han tenido tiempo de estudiar, y a los maduros que no han tenido ganas u oportunidad de hacerlo.

Por eso he tratado de ser ecuánime en la elaboración de estos artículos. He tributado cálidos elogios a hombres que sirvieron con Rosas, e incluso, alguna vez, he justificado a éste; y he señalado, sin eufemismos, los errores de sus enemigos. No he hecho aseveraciones ligeras; he indicado, con precisión, la fuente donde recogí noticias o informaciones de los hechos narrados. No he atribuido a Rosas una sola palabra dicha o escrita por él, o un acto suyo, sin especificar donde obtuve el dato.

Rosas gobernó veinte años, y, desde luego, hay que anotar algunos "goles" a su favor, para emplear un símil de actualidad. Sus panegiristas, a quienes atribuyo inteligencia y talento, han sacado mucho "jugo" a esos aciertos. Alguna vez escribí: "La función de la historia es explicar los hechos y esclarecer las conductas, utilizando todos los materiales disponibles, sin maliciosos retaceos. El saldo entre el "debe" y el "haber" de cada vida humana, nos dará la medida de su consagración o de su repudio".

BALANCE DE ROSAS. Dejando de lado la crónica menuda y anecdótica del dictador, su soberbia, sus arbitrariedades, sus crueldades —que, efectivamente, como se ha dicho, fueron un signo de la época— el gran reproche que los argentinos debemos a Juan Manuel de Rosas es haber podido y no haber querido organizar la nación.

Todo Estado, país o nación, necesita una organización sobre bases jurídicas permanentes. Esto es obvio, y acaso perogrullesco; pero como no todos lo advierten, es bueno repetirlo. La nación argentina se organizó después de Caseros; fue la obra de Urquiza y de Mitre. Ya sé que éstos cometieron errores, pero nos dejaron ese gran legado. Por ellos, la República Argentina existe hoy en el concierto de los pueblos del mundo.

Antes éramos un conglomerado de pueblos sin Constitución escrita, unidos bajo la férrea mano del gobernador de Buenos Aires, a quien las provincias habían encomendado el manejo de las relaciones exteriores mientras subsistiese esa especie de "interinato" irregular y anómalo. Como Rosas era fuerte y poderoso, fácil le fue mantener unidas a las provincias en torno suyo. Las provincias, a su vez, vivían bajo el comando de gobernadores "de hecho" que duraban en el cargo mientras contasen con la confianza de Rosas. Al producirse Caseros los gobernadores Gutiérrez, de Tucumán, Iturbe, de Jujuy, y Lucero, de San Luis, llevaban diez años al frente de sus respectivas provincias; Benavídez y López gobernaban desde hacía quince años en las suyas, San Juan y Córdoba; Ibarra había gobernado treinta años en Santiago del Estero, hasta su muerte, poco antes de Caseros. Su sobrino y sucesor, Taboada, iba por el mismo camino.

En esas condiciones, pues, Rosas mantenía lo que algunos llaman la "unión nacional". Pero la vida de un país no puede depender de la vida de un hombre. Rosas paladeaba la fruición de gobernar un país unido, pero debió pensar que él no era eterno, que otros argentinos habrían de reemplazarlo algún día, y que el país necesitaba un orden legal que asegurase su continuidad y permanencia como estado soberano. Con egoísmo imperdonable se burló, durante veinte años, de aquel "cuadernito de papel", como llamaba risueñamente a la Constitución, por la que clamaban sus enemigos.

Esa resistencia de Rosas a organizar la nación no fue [illegible] posible. Un d[illegible] los historiadores argentinos que ha estudiado su vida pública, el doctor Adolfo Saldías, refiriéndose a la organización nacional, ha dicho que ella era una obra que "por una obsesión inexplicable no quiso acometer" (1). Y nótese que cito la opinión de un hombre que se ha caracterizado por su adhesión a la figura del dictador.

Es que esa tarea implicaba la reunión de una convención constituyente, las deliberaciones, los cambios de ideas, la controversia. Y eso es lo que Rosas no admitía en forma alguna. Unicamente el gobierno, ejercido por él, y con la "suma del poder público", podía constituir para Rosas la organización nacional, aunque fuese una organización efímera, pues estaba destinada a desaparecer al día siguiente de su caída o de su muerte.

En el deseo de justificar esa resistencia de Rosas a la organización nacional, dicen sus panegiristas que los unitarios no le dejaron, con sus frecuentes guerras, dedicarse al estudio de aquel gran anhelo. Es una falacia. Rosas gobernó veinte años, y en su trascurso le sobraron paréntesis de paz suficientemente dilatados como para, al menos, dar los pasos iniciales conducentes a aquel objeto. En 1848 había vencido a todos sus enemigos, no tenía adversarios dentro del territorio nacional, y hasta Inglaterra y Francia habían levantado el bloqueo de Buenos Aires. Sin embargo, desde entonces, y hasta el final de su gobierno, en 1852, no adoptó ninguna medida que implicara, por lo menos, la intención o el preanuncio de un proyecto orgánico.

El mismo año de Caseros, en noviembre de 1852, en pleno conflicto con Buenos Aires, ya segregada, Urquiza convocó a la Convención Constituyente, que sancionó la Constitución en mayo del año siguiente, mientras el país se debatía en una ardua guerra civil. Y ese "cuadernito de papel" tiene ya un largo siglo de vigencia.

Lo que hizo Urquiza, en esas difíciles condiciones, pudo hacerlo Rosas muchísimo antes. El momento fue, sin duda, el año 1835, cuando éste asumió el gobierno por segunda vez. Desde entonces, y por largo tiempo, no tuvo enemigos a la vista, [illegible] en actitud de guerra. Como dije en una de las anteriores notas, una palabra de paz en ese momento hubiera concitado el apoyo de todos los argentinos, y todos los argentinos habrían colaborado en la realización del viejo anhelo. Lejos de ello, proclamó la guerra sin cuartel —"que de esa raza de monstruos (los salvajes unitarios) no quede uno entre nosotros y que su persecusión sea tan tenaz y tan vigorosa que sirva de terror y de espanto"— y ni pensó en la organización, tan necesaria y tan posible en esos instantes.

Y si fuera menester respaldar estos juicios con una opinión que supongo será grata a los panegiristas de Rosas, óigase lo que dijo nada menos que José Hernández, el inmortal autor de Martín Fierro, en la legislatura de Buenos Aires, cuando se discutía la cesión de la vieja ciudad porteña para convertirla en Capital de la República: "Veinte años dominó Rosas esta tierra; veinte años sus amigos le pedían que diera a la república una Constitución; veinte años Rosas negó la oportunidad de constituir la república; veinte años tiranizó, despotizó y ensangrentó al país, sin haber consentido jamás en darle una Constitución escrita, diciendo que no era oportuno y que el pueblo no estaba preparado para las libertades y para el ejercicio de las instituciones".

Eso lo dijo, con su recia voz y con su alma argentina, José Hernández. Sus palabras han quedado escritas, porque ya había taquígrafos por entonces. El que quiera confrontarlas, que consulte en cualquier biblioteca la sesión del 19 de noviembre de 1880 en el diario de sesiones de la legislatura de Buenos Aires.

Ese es el tremendo saldo negativo en el balance de la vida de Rosas. Por eso la condenación de la historia se ha mantenido hasta ahora.

¿POR QUE LEVANTA RESISTENCIAS? Pero hay algo más todavía, de tipo psicológico y temperamental, que a través del tiempo ha impedido que ese hombre rubio, de ojos azules, cerebral, calculador y frío, dominara el corazón de este pueblo que en su larga historia ha hecho un culto del coraje y del heroísmo. Rosas es el único militar argentino que llegó al grado de general, en tiempos de duras guerras, sin haber asistido jamás a ninguna gran batalla. Tampoco lo hizo luego de haber logrado esa alta jerarquía y dignidad, salvo Caseros, en que abandonó el campo de lucha, acompañado de su asistente, sin delegar el mando ni dejar instrucciones.

Casi todos los generales de este país, contemporáneos de Rosas, hicieron su aprendizaje castrense en jerarquías inferiores, arriesgando la vida junto a sus soldados y disputando a éstos el derecho a morir por la patria. Muchas vidas útiles se malograron, pues, porque la suerte así lo quiso. Cayeron en el campo del honor y de la gloria, ennobleciendo con su sangre joven el historial de la república. Es el destino de los militares.

Otros [illegible] siendo ya jefes superiores y hombres [illegible] lo [illegible] A [illegible] la muerte. Casi todos registran en su foja de servicios episodios que así lo certifican. El coronel José de San Martín, en San Lorenzo, salvó la vida milagrosamente porque Cabral, a cambio de la suya, quiso reservar para el futuro de la patria aquella existencia privilegiada. Juan Lavalle, al frente de 96 granaderos que le seguían, arrolló a 400 soldados españoles en los campos de Riobamba. Mariano Necochea, comandando la caballería patriota en la batalla de Junín, acribillado de heridas y cubierto de sangre, decidió con su valor personal aquella acción definitoria. José María Paz, con el brazo quebrado por balas españolas, el primero de todos al frente de su regimiento, se estrelló contra los cuadros imperiales en Ituzaingó, conquistando el grado de general sobre el campo de batalla. Angel Pacheco tuvo la gloria de reemplazar en el comando de la 1a. división de Caballería al coronel Brandzen, caído en su carga famosa, también en Ituzaingó. Martiniano Chilavert, que al no recibir órdenes de su jefe ausente, hizo tronar sus cañones en Caseros hasta agotar la última munición. Roca, que conquistó el grado de coronel en Naembé y el de general en Santa Rosa. La lista sería interminable.

Rosas no puede ostentar en su foja de servicios ningún galardón de ese tipo. Siempre tuvo a mano generales y jefes valientes, como argentinos, que pelearon por él. Pacheco, Mansilla, Costa, Thorne, Ramos, Chilavert, Cordero, Urquiza, Echagüe, López, Rolón, y tantos otros, en el trascurso de los años, sacaron las castañas del fuego, mientras él permanecía seguro y cómodo en su despacho de gobernante.

Por eso ha escrito con verdad el doctor Celesia: "Juan Manuel de Rosas, hijo y nieto de militares de profesión, no tuvo inquietudes que lo inclinaran a la vida militar, ni desplantes de heroicidad, condición esencial en aquella época para la carrera de las armas" (2).

¿POR QUE SE LE SIGUE DISCUTIENDO? ¿Por qué se le discute? —me pregunta **Panorama**—. Rosas llena veinte años de historia argentina, y lógicamente debe tener sus partidarios y sus enemigos, como los tiene todo hombre público de actuación prolongada y sobresaliente.

La bibliografía antirrosista, en los tiempos que sucedieron a Caseros, fue exuberante y copiosa. Los hijos y los nietos de sus víctimas, en explicable y humana reacción, ensombrecieron su nombre, sofocando todo intento de reivindicación. Cuando murió Rosas, en marzo de 1877, hubo el propósito de oficiar un funeral por su memoria, y todo Buenos Aires concurrió al que, de inmediato, se celebró por las víctimas de la tiranía; las naves del templo fueron chicas para contener a la muchedumbre. Era presidente Avellaneda, la cabeza de cuyo padre estuvo expuesta al extremo de una pica en las proximidades de Tucumán. Y eran muchos quienes, [illegible] compartían [illegible] en un caso parecido. Hay que comprenderlos y justificarlos.

Pasado ese momento emocional, la literatura antirrosista fue declinando, casi hasta desaparecer. Los historiadores, en general, soslayaron el tema. Diríase que un sentido de buen gusto los llevó a apartarse de un escenario tan ingrato, tan doloroso, tan triste para la ciudadanía. Y la gente fue olvidándose poco a poco de todo aquello.

Después les tocó el turno a los rosistas. Al principio, tímidamente, aparecieron los trabajos de Quesada y de Saldías; y luego, una avalancha de escritores de esa tendencia, algunos talentosos, llenaron con sus libros anaqueles y bibliotecas.

Las generaciones nuevas, que nada saben de los hechos fuera de las nociones elementales que se enseñan en los colegios, fueron fácil caldo de cultivo para aquella propaganda. El argumento de la defensa de la soberanía nacional, como es lógico, causó en las almas juveniles una impresión muy viva. Los muchachos argentinos imaginan a Rosas, jinete en brioso corcel, luchando bravamente contra ingleses y franceses empeñados en conquistar esta tierra. La música folklórica ayuda mucho a difundir esa imagen del Restaurador, Y, naturalmente, la juventud se siente conmovida ante el espectáculo que se pone ante sus ojos.

Quienes conocen la verdad, tratan de neutralizar la mentira, y por eso se discute a Rosas. No sé lo que resultará de todo esto; pero hago votos, en bien de la patria común, para que se vayan apaciguando esos choques de ideas y sentimientos, que es, a la postre, un choque entre argentinos.

Una generación marcó a fuego la vida política de Rosas. Otra generación parece haber tomado a su cargo la tarea de reivindicarlo. Convendría, entonces, que el fallo definitivo lo dicten, más adelante, nuestros hijos o nuestros nietos. Ellos podrán hacerlo con ecuanimidad y con justicia. El país es eterno, y sobra tiempo para un veredicto sin precipitaciones, sin presiones, sin impaciencias.

No sé lo que dirá el futuro. Yo tengo mi verdad, que he expuesto en el curso de estas notas, tratando de poner sordina a mis pasiones de hombre y a mis convicciones profundas, fruto de largos estudios y meditaciones.

Nada de lo que se ha escrito a favor de Rosas me es desconocido. He leído a Quesada, a Saldías, a Sierra, a Gras, a Rosa, a Irazusta, a Ibarguren, a Caballero, a Gálvez, a Ezcurra Medrano y a otros que se me escapan en este momento. Los he leído con la honrada intención de buscar la verdad, y de proclamarla públicamente, aunque se me juzgara un desertor de mi causa y de mi estirpe. Pero mi conclusión final es, ya, definitiva. Juan Manuel de Rosas es el hombre que ha hecho más daño a la patria de los argentinos. ♦

(1) *Historia de la Confederación Argentina*, ed. 1911, t. V, pág. 209.
(2) *Rosas: aportes para su historia*, ed. 1954, página 11.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NOTA X

Balance de Rosas. ¿Por qué despierta resistencia? ¿Por qué se lo sigue discutiendo?

por José María Rosa

LA CONDENA DE ROSAS. "Si el juicio de Rosas lo librásemos al fallo de la historia —decía con indignada ingenuidad Nicanor Albarellos al fundamentar en la Cámara de Diputados de Buenos Aires la ley que declaraba al caído **reo de lesa patria**— no conseguiremos que sea condenado como tirano, y sí, tal vez, que fuese en ella el más grande y glorioso de los argentinos... Juicios como éstos no deben dejarse a la historia. ¿Qué se dirá, qué se podrá decir, cuando se viere que la Inglaterra le ha devuelto sus cañones tomados en acción de guerra y saludado su pabellón sangriento y manchado con sangre inocente con la salva de 21 cañonazos? ¿Que la Francia misma, que inició la cruzada en que figuraba el general Lavalle, trató con Rosas y saludó su pabellón con 21 cañonazos?... ¿Que el valiente general Brown, el héroe de la Marina de Guerra de la Independencia, era el almirante que defendió los derechos de Rosas? ¿Que el general San Martín, el padre de las glorias argentinas, le hizo el homenaje más grandioso legándole su espada? ¿Se creerá dentro de 20 años, o 50, todo cuanto digamos contra el monstruo, si no lo marcamos con una sanción legislativa para que siquiera quede marcado por nosotros, voz del pueblo soberano? Se dirá que no ha sido un tirano; lejos de ello ha sido un grande hombre. ¡¡Ese monstruo, señor!!" **(Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de Buenos Aires, año 1857,** sesión del 1º de julio). Parece un despropósito, pero lo condenó a Rosas —legislativamente primero y judicialmente después— "para que no se librase su juicio a la historia". Además de Albarellos, opinó Emilio Agrelo que "nuestra historia puede poner en duda si el pueblo de Buenos Aires excecró o no a Rosas después de su caída, y eso sería un deshonor, un baldón, una fea mancha para las páginas que se escriban sobre los felices días de libertad en que vivimos" **(misma sesión),** y la mayor parte de los diputados menos Félix Frías ("Condenar a Rosas es inútil, y puede ser funesto") y Carlos Tejedor ("la tiranía no es un hombre, sino una época; y por lo mismo que en Rosas veo una época, no quiero el juicio de Rosas") **(idem).**

De allí arranca la condena de Rosas, que no la hizo la historia, sino los poderes públicos advenidos después de su caída. Los historiadores que intentaron condenar a Rosas debieron abandonar la tarea a medio camino como Ramos Mexía ("No tome como oro de buena ley todo lo que nosotros escribimos contra Rosas —le dijo Sarmiento en uno de sus frecuentes raptos de sinceridad—... Nosotros éramos sus enemigos políticos"), o pasarse entusiasmados a sus filas como Adolfo Saldías. "Rosas no ha sido estudiado, ha sido novelado; y novelado en folletín —escribía en 1911 el mexicano Carlos Pereyra asombrado por la historia oficial que se enseñaba a los argentinos—. Ningún otro personaje de América despertó tanto el entusiasmo de las comadres de ambos sexos" analizando las **tablas de sangre,** díceres, pareceres, suposiciones y alegatos de resentidos que formaban la historia de Rosas ofrecida a los niños.

Claro es que no todos pueden juzgar a Rosas. Se necesita compartir su noción del patriotismo ("la patria es de todos, y no meramente de las gentes de posibles"), y comprender que la libertad no es solamente para pocos, y las constituciones escritas sólo valen cuando traducen una realidad preexistente, y "no son como los lienzos —la frase es de Alberdi **(Fragmento Preliminar)**— que se traen de afuera". Quien no entienda el patriotismo, la libertad o la ley de esa manera, será inútil que juzgue a Rosas; le ocurrirá lo que a a un ciego que quisiera apreciar el colorido de un cuadro. Se necesita también poseer lo que Alfonso el Sabio llamaba el arte del **juzgador:** separar lo verdadero de lo falso y de lo accesorio (que es relativamente fácil), y lo fundamental de lo accesorio (que no es tan fácil). Porque no hay conocimiento si nos detenemos en lo secundario sin ver lo principal, si comemos el rábano por las clásicas hojas.

EL ODIO A ROSAS. Quienes están incapacitados para entender a Rosas deben limitarse a odiarlo. Porque se ama lo que se comprende y se odia lo que escapa a nuestras posibilidades. Quizá sus contemporáneos no odiaron tanto a Rosas como se enseñó a hacerlo en la posteridad. Hay cartas de Lavalle, páginas de Sarmiento, escritos de Echeverría, de Frías, de Tejedor, memorias de Ferré, que demuestran una comprensión de la política de Rosas ausente por regla en los antirrosistas que vinieron después. No odiaban a Rosas, tal vez porque a pesar de [illegible] coincidencias exóticas y razonamientos débiles latía en ellos un corazón argentino. ("Cuando lo veo proceder de ese modo —decía Herrera y Obes a Andrés Lamas ante uno de los desplantes de Rosas con Inglaterra— créame que me reconcilio con él; porque al menos nos venga de las humillaciones, de las injusticias y de las maldades de esos orgullosos poderes que son tan cobardemente guapos con los débiles" **(Corr. de M. Herrera y Obes,** tomo I, pág. 163). Como excepción anoto a Mitre, que en 1887 amonestaba a Adolfo Saldías por escribir sobre Rosas prescindiendo "de los nobles odios a la tiranía" que el general se preciaba de "guardar conscientemente" (carta del 15-X-87, en **La Nación** del 19-X-87).

El odio es impotencia. Odian los débiles, los envidiosos, los resentidos, pero sobre todo —como dije— los que no pueden comprender. Cuando consiguió deformarse la historia argentina (con "inexactitudes a designio" quiso Sarmiento; "preparada para el pueblo", pidió Alberdi), y pretendió crearse una conciencia de factoría para que no volviesen gobiernos nacionalistas, sorprendió a muchos que los amigos de Rosas quisieran rezarle un funeral en San Ignacio al saber la noticia de su muerte en 1877. ¿Todavía existían **amigos de Rosas?** Bramó **Tribuna** de los Varela: "Es un cartel de infamia... (hay) que invadir las naves de San Ignacio y arrojar por tierra el túmulo que se erija en justificativo de lo injustificable..., demostrar a los amigos de Rosas y sus defensores que maldecimos la memoria del déspota sanguinario y brutal" (21-IV-77). El rector del Colegio Nacional, José Manuel Estrada, invitó a sus alumnos a la pueblada propiciada por **Tribuna:** "¡Ay, de los pueblos que no tienen memoria!...", porque rezar por el alma de un tirano era poner en duda la condena divina recaída sobre ellos. El gobierno provincial —Carlos Casares— invocando la ley de 1857 prohibió "toda demostración pública en favor de la memoria del tirano Juan Manuel de Rosas, cualquiera sea su forma"; en consecuencia no permitió el funeral en San Ignacio e invitó a otro "por las víctimas de la tiranía de Rosas". Tanto había llegado a odiarle.

BALANCE DE ROSAS. Aunque históricamente el gobierno de Rosas es más un [illegible] valoración [illegible] conside-

miento, me arriesgo a hacerle un balance. **Haber** de Rosas:

1) La **unidad nacional** del Pacto Federal de 1831 que detuvo el proceso de disgregación del virreinato del Plata. Las catorce provincias unidas por el Pacto, y sobre todo por la férrea energía de Rosas para hacerlo cumplir, constituyeron la Confederación Argentina, nuestra patria de hoy: en justicia, podría llamársela a Rosas su creador. De no haber sido por él habría continuado el proceso que llevó al Alto Perú, al Paraguay, a la Banda Oriental, a evadirse de la argentinidad y hoy seríamos una Centroamérica de trece o catorce republiquetas independientes y enemigas.

2) El **orden** interno, acepto que mantenido drásticamente. Desde mayo de 1810 se vivía en el desorden de continuas revoluciones y cambios de gobiernos. Nadie acataba ninguna autoridad. Rosas, a veces con mano dura, consiguió hacerse respetar y pese a las formidables fuerzas coaligadas en contra suyo, puede decirse que, fuera del huracán del ejército Libertador entre 1839 y 1841, y la situación de Corrientes hasta 1847, hubo un orden interno del que no se había gozado nunca. Y no se gozó tampoco después de Caseros con el cisma de Buenos Aires, las guerras intestinas, la guerra del Paraguay, las guerras de indios y las revoluciones locales.

3) La **independencia económica** de su ley de aduana protectora de las industrias nativas, y la **independencia financiera** del Banco de la Provincia de Buenos Aires, que sustituyó en 1836 el establecimiento extranjero creado por Rivadavia, que tuvo hasta 1836 la emisión del papel moneda y el monopolio del crédito.

4) El respeto a nuestra **soberanía** impuesto formalmente a las grandes potencias europeas después de guerras desiguales y alevosas. Y con ello el reconocimiento de la argentinidad de los ríos navegables.

5) El **sistema americano** de mutua defensa de los pequeños países de origen español, exteriorizado muchas veces: al ayudar a los orientales a sacudirse el gobierno títere impuesto en Montevideo por los interventores europeos; protestar contra la expedición del general Flores a Ecuador con la protección de Inglaterra y España; protestar por la anexión de Texas a Estados Unidos en 1845 (aplaudida por los periódicos unitarios en nombre de la civilización), y el apoderamiento de vastos territorios mexicanos en la guerra subsiguiente (las notas de Rosas en **Archivo Americano,** 1845 y 1848). Se dirá que la libre determinación oriental, que Rosas estampó en los tratados de Southern y Lepredour, no pudo cumplirse por la guerra con Brasil y definitiva derrota argentina; y que sus notas sobre Ecuador y México fueron líricas. Pero empleando palabras de Rosas "si más no hemos hecho, es que más no hemos podido". Después, ni siquiera hubo derrotas gloriosas ni protestas líricas. Ni "sistema americano".

6) El arreglo del problema del **indio** sin eliminar a éstos (como se haría después), cumplido en su campaña de 1833, ocupación del "camino de los chilenos" y subvención a las tribus aborígenes. Política que se perdió al caer Rosas.

7) Fue el único gobierno popular que tuvimos en el siglo XIX. Si democracia es gobierno del **démos,** la "tiranía de Rosas" es el más democrático de los gobiernos [illegible] argentinos. [illegible] popular sin es-

8) La **mejora social** de la clase popular, por la política aduanera con respecto a los talleres artesanales, y por el incremento de los saladeros y molinos de harina. Pese a las intervenciones europeas y los subsiguientes bloqueos al puerto, el progreso material alcanzó un ritmo notable. "Buenos Aires vive en un pie de prosperidad admirable —escribe el 22-V-49, desde Montevideo, Herrera y Obes a Andrés Lamas—. Es hoy el centro de todo el comercio del Plata... Su país (de Rosas) prospera, su poder se afirma cada día más" **(Correspondencia** cit., II, 106). "Si digo que la República Argentina está próspera en medio de sus conmociones —anota Alberdi en 1847— asiento un hecho que todos palpan" **(La Rep. Argentina 37 años después de la Rev. de Mayo).** "Lo que hay de cierto —afirmó el diputado socialista francés Laurent de l'Ardéche el 8 de enero de 1850— es que el poder de Rosas se apoya efectivamente en el elemento democrático, que Rosas mejora la condición social de las clases inferiores, y que hace marchar a las masas populares hacia la civilización dando al progreso las formas que permiten las necesidades locales... La guerra de los gauchos del Plata contra los unitarios de Montevideo representa en el fondo la lucha del trabajo indígena contra el capital y el monopolio extranjero, y encierra para los federales una doble cuestión: de nacionalidad y de socialismo" **(La Gaceta Mercantil** de 20-IV-50, tomada de **La Republique** de París del 9-I-50). Los socialistas franceses fueron en su Parlamento defensores inteligentes de Rosas y enemigos de continuar la intervención imperialista. Rosas, según ellos, era **un socialiste avant la Lettre** aunque la calificación lo hubiese desconcertado: en la Argentina gobernaba el pueblo, no había prácticamente esclavos, la Iglesia y el Ejército no tenían gravitación política; Rosas —sigo citando a Laurent de l'Ardéche— "hace todo eso sin necesitar revoluciones ni barricadas, puesto que la soberanía popular es la única que lo ha elevado al poder donde lo mantienen la confianza, la gratitud y el entusiasmo de sus conciudadanos" **(ibidem).**

Veamos ahora el **Debe** de Rosas:

1) Gobernó con la suma de poderes. (Pero no se ha demostrado que otra forma fuese posible por faltarle —cómo dijo— una "clase ilustrada" con conciencia patriótica. Tampoco las grandes revoluciones —y el gobierno de Rosas fue una formidable revolución social, política, económica e internacional— se hacen dentro de los moldes comunes.)

2) Empleó el terror como arma política. Y eso era una transgresión de los cánones habituales. Al terror lo pueden emplear los de arriba para imponerse a los de abajo. Nunca los de abajo para aquietar a los de arriba.

3) No exigió a Inglaterra la devolución de las Malvinas en el tratado Southern. Solamente el retiro del Uruguay dejando a los orientales libres para resolver su destino por sí propios, la soberanía fluvial en el Paraná y el Plata, y el desagravio a la bandera argentina. Nada de las Malvinas, cuya argentinidad seguía reclamando en sus mensajes anuales. La política es el arte de lo posible, y tal vez no pudo hacer más; quizá comprendió que una cláusula sobre las Malvinas enconaría la oposición del Parlamento al tratado, ya suficientemente triunfal. O no creyó prudente [illegible] lo que [illegible] cuadra de mar para defenderlo; había ganado la guerra porque la situación de la Argentina la hacía invulnerable a medidas militares, y las cosas ya no serían las mismas con ese talón de Aquiles en descubierto. Lo habrá dejado para después, cuando el triunfo sobre Brasil y la integración del "sistema americano" lo pusieran al frente de una nacionalidad ofensivamente fuerte... Todas son conjeturas. En las dudas, le anoto la deuda.

No encuentro más debe. A lo menos que puedan sustentarse como cargos fundamentales y veraces.

EL FRACASO DE ROSAS. Rosas fracasó. La Argentina no fue la Confederación popular, dueña de sus destinos y con un ideal en América que se propuso el Restaurador. Fue otra cosa, de la que estamos saliendo dificultosamente.

Rosas es un hombre que lucha contra su tiempo. Pertenece más a la segunda mitad del siglo XX (tiempo de nacionalidades, de advenimiento de las masas, de defensas heroicas de la soberanía, de lucha contra los imperialismos), que a la primera mitad del XIX que le tocó vivir cuando los imperios se extendían sin vallas, no gobernaban las masas y los intelectuales se perdían entre las palabras del liberalismo. Mantenerse veinte años en esas condiciones tiene mucho de milagro, y uno está por creer —como lo creía Rosas— que la "Divina Providencia" se jugaba por él. Porque en definitiva no fue Brasil, ni Urquiza, ni los unitarios quienes lo derrotaron. Lo venció el tiempo.

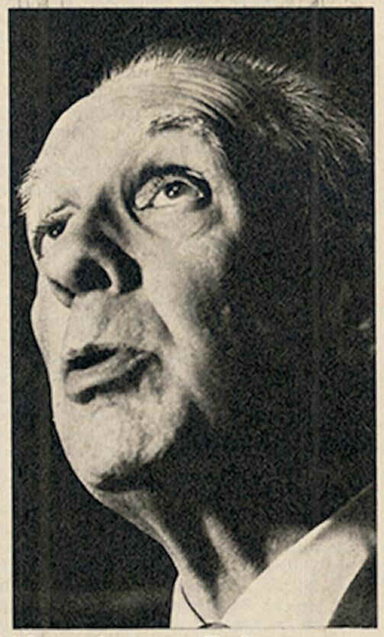
Rosas lo sabía, por eso no quiso el gobierno. Su aceptación de 1835 tiene mucho de resignado fatalismo, de "¡qué le vamos a hacer!" jugando su honra y fortuna a una carta imposible. Tardó en perder, pero perdió como tenía que ocurrir. Marchó pobre pero sin amarguras ni rencores a un exilio que sabía definitivo. Era riquísimo cuando llegó al gobierno, y salía de él a vivir poco menos que de la mendicidad, aun de quienes fueron sus enemigos. Mérito que he olvidado anotar en su **haber.**

No triunfó en 1852. Pero nos dejó una lección insuperable de patriotismo, de genialidad política, de fe en los destinos de la Argentina, de energía conductora. Si la Argentina "será lo que debe ser" según la frase sanmartiniana, retomará los carriles perdidos en Caseros. Dar un salto atrás no significa necesariamente un retroceso. Parece una paradoja, pero nuestra Argentina estará a la altura del tiempo que vivimos cuando los valores que le quiso dar Rosas —gobiernos de raíz popular, independencia plena, soberanía, integración continental, resistencia a las imposiciones— vuelvan a conducirnos.

Rosas murió pobre y calumniado en su retiro de Southampton. La pobreza la aguantó estoicamente, y hasta los 84 años laboró duro en modestas faenas rurales. La calumnia no le importó; pasó por alto los "horrendos crímenes" que le cargaba la ley de 1857; sólo protestó por el dicterio de **ladrón** ("En veinte años que la prensa del mundo sirvió a mis enemigos —dice su **Protesta** editada en Londres el 20 de septiembre de 1857— a nadie se le ocurrió imputarme el de robador del tesoro público"). Jamás le amargaron las calumnias, y supongo que si alguna vez pudo abatirse, le bastaría con mirar el sable de Chacabuco pendiente de su chimenea. ¡Qué podían importarle los aullidos de la jauría al legatario de la gloria de San Martín! ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Máscaras: Whitman como patriarca.



Máscaras: Borges como Tiresias.

Retrato del poeta como traductor

Hojas de hierba. *por Walt Whitman. traducción de Jorge Luis Borges. Grabados de Antonio Berni. Buenos Aires, Juárez Editor, 1969, 174 páginas; 10.000 pesos viejos.*

Los dos poetas más influyentes del idioma inglés en la primera mitad del siglo XX se mostraron adversos a Whitman. Exigentes con el lenguaje, seguros de una misión que les imponía el salvamento de la cultura que habían hecho propia, tanto Pound como Eliot, desde la severidad de sus ideales antidemocráticos, hallaron poco que admirar en *Leaves of Grass*. "De un examen de Walt hace doce años, este escritor sacó la impresión de que había treinta páginas de Whitman bien escritas; ahora no logra encontrarlas", deslizó Pound en su *ABC de la lectura*. Eliot, en la introducción a los *Selected Poems* de Pound, admitió que para leer a Whitman debía "superar una aversión hacia su forma tanto como hacia su material". Y, sin embargo, así como Henry James adquirió con los años el hábito inocente de visitar esa poesía que también a él resultaba ajena, Pound habría de admitir tardíamente que él y Whitman compartían "una misma savia y una misma raíz".

Difícilmente podrá emparentarse la obra de Borges con *Hojas de hierba*. Sin embargo, también él ha cultivado un aprecio firme por ese poeta opuesto: desmesurado, elocuente, decidido a abolir una tradición que de algún modo era la historia de la poesía y a fundar la nueva y única posible poesía: la de la democracia. En una nota de *Otras inquisiciones* (1952), Borges ya anticipaba algunas observaciones del prólogo escrito para esta edición: la construcción por un sedentario, urbano periodista de Manhattan llamado Walter Whitman, de una figura mítica, la procreadora e itinerante primera persona de su poesía. A Borges le gusta repetir que ha dedicado su vida más a leer que a vivir; aficionado a los riesgos de orilleros y de reyes sajones, esa eficaz, definitiva transustanciación de otro poeta en su personaje, en su *persona*, no podía sino cautivarlo. Si algunas de sus ficciones mejores son (fingen ser) anotaciones al margen de otros textos, históricos o filosóficos, muchos de sus ensayos manejan la erudición con libertad de fabulador, con su propio sentido de las correspondencias. Este prólogo puede ser leído como un relato, no inferior a *El milagro secreto* o *La escritura del Dios*: "Whitman era plural; el autor resolvió que fuera infinito".

Queda la traducción, que abarca *Song of Myself* (restituido a su correcto reflejo: "Canto de mí mismo", y no "Canto a mí mismo", según León Felipe), *Starting from Paumanok*, todo *Children of Adam*, seis poemas de *Calamus*, uno de *Autumn Rivulets* y otro de *Songs of Parting*: selección sumamente honorable. Transitando los amplios y, sin embargo, nada ampulosos versículos de Borges, se comprueba una vez más cómo cada poeta, al traducir, habla de las máscaras que otros poetas le procuran: puede tratarse de un estímulo para la imitación al modo clásico, como la practicada por Pound a partir de Propercio, o de una afinidad electiva, como la de Cernuda con Hölderlin. El Whitman de Borges está como velado por un temperamento austero, por una voluntad de vigor escueto, de magnanimidad sin facundia. Si León Felipe escribía a partir de Whitman una nueva versión de *Llamadme publicano*, Borges reencuentra el tono, y los versículos también, con que en sus propios poemas celebra el antepasado que peleó en Junín.

El final del poema 45 ofrece ejemplo de ambas actitudes. El original es: *"My rendevous is appointed, it is certain, / The Lord will be there and wait till I come on perfect terms, / The great Camerado, the lover true for whom I pine will be there"*. Borges, quizá más fastidiado por el pintoresco "camerado" que por la posible ambigüedad erótica suprime el último verso y termina con un seco y perfecto "Dios estará ahí esperándome". León Felipe, en cambio, no vacila en traducir "El Gran Camarada, / El Amante verdadero que yo busco" y se permite el énfasis tipográfico de "está allí... ¡esperándome!". (En honor a la verdad debe señalarse que el mismo León Felipe prefiere traducir, al principio del mismo poema, *"My lovers suffocate me"* por "Mis amigos me sofocan", y que Borges no exagera su afán de discreción: escribe "falo" y "olor de axilas" cuando Whitman lo escribe).

Junto al estupendo prólogo de Borges yacen las dieciséis nutridas páginas del *Estudio crítico* de Guillermo Nolasco Juárez, texto que se abre imprudentemente ("Me propuse presentar a Walt Whitman") e incluye alguna digresión vehemente, hasta llegar por ejemplo a: "(el hombre) comenzó a separarse de la naturaleza al sustraerse a sus variaciones térmicas; para ello inventó medios neutralizadores del frío y del calor extremos". El volumen es lujoso y costoso: el papel grueso y marfilino, los cuadernillos plegados pero no cosidos. Los cuatro grabados donde Antonio Berni no luce el aspecto más desafiante y atractivo de su personalidad, indican que su destino es la bibliofilia o el regalo "distinguido". ♦

E. C.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ENSAYOS

Cibernética y política

Los nervios del gobierno; Modelos de comunicación y control político, *por Karl W. Deutsch. Editorial Paidós. Biblioteca de Psicología Social y Sociología. Buenos Aires, 1969, 274 páginas.*

Hasta hace muy pocos años se consideró que la vida política era, por su complejidad e imprevisibilidad, una magnitud indócil al saber exacto. El descubrimiento de la teoría de la comunicación y del control, o cibernética, ha abierto un enorme y cautivante panorama a la ciencia política. Deutsch es tal vez el politólogo más importante de la actualidad. Tiene el mérito adicional de haber vencido su inicial desconfianza por los intentos de trasferir los modelos de la cibernética al estudio de fenómenos políticos, y ha logrado finalmente exponer con amplitud y rigor el estado actual de las investigaciones.

Deutsch reúne muchas aptitudes aparentemente incompatibles: vuelo especulativo, conocimiento de muchas disciplinas, sólida formación clásica y, sobre todo, extraordinario coraje intelectual. Este último rasgo merece destacarse dado que es muy difícil que un científico de esta época aborde idóneamente problemas que escapan al dominio profesional y se aventure por terrenos tan resbaladizos como la teoría del conocimiento o el significado de la conducta humana.

El esquema del libro es claro. Primero Deutsch muestra que el hombre conoce según modelos; después expone los modelos emergidos de la cibernética; finalmente conjetura posibles consecuencias para la ciencia política. El hecho de que hoy la cibernética aparezca como el modelo adecuado para el conocimiento general y en particular de los fenómenos políticos, no ha surgido abruptamente. La historia es ésta: el refinamiento de la relojería a partir del siglo XIII produce el modelo de un mecanismo que Newton aplica al conocimiento de las estrellas. Maquiavelo y Hobbes al gobierno; también rige las teorías sobre "el equilibrio del poder" y "los frenos y contrapesos" de Locke, Montesquieu y los padres de la Constitución norteamericana.

El defecto del símil mecánico reside en que no puede representar el crecimiento y la evolución. Por ello, surge en el siglo XIX el modelo de organismo, que a través de la obra de Rousseau, Burke y, en esta centuria, de Spengler, quiere dar cuenta de las interrelaciones y la evolución. El ejemplo orgánico, sin embargo, no permite un análisis exacto y excluye cualquier posibilidad de una reorganización interna importante, pues cada organismo tiene su propia ley y que lo conduce a una [illegible] madurez conocibles. [illegible] difícilmente definible. Finalmente, los modelos de procesos históricos, como los de Toynbee, carecen de estructura interna y no permiten hacer predicciones. En lugar de estos patrones envejecidos se cuenta ahora con un conjunto de máquinas autocontroladas que reaccionan no sólo frente a un ambiente sino también ante los resultados de su propio comportamiento.

Independientemente de muchas cuestiones de detalle, esta obra cuestiona la repugnancia de muchos contemporáneos por toda reducción de datos a cantidades y a su procesamiento, control y aun producción mediante máquinas. Diversas utopías negativas temen el predominio definitivo de una civilización técnica que aniquile la iniciativa humana, trivialice la cultura general y conduzca a un totalitarismo anónimo. Deutsch sostiene una opinión estrictamente opuesta. A su juicio, los filósofos y teóricos políticos totalitarios, desde Platón hasta Ernst Jünger, han invocado el predominio de la cualidad, de lo inconmensurable, como armas contra la racionalidad y la democracia; en efecto, al sostener que sólo se miden los fenómenos más gruesos y banales, mientras los sutiles e importantes se sustraen a la medición, dejaron que estos últimos fueran ley de sí mismos; de ahí a la proclamación de la superioridad indiscutible de ciertos individuos, clases o razas privilegiadas, no hay más que un breve paso. Por salvar la libertad liquidaron la democracia, es cierto. Pero subsiste la duda: ¿Qué garantiza que la politología cibernética no asegure la igualdad de todos a costa de la libertad? Esa última vacilación no es, en ciencia, ningún escándalo. El trabajo creador siempre ha avanzado entre abrumadores acantilados. ♦

E. de O.

Mary McCarthy: La mirada crítica.

FICCIONES

La hija de James y de Swift

Miralo friamente, *por Mary McCarthy. Traducción de María Angélica Grau. Zig-Zag, Santiago de Chile, 1969, 324 páginas.*

En 1938, después de una semana de matrimonio con Edmund Wilson, la jovencita escuchó de labios del marido famoso, ya patriarcal, las palabras necesarias: "Me parece que tienes talento para escribir ficción". Wilson la condujo a un cuartito de la residencia conyugal, murmuró "Ahí te quedas" y cerró la puerta. El resultado fue un relato, "Tratamiento bárbaro y cruel", que luego sería el primer capítulo de *The Company She Keeps* (1942; *Mujer ¿en qué compañía andas?* en la traducción de Rueda, casi inadvertida hace dos décadas).

[illegible] *Partisan Review* y crítico literario de *The New Republic* y *The Nation* ya era temida en el mundo intelectual de Nueva York. Católico-irlandesa por herencia y trotskista por sentimiento, ahora emprendía un camino muy particular. Como autora de ficción, la McCarthy es un crítico incomparable. Aunque en un ensayo famoso (*Los personajes de ficción*, en *Por el contrario*) cultivara la nostalgia por las figuras plenas y cautivantes de la novela tradicional, su propia obra la demuestra inalienablemente contemporánea. En vez de elegir la construcción novelesca y el lenguaje narrativo para sus experimentos, se ha concentrado en los personajes: en una suerte de análisis crítico de la conducta como material de ficción, que al pasar a un primer plano absorbente resulta igualmente ajeno al tono de la novela del siglo XIX.

Estos relatos de *Miralo friamente* son ocasiones para ejercer un método crítico: personajes, aspiraciones intelectuales, relaciones sociales son un texto sobre el cual el narrador aplica su propia hermenéutica. Publicado en la versión original en 1950, el volumen incurre a menudo en la devoción por Henry James, sobre todo en *El cicerón* y *El amigo de la familia*. Y no es casual: ya Eliot había reconocido en el método narrativo de James una instancia distinta de la actividad crítica.

El volumen incluye *El oasis*, la *nouvelle* con que la autora obtuvo en 1949 el premio de la revista inglesa *Horizon*. Es casi una ilustración de su método: los incidentes triviales que forman la vida comunal de una tribu de intelectuales izquierdistas (norteamericanos y en los años 40: alienadísimos) revelan la supervivencia, con signo distinto, de la pasión por las utopías sociales que alentaba a los puritanos de Nueva Inglaterra. Como en Swift, se produce el mecanismo elemental de la sátira: el reconocimiento simultáneo, iluminador, de lo grotesco en lo cotidiano, de la cotidianeidad de lo grotesco. ♦

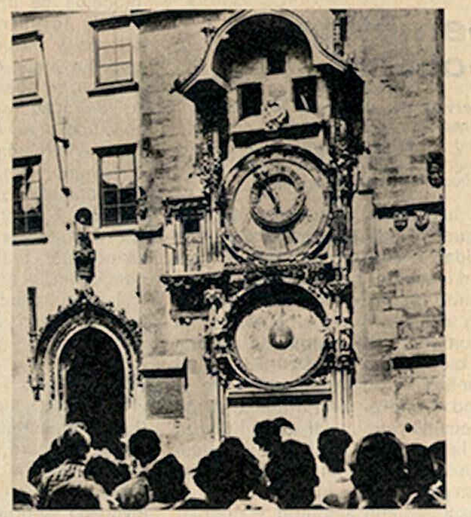
E. C.

Anticipos

LA CONFESION

Artur London

Condenado por desviaciones en 1952, rehabilitado en la primavera de 1968 durante el breve régimen de Dubcek, el autor de este largo, irrecusable testimonio, representa a la generación de checos y en general centroeuropeos que tomaron el poder con vehemencia revolucionaria en los primeros años de la posguerra y muy pronto debieron enfrentar las purgas y las directivas soviéticas de los últimos años de Stalin. Como el stalinismo no murió con su modelo, y el testimonio de London recupera el sabor de la vida cotidiana en la Praga de 1950, su próxima aparición en castellano (editado por Monte Avila, de Caracas) será bien venida no sólo por los aficionados a la historia política contemporánea.



Praga: El reloj de la Ciudad Vieja (siglo XV).

No puedo más. Aunque me cueste, he decidido ir este domingo a casa de Ossik para pedirle que me ayude una vez más. Ossik —Osvald Zavodsky, el jefe de la Seguridad del Estado— es amigo mío desde la guerra de España y la Resistencia de Francia. Estuvimos juntos en Mauthausen. Pero me es forzoso reconocer que desde hace meses me evita y hasta me rehúye. Me da la impresión de no resistir a la oleada de sospechas en el Partido y en el país. Sin embargo nuestro pasado común debería ser una garantía a sus ojos. ¿Se habrá trasformado en un cobarde? Quizá sea que veo las cosas de otro modo.

Me siento acosado desde que Pavlik y Feigl fueron detenidos, sobre todo luego que Noël Field desapareció y su nombre se mencionó en el proceso Rajk. No obstante sería tan simple aclarar mis relaciones con ellos. Me interrogaron. Prolongadamente. Pensaba haber terminado con esto y he aquí que los seguimientos recomenzaron, seguimientos ostensibles y que varias personas de mi círculo advirtieron, en efecto. Hasta mi chofer. Supe que la Seguridad le había encargado que le suministrara informes completos sobre el menor de mis desplazamientos. En el Ministerio de Relaciones Exteriores mi situación se torna insostenible.

Ossik vive en los grandes edificios de Letna, frente al Ministerio del Interior, y en ellos se alojan muchos funcionarios. Me detengo primero en casa de Oskar Vales, que trabaja en la Seguridad y también vive allí. Quedamos muy amigos luego de los hechos de España. Su espíritu es amplio y no está deformado por su trabajo. Sé que puedo confiar en él; hablarle abiertamente.

No me he engañado. Informado de mi situación, Vales se ofrece por sí mismo a acompañarme a casa de Zavodsky para que nos expliquemos.

Zavodsky no está solo. Tonda Svoboda y Otto Hromadko están con él, este último acompañado de sus dos niñas. Es el azar, dicen, el que los condujo en su paseo dominical a ese barrio. Entonces, hallándose tan cerca, subieron. ¿Pero no es más bien una vaga inquietud, incluso cierta confusión lo que los ha guiado inconscientemente hasta allí? ¿La necesidad pura y simple de obtener noticias en lo de Ossik?

Zavodsky ha ido a buscar a Pavel que vive en el piso de arriba. Así nos encontramos seis veteranos de la guerra de España reunidos en ese departamento. ¿Pero dónde está nuestro antiguo entusiasmo, el placer de encontrarnos y evocar nuestros recuerdos de Teruel, de Madrid, de la Casa de Campo, de Albacete?

Ya no hablamos sino de lo que pasa en nuestro país, es decir de los arrestos. Del de Sling, también un viejo compañero de España, miembro del Comité Central del Partido Comunista y secretario de la región de Brno. Otro que conocemos. Según Josef Pavel, esto no es nada comparado con lo que amenaza. Hay que esperar que pronto tengamos nuestro caso Rajk.

Pavel, desde hace algunas semanas, ya no es viceministro del Interior. Primero fue nombrado comandante de los guardias fronterizos, luego enviado a la escuela central del Partido, como un no, Svoboda no dirige la sección de las Fuerzas Armadas del Comité Central del Partido. Lo enviaron a "perfeccionarse" en la Academia Militar. En forma parecida, Otto fue trasladado de la dirección del Partido del Ejército a la Academia Militar. Oskar Vales y Zavodsky son los únicos que ocupan las mismas funciones. En cuanto a mí, querría dejar las Relaciones Exteriores. Pavel, según dice, está contento con su cambio. Y como hablamos de todos estos cambios de puesto, añade: "Estuvimos muy bien inspirados al efectuar el informe sobre los ex voluntarios de las Brigadas y trasmitirlo al Partido. Así, habremos evitado quizá muchos malentendidos y protegido a los viejos compañeros de España de la actual depuración".

Ossik me pregunta si hay novedades con relación a mí. Acusa el golpe cuando se entera de que si su intervención suprimió, durante algún tiempo, la vigilancia de la cual yo era objeto, ésta había recomenzado hacía tres días. Se pasea nerviosamente: "¿Estás seguro de que no te engañas? ¿Y qué te hace creer que son coches de la Seguridad?"

Me acerco a la ventana. Veo abajo el auto que me ha seguido. Se lo muestro a Ossik y le alcanzo la hoja donde he anotado los números de los coches que durante los últimos días me siguieron. Largamente, se concentra en el papel y calla.

Explico a los demás que, salvo Oskar Vales, no están al corriente de lo que me ocurre, y lo toman a lo trágico. Tonda Svoboda hace bromas sobre los agentes y sus manías. Hromadko lanza refiriéndose a Ossik: "¡Los zapateros son siempre los peor calzados!"

El único que no ha reaccionado es Pavel. Guarda silencio. Se lo nota tenso. Al cabo de un largo rato se dirige a Ossik: "Si esto continúa a pesar de tu intervención, es grave. Es absolutamente necesario que averigües de dónde han llegado esas órdenes. Y si provienen de quien pienso, ten cuidado, pues podría ser muy peligroso".

Lo escucho con asombro, pues no comprendo en *quién* piensa.

Ossik se pone cada vez más nervioso. La conversación languidece. Pavel es el primero en despedirse, y los demás lo siguen poco después. Parto a mi vez. Conduzco lentamente y, en el retrovisor, veo el auto de la Seguridad. Estoy exasperado y al mismo tiempo me siento ultrajado. ¡Como si no tuvieran otra cosa que hacer!

Llego así a mi casa. Luego, por la tarde, vuelvo a tomar el coche para ir al Ministerio a buscar los diarios. Me siguen siempre. Decido entonces cambiar de itinerario y volver a casa de Ossik.

Está solo esta vez y no parece encantado cuando me abre la puerta. Antes de que pueda decirle qué me ha llevado allí, quiere saber si me han seguido de nuevo hasta su casa. Palidece cuando le digo que sí. Entonces apaga la luz y se acerca a la ventana para mirar en la calle el automóvil que le indico.

Estallo: "¡Es demasiado toda esta historia! ¿Qué es lo que pretenden todavía? ¿Es que no respondí a todas las preguntas sobre Field? ¿No en[illegible] un informe circunstanciado sobre las relaciones [illegible]? Nada es más fácil que [illegible]

dije es verdad. De todos modos no es necesario que me tomen por un imbécil. Sé que Field está preso en Hungría. ¿Qué esperan, pues, para enfrentarme con él si no me creen?"

Estoy tan lejos, en esta época, de sospechar que la Policía de Seguridad sabe hacer confesar cualquier cosa, sobre sí mismo y sobre los demás...

Llevado por mi impulso reprocho a Ossik su actitud de los últimos tiempos: "Dejas caer a tus camaradas. No te das cuenta de que si me echan la culpa a mí y a Dora Leinova, es también a ti a quien se apunta". Le cuento, de golpe, la conversación que mantuve poco antes con "su" ministro Ladislav Kopriva. Kopriva, hasta mayo de 1950, era responsable de la Sección de los Cuadros del Comité Central. Se lo nombró entonces en el Ministerio de la Seguridad que se acababa de crear separando diversos servicios, entre ellos el de Zavodsky, del Ministerio del Interior. Kopriva me había convocado únicamente para formularme preguntas sobre Zavodsky, lo cual se mantendría en secreto. Pero en ese instante, entre nosotros, esa promesa de secreto ya no puede ser admisible. "Alguien te acusa de haber cometido traición durante la guerra. Ese alguien pretende incluso que pesaría sobre tu conciencia la muerte de camaradas..."

Ossik responde que algo ha oído, pero que jamás habría pensado que se le daría importancia. "¿Y qué le dijiste a Kopriva?"

"Recordé que tu comportamiento siempre había sido considerado irreprochable y que el Partido francés podía dar testimonio de ello." Y continúo: "En lugar de no pensar en otra cosa que en tomar distancia en relación a nosotros, sería mejor que limpiaras toda esta atmósfera de desconfianza a nuestro alrededor. Me dicen que has dado órdenes para que no me inquieten más. Pero de todos modos eres tú el Jefe de la Seguridad. Entonces, explícame cómo pueden pasar por encima de ti".

No ha tratado de interrumpirme. Me mira pero sin verme. Soy yo quien ha venido a buscar ayuda en él, pero está tan espantado, tan desarmado como yo. Como si, por sus funciones, no debiera estar al corriente de todo lo que se trama...

Se pasea cada vez más nerviosamente en la habitación oscura. Sólo la luz de la calle nos ilumina. Habla con incoherencia y no logro seguir el hilo de sus pensamientos. Tiene miedo. Ya no trata de ocultarlo. Al fin me promete rever mi caso y tenerme al corriente.

Lo dejo.

Al despedirnos, me pide que arranque muy suavemente. Quiere asegurarse que se trata de un auto de la Seguridad. Pero es evidente que ya no duda sobre los que me persiguen.

Según lo convenido, arranco lentamente. El coche negro se pone en seguida en marcha. Siento miedo. ¿Qué fuerza oculta se encarniza así conmigo? ¿Cómo explicarme que me persiguen noche y día con autos de la Seguridad a pesar de las órdenes formales del responsable de la Seguridad del Estado?

El lunes por la mañana me sigue de nuevo un auto cuando parto para el Ministerio. Pero a mediodía, por la noche y al día siguiente, nada. La semana pasa así. Me calmo un poco sin lograr no obstante librarme de la inquietud que me oprime. Me entrego totalmente al trabajo. Desde que la vigilancia pesa sobre mí, me esfuerzo por realizar cada una de mis tareas con sostenida atención, pues sé que el menor error de mi parte podría interpretarse comc un acto deliberado de hostilidad.

Recibo un llamado telefónico de Ossik. Por su voz, me doy cuenta de su alivio cuando le digo que el seguimiento ha terminado luego de su intervención.

También yo trato de tranquilizarme, pero en vano. Decido hablar de nuevo con mi jefe, Siroky, ministro de Relaciones Exteriores desde que Clementis cayó en desgracia en marzo de 1950. Voy a contarle lo que ocurre y presentarle, esta vez de manera irrevocable, mi renuncia. El me conoce bien. Trabajamos juntos estrechamente, en 1939-1940, en París. Nuestros contactos fueron cotidianos durante cerca de un año. Sabe que me desempeñé concienzudamente, y con éxito, en todas las tareas difíciles que me confió en esa época la Delegación del Partido Comunista checoslovaco en Francia, del cual formaba parte. Conoce igualmente a toda mi familia, en la que era recibido con los brazos abiertos. Estaba al corriente de mis inconvenientes desde que habían comenzado, el año pasado. Lo informé de toda la historia. Sabe cómo, durante mi permanencia en Suiza, en 1947, a causa de mi recaída de tuberculosis, consecutiva a mi deportación en Mauthausen, conocí a Noël Field y recibí, por su intermedio, ayuda del Unitarium Service del cual era director. Es asimismo Siroky quien me presentó en París, en 1939, a Pavlik y a Feigl. En fin, sabe que tan pronto como advertí que la Seguridad sospechaba de mí, pedí a la dirección del Partido que se me relevara de mi función de viceministro, pues ya no me sentía rodeado de la confianza indispensable para el cumplimiento de semejante tarea.

Sé bien que el comportamiento de Siroky para conmigo no fue el que esperaba y que no es ajeno a mi angustia. Pero estoy seguro que [illegible] a solucionar por fin esta cuestión, que terminará [illegible] no [illegible]

Ahora que he elegido, me siento mejor.

Luego calculo que hace semanas ya que no veo a Siroky. Ha dejado de convocar nuestras reuniones habituales de viceministros. Mis colegas han sido llamados individualmente a su despacho a fin de tratar los asuntos corrientes. A mí me ha mandado decir por su secretaria que tenía exceso de trabajo, que yo debía someterle mis expedientes por intermedio de ella. Bloqueado en mi trabajo, le pedí que informara al ministro de mi asombro. Sin resultado. Me dirigí entonces a ella para obtener una entrevista urgente por razones personales. La entrevista fue aplazada de un día para otro. Luego, el sábado, cuando me dije que nunca habría entrevista, la secretaria me anuncia que Siroky me *recibirá* el lunes a primera hora.

Yo no acudiría a la cita. Y Siroky ya debía de saberlo.

II

Así llegó ese domingo fatal del 28 de enero de 1951. Estaba en nuestra casa Tonda Havel. Lo conocí por Otto Hromadko. Viejo obrero agrícola, se adhirió al Partido en 1933. Actualmente es administrador de una granja estatal. El, cuya experiencia práctica de los campos reemplaza el diploma, choca con responsables locales y regionales que aplican mecánicamente las órdenes de arriba, aun cuando el buen sentido les pruebe que las condiciones naturales no se prestan a las experiencias solicitadas. Según él, muchos incapaces ocupan puestos cuyo ABC ignoran. En pocas palabras, está en Praga con la intención de reunirse con Smrkovsky, el director general de las granjas y de los bosques estatales. Estaban juntos, antes de la guerra, en la juventud comunista. Prometo a Havel conseguirle una cita para mañana, lunes. Se alegra. Smrkovsky lo escuchará, sabrá solucionar los problemas.

Mi mujer termina *Lejos de Moscú*. Le parece que esta novela está llena de enseñanzas. "Cada comunista debería leerla, y tú también", me dice.

Lise ha conservado toda su frescura de adolescente: hay que verla entusiasmarse, apasionarse, tomar partido y proponerse que todos los que la rodean compartan sus convicciones. Pone el corazón en cuanto hace. Dispuesta a cualquier sacrificio por sus amigos, es, por otra parte, severa e intransigente cuando se trata del deber de los comunistas. Su fe es pura en su ideal, y su confianza al Partido y la U.R.S.S., total.

Para ella, los grandes principios de la vida militante se enuncian simplemente: "Quien empieza a dudar del Partido deja de ser comunista". "La verdad termina siempre por triunfar". Cree firmemente que nuestras pruebas acabarán pronto. Me dice con frecuencia: "¿Qué tenemos que temer si tenemos nuestra conciencia?"

Siento escrúpulos para mostrarle mi inquietud, para hablarle de mi turbación, de mi angustia, de mi miedo. Pero por otro lado, a quién poder confiarme sino a ella...

Luego del almuerzo debo conducir a Havel a casa de Otto. Voy al jardín donde mi mujer juega con los chicos: Françoise no está allí, ha ido a la fiesta de cumpleaños de una de sus compañeras de colegio.

Apoyado en el portillo, contemplo a Lise que aprieta contra sí a nuestro pequeño Michel, envuelto en los pliegues de la amplia capa azul que ella lleva ese día. Gérard corre dando vueltas alrededor de ellos.

No me gusta dejarlos y le pido a Lise que venga con los niños. Siento que también ella desea venir conmigo. Pero Gérard, entregado a su juego, le dice: "Me prometiste jugar conmigo. No quiero ir a pasear".

Ella me mira sonriendo: "Lo prometido es debido, ve y vuelve rápido".

La beso y los dejo con pena. Esta última visión de mi mujer y de mis hijos, no habría de olvidarla más.

Ya me he acostumbrado tanto a los seguimientos que, maquinalmente, miro el retrovisor. Compruebo con alegría que hoy, de nuevo, no me siguen.

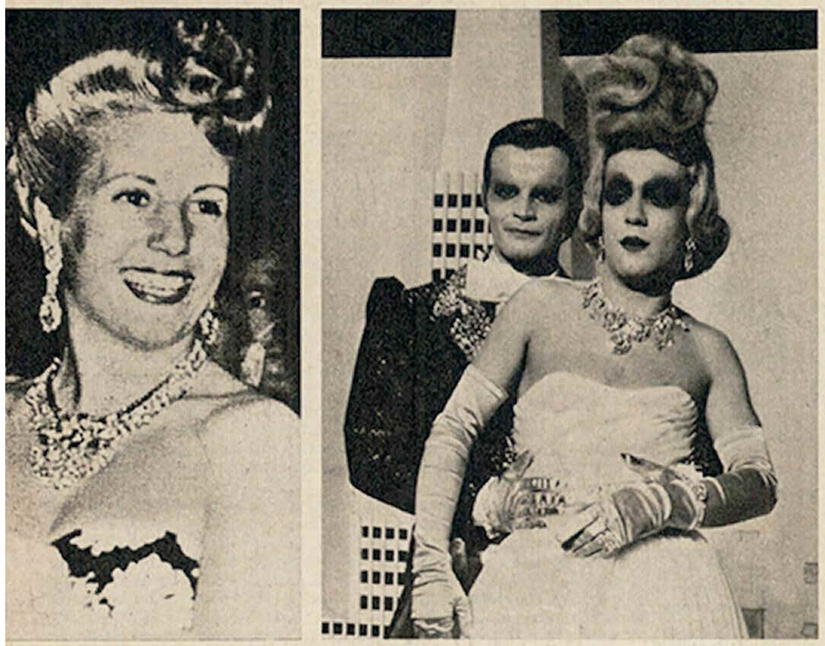
Paso ante el Castillo y admiro una vez más la ciudad a nuestros pies, emergiendo de una bruma violeta en la que se destacan los rojos apagados, los bronces envejecidos y el oro de los antiguos techos. En las calles, muchos transeúntes arropados en cálidos trajes de invierno. De repente en el retrovisor aparece un Tatra, uno de esos coches que ya me han seguido. Un presentimiento siniestro se apodera de mí. Le pido a Havel que anote el número. Intencionalmente me desvío varias veces y le digo a Havel que se asegure si detrás de nosotros está siempre el mismo auto. "Sí, nos sigue, ¿qué pasa?"

—Atravesamos una época difícil para los comunistas, pasan cosas graves que hay que aclarar en interés del Partido. Pero todo se arreglará.

Havel no comprende cómo yo, militante de vieja data, combatiente en España, en la Resistencia, puedo ser objeto de tal vigilancia. Se indigna. Le explico que me encuentro implicado en un asunto oscuro cuya salida es incierta para mí a pesar de mi inocencia. ♦

(Traducción: Jorge Cruz)

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El apogeo de Evita (1947) y su caricatura en 1970.

Teatro: Los muertos que vos matáis

Desde París, Tomás Eloy Martínez, corresponsal de Panorama, *describe el estreno de* Eva Perón, *de Copi, dirigida por Alfredo Rodríguez Arias:*

No es fácil creer lo que se ve. Hace apenas veinte minutos, sobre un rectángulo de luz que plagia a las pantallas de los cines, ha surgido una Eva Perón de pelo largo y en tirabuzones para contar su biografía con movimientos de títere. *La infancia en Junín, Eva actriz, Eva oradora,* ha explicado una voz temblorosa, desde lo alto. Pero esta Eva que se ha visto es frágil, desvalida, incapaz de darse cuenta hacia dónde la llevan las aguas del destino. Después, en la sala a oscuras, una azafata ha descripto el aterrizaje de un avión en el aeropuerto de Ezeiza y ha proporcionado informaciones sobre la hora (10 de la mañana), la temperatura exterior (18 grados) y el modo de llenar los formularios de la Aduana.

Y por fin, aquí está: Eva Perón convertida en un monstruo decrépito bajo su vestido de fiesta (un modelo amarillo y plisado de Christian Dior, con un gran escote y la espalda desnuda), caminando con los hombros hacia atrás y el vientre amenazante, en la misma actitud con que Walt Disney representó a la reina perversa de *Blancanieves y los siete enanitos.* El escenario está iluminado por reflectores azules, tenebrosos. Al fondo, en el centro de un semicírculo entretejido con la silueta de la ciudad de Buenos Aires, surge el Obelisco; a la izquierda del público, las maquetas del Cabildo y del edificio Atlas; a la derecha, el Congreso y el cine Opera. Tienen poco más de un metro de altura, lo suficiente para que Eva, luego de su danza macabra, saque una lengua pintada de rojo y comience a lamer sus muros largamente, a ofrecerles el cuerpo, a vomitarles el increíble rimmel de los ojos.

"Merde", gime entonces. "Où est ma robe de président?" Y, encrespada, estira hacia la platea sus largos brazos atestados de anillos y pulseras refulgentes, descubre el vello de las axilas y la arremolinada pelambre del pecho, echa hacia atrás la peluca rubia y frunce los labios que han engordado bajo la triple capa de carmín. El público ríe, entre irritado y nervioso. Hacia lo alto de la sala, en la última fila, Copi —el autor de la pieza— se muerde las uñas. Más de doscientas personas han sido convocadas por el espectáculo, esta noche del 3 de marzo, y otras cincuenta han quedado fuera, asaltadas por la nieve que comienza a cer.

Desde hace dos meses, *Eva Perón* ha estado ensayándose en el teatro de l'Epéede-Bois, al sur de la place de la Contrescarpe, y por lo menos desde diez días atrás están listos los trajes de lamé y mostacillas, las botas doradas y las diademas enceguecedoras que preparó el diseñador Juan Stoppani. Pero Alfredo Rodríguez Arias (el director de *Aventuras* y *Love & Song*) no se decidía a adelantar el estreno: quería pulir hasta el fin los movimientos geométricos de los actores, los balbuceos, gritos y palabras incoherentes con que debían puntuar cada frase —a modo de estribillo—, los vaivenes de la cabeza concebidos como un ritual de sinanoga. Lo que pasó el 3 de marzo acabó dándole la razón: sobre una endeble estructura dramática, que no alcanza a comunicar del todo la asfixia del poder político y la vecindad de la muerte, Rodríguez Arias ha levantado un monumento de humor negro, una fiesta de la caricatura por la que pasean las sombras del viejo Hollywood y los delirios del arte *camp.* A partir de esa idea, la elección de Facundo Bo para el papel de Eva resulta comprensible: con su voz rotunda, sus gestos violentos y la fiebre que consigue arrancar de sus ojos, Bo confiere al personaje la autoridad y el carisma que no aparecían en el texto de Copi. Es una interpretación de primer orden, sólo comparable a la que Michelle Moretti hace de la madre, con un brío que no se sosiega y mantiene excitado al espectador.

LOS ESPEJOS DEFORMANTES. Dos semanas atrás, Copi y Rodríguez Arias habían declarado que la pieza carecía de toda intención política y que procuraba, apenas, exhibir el mito de Eva como si fuese un juego de pirotecnia, una fiesta en la casa de Gloria Swanson. Philippe Brunot (el actor que representa a Perón) objetó en aquel momomento al director: "He comenzado a leer hace poco las historias de aquella época —dijo— y no creo que sea fácil prescindir de la política. Creo que la obra está metida en eso hasta las orejas, que es a pesar de todo un manifiesto, un panfleto antiperonista". En verdad, Copi ha ido más lejos todavía: su retrato de Eva es el de una demente enamorada del lujo y la lascivia, habitante de una pesadilla en la que asoman las joyas y el poder pero no la noción de realidad. Y Perón, a su vez, es —según Copi— un farsante todopoderoso, que miente al pueblo desde las radios y los balcones de la Casa de Gobierno, porque está seguro de que el pueblo tolerará cualquier humillación que provenga de sus labios.

¿Cómo, si no a partir de esa concepción, se entendería este discurso que Eva desliza en la oreja de Ibiza, eminencia gris del gobierno en la que el autor ha unido las imágenes de Mercante y Juan Duarte? EVITA: *Mi cáncer es culpa tuya, o de Perón. No mi culpa, en todo caso.* IBIZA: *¿Qué quieres decir?* EVITA: *Ustedes me dejaron sola hasta que me devoró el cáncer. Son dos cretinos. Yo me volví loca porque estuve sola. Me miran morir como si fuera un animal. Me he vuelto loca, como aquella vez en que mandé regalar un auto de carrera a cada prostituta que encontraba por ahí, y ustedes me dejaron que lo hiciera. Loca. Y ni tú ni él me pidieron que me detenga. Hasta mi muerte, hasta la escenografía de mi muerte, todo debo hacerlo sola. Cuando iba a las villas miseria y repartía paquetes de dinero y les dejaba todo a los imbéciles de ahí, les dejaba mis joyas, mi auto y hasta mi ropa, y luego volvía en taxi, desnuda como una loca, mostrándoles el trasero por la ventana, ustedes me dejaban actuar. Como si ya estuviera muerta, como si no fuera más que el recuerdo de una muerta.* ¿O cómo entender la elegía final de Perón, en la que miente al pueblo que Eva ha muerto cuando, en verdad, el cadáver embalsamado y glorificado por la gente es el de la enfermera que la asistía? Esa oración fúnebre está interrumpida por eructos, chillidos de Perón y vientos construidos con la lengua en cada uno de estos casos: *Eva, a la que llamábamos madre de los humildes* (viento), *la que sacrificó su vida para mitigar la desgracia de los desheredados* (eructo), *la que nos ayudó con su clarividencia y su fuerza de carácter en los momentos más difíciles que la patria y nosotros mismos atravesamos, aquella que fue nuestra compañera por la voluntad de Dios* (chillido), *Eva Perón* (viento) *ha sido abatida por la más atroz de las enfermedades.*

En cada nudo de la obra, la política se pasea como un personaje imperial, a contrapelo de los actores y del propio director: que la madre de Eva enloquezca a la hija con su ambición y los relatos de su pasado lúbrico, que Eva acuse a Perón de haberla envenenado "para gobernar sobre mi cadáver", que Ibiza se tienda entre las piernas de la moribunda y las acaricie para arrancarle el secreto de sus cuentas en un banco suizo, y que Eva —en fin— huya con su valija de diamantes, luego de haber elogiado el vestido "que me puse para comer con Franco y para ver al Papa", son gestos políticos, frases que ponen al descubierto la ideología del autor.

Esa actitud carícaturesca, que intenta demoler no el mito de Eva Perón sino su validez como personaje histórico, lo abraza todo, desde el vestuario luminoso, que arroja chispas sobre los ojos del espectador, hasta la voluntad de ridiculez con que Brunot encarna a Perón (con los ojos perdidos e indiferentes y la boca congelada en una sonrisa falsa) o la rotunda inmoralidad política con que Jean-Claude Druot y Marucha Bo visten a Ibiza y a la enfermera.

Cuando la obra se cierra, con una zarabanda demoníaca bailada por el elenco completo, el público no sabe de dónde vienen esas ráfagas de estupor que cercan toda la sala: si de las pesadillas creadas arteramente por los actores, con una perfección geométrica que recuerda a los cuadros de Vasarely; si de la imaginación desplegada por Rodríguez Arias para construir un mundo que pretende una abierta ruptura con la realidad y que sin embargo es espléndido, verosímil; o si deriva, en fin, de la virulencia con que Copi quiso describir a Eva y a Perón, disfrazándolos de traidores.

A las doce de la noche, el 3 de marzo, el viento que llega del norte arremolina las esponjas de nieve que caen sobre la rue Mouffetard, en París. Los espectadores corren hacia la rue Monge, para alcanzar el último *métro,* o prefieren desvelarse en La Choppe, una confitería de la Contrescarpe. Allí, en torno a una botella de beaujolais, un arquitecto francés le pregunta a Copi: "¿Eva Perón era así, verdaderamente, una loca ridícula?" La respuesta del autor puede servir, tal vez, como definición de la obra: "Eva era un hada que pretendía convertirse en diosa. ¿Pero qué importa eso? A partir de esta noche, será una diosa en desgracia, un inútil cadáver enjoyado".

El grupo en pleno, como pintado por Goya.

UNOS RIEN, OTROS LLORAN. Al difundirse la noticia en Buenos Aires, los peronistas se rasgaron las vestiduras y clamaron venganza al cielo (el domingo último hicieron oficiar una misa de desagravio en la iglesia de Belgrano). Haber arremetido contra uno de los tabúes que ni el cine ni el teatro se han atrevido a rozar en el país y, para colmo, hacerlo en clave caricaturesca —esperpéntica, sería mejor definición— y confiando el papel de Evita a un hombre, fue más de lo que la Juventud Peronista y el Movimiento Nacional Justicialista de Bases Femeninas pudieron soportar: en sendos comunicados, anatematizaron a los responsables del sacrilegio (a quienes calificaron de "conocidos amorales"), invocaron la tradicional amistad franco-argentina, se preguntaron si era posible que "la patria de Napoleón y de De Gaulle" consintiera semejante profanación y, en fin, pidieron que el gobierno francés prohibiese la obra, pues no se responsabilizarían "de las consecuencias, producto de la reacción del Movimiento Peronista". Curiosamente, los documentos no aluden al otro damnificado, Juan Perón, a quien se satiriza igualmente en la pieza y que por casualidad en ese mismo 5 de marzo se internaba en una clínica de Barcelona para someterse a una sencilla intervención médica.

Copi y Alfredo Rodríguez Arias están estupefactos ante las condenaciones que su obra acaba de suscitar en la Argentina. En un camarín con las paredes pobladas por viejas fotografías de Evita, mientras Facundo Bo se acomoda la peluca enrulada con la que representa a la protagonista, el director insiste en que, para él, Eva es un hecho estético, no un personaje político: "¿Qué importancia puede tener que sea un hombre quien la encarne? No creo que eso tenga nada de amoral. Las experiencias teatrales no rozan la moral, me parece". Ni el aluvión de críticas demoledoras que la pieza recibió en la prensa parisiense, ni las protestas porteñas parecen amedrentar a Rodríguez Arias: "En 1955, cuando Perón cayó, yo tenía 11 años. El peronismo, pues, es un problema que carece de sentido para mi generación. Para mí, es más importante que el modista Marc Bohan, el diseñador de la casa Dior, me haya elogiado. Me dijo que al ver el vestido que lleva Facundo, una reproducción exacta del que Dior le hizo a Evita en 1951, los ojos se le llenaron de lágrimas. A un obrero que se mata ocho horas trabajando para comer no creo que le aflija la suerte de una obra hecha en París. Las críticas no vienen de ellos sino de los resentidos que tal vez entiendan de política pero que son incapaces de hacer ninguna revolución".

También en Francia, los intelectuales argentinos (al menos una mayoría de ellos) se han alzado contra el espectáculo. Julio Le Parc, pontífice de la escuela cinética, declara que "la pues-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OPINAN AQUI

Juan José Sebreli *(sociólogo, biógrafo de Evita):*

La interpretación de Eva Perón por Facundo Bo en la obra de Copi, que tanto ha escandalizado al espíritu de seriedad, no me parecería tan desacertada si respondiera a ciertas condiciones. El travestismo tiene su prestigiosa tradición en el teatro chino y en el isabelino. Pero aparte de esta justificación formal, hay otra de fondo. George Simmel ha observado que cuando las actrices hacen papeles realmente atractivos, papeles que ponen en movimiento al destino, tienen siempre algo de masculinidad en sus rasgos exteriores. El cuerpo de Evita, en sus últimos años, se había efectivamente masculinizado, se había vuelto anguloso y aristado, su andar y sus gestos se habían puesto agresivos. La antigua naturaleza femenina, formada más por la costumbre que por la necesidad biológica, es abandonada por la mujer emancipada, que al entrar en la acción inevitablemente se masculiniza. Si la obra de Copi responde a esta concepción, sería perfectamente lícito que un hombre interpretara a Evita. Pero según entiendo, por las referencias que tengo de la obra, la figura de Evita está allí totalmente despolitizada, convertida en una simple vedette de los años cuarenta. En ese caso, el travestismo es completamente gratuito, responde a una simple intención de *épater le bourgeois*.

Roberto Villanueva *(director del Di Tella):*

No puedo opinar categóricamente sobre una obra que no conozco, un espectáculo del cual sólo tengo referencias parciales. Pero por los trabajos que aprecié del director Rodríguez Arias, supongo que a él le debe de haber interesado la faz mítica —que tanto subyuga a los artistas todos— de la personalidad de Eva Perón, sin relación con la realidad política o social. Por ese lado, creo que ese espectáculo puede andar. Siempre en el terreno de la suposición, descarto el enfoque psicológico o simbólico. Es posible que se trate de auscultar la magia, la extrañeza, la cosa rara, sin atacar al personaje desde el aspecto humano. No creo en la irrespetuosidad de Copi ni de Rodríguez Arias. Además, que un hombre encarne a Eva Perón tampoco debe escandalizar a nadie, ya que es un fenómeno teatral con seculares antecedentes. No me animo a suponer más.

ta en escena es una maravilla, pese a que sufre una insoportable ideología reaccionaria". Copi, el autor, se indigna contra la afirmación: "LeParc no está de acuerdo políticamente conmigo, pero creo que tampoco nadie —salvo el propio Le Parc— está de acuerdo con él. Organiza semanas para la liberación de América latina como un modo de tranquilizar su conciencia y después pierde el tiempo inventando maquinitas con luces".

La de Le Parc no es la única voz adversa, sin embargo. Carlos Denis, un argentino que anima ahora los espectáculos del Moulin Rouge, sostiene que "el personaje de Eva, tal como se lo presenta en la obra, no tiene nada que ver con esa figura increíble que ella fue; y conste que estoy muy lejos de ser peronista. Me parece audaz que hayan elegido a un travesti para encarnarla, pero daba lo mismo que representara a Eva o a Farah Diba. Ni el mito ni la historia se trasparentan para nada". Y Ricardo Aronovich, el director de fotografía a quien los expertos franceses acaban de calificar como uno de los cinco mejores del mundo (y que desde el mes pasado dicta la cátedra de iluminación en el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos de París), piensa que "mientras la obra de Copi testimonia la conciencia, buena o mala, de una generación entera, la puesta en escena se obstina en negar esa conciencia. Lo que sorprende a los espectadores es que Rodríguez Arias haya subrayado algo de lo que la pieza apenas aludía: que Perón y Eva fueron una pareja de farsantes que mantuvieron engañado a un pueblo de idiotas. Por más explicaciones sobre la libertad del arte que quieran darse, por más que se nos advierta que hay que desalmidonar a las figuras de la historia, no entiendo por qué aquí se trata de mostrar que los pobres de la Argentina fueron un rebaño de mercenarios tontos".

A Copi le resbalan esas objeciones: "La obra no es peronista ni antiperonista —reflexiona—, sino una crítica a la vocación necrófila de Juan José Sebrelli y demás biógrafos de Evita. Para los hombres de mi edad, 30 años, el peronismo se terminó. Ha llegado la hora de que nos preocupen cuestiones más actuales, de que se acaben los mitos. A nadie se le ocurriría ir a ponerle velas a Carlos Marx para demostrar su marxismo, ¿no es cierto?".

La adversidad de los diarios no les ha hecho perder el sueño, ni a los actores ni a Rodríguez Arias y Copi, quienes a dúo advierten: "Nos tranquiliza, en cambio, que gente como William Klein (el cineísta, autor de ¿Quién eres, Polly Magoo?) y Micheline Presle hayan dicho que *Eva Perón* es el mejor espectáculo que vieron esta temporada. También Eva, si viviera, habría preferido estas opiniones", adivina el director.

Ibiza, Evita y Perón.
(Drouot, Bo, Brunot)

LAS OTRAS VOCES. Los críticos, en general, coinciden. Escribe André Ransan en *L'Aurore:* "Se diría que es bastante extraño escribir una pieza sobre un personaje en el cual ya nadie piensa desde hace mucho tiempo". Luego califica a Eva Perón de "*star* de *stars* en la Argentina" y describe la pieza: "La puesta en escena tiene hallazgos y consigue convertir este melodrama humorístico en un espectáculo quizá pintoresco, pero fatigoso. De la obra, mejor no hablemos". Su colega Mathieu Galey, de *Combat*, opina: "Fue la noche en que se enterró el Carnaval, y estoy tentado de reconocer que la fecha fue bien elegida para presentar este espectáculo extraño cuya heroína es un travesti. Aunque las ceremonias de este género son habitualmente alegres, la de Copi en cambio es profundamente siniestra".

En *Le Figaro*, Maurice Rapin se exalta: "No existe una palabra para calificar esta exhibición; o, mejor dicho, habría muchas. Es siniestra, inepta, indecente, odiosa, desalentadora y deshonesta. Sean cuales fueren las razones, Eva Perón no se merecía este tratamiento. Contar de ese modo su vida y su muerte, hablar con ese cinismo y esa insistencia de la terrible enfermedad que sufrió, tiene algo de morboso". Y B. Poirot- Delpech en *Le Monde:* "Aullidos, jadeos, onomatopeyas y otros ruidos incongruentes son sembrados en el diálogo, de manera imprevista. Muecas, ojos que se revolean, lenguas que se estiran sin motivo claro, cada gesto por su lado: los cuerpos, así, dibujan a través del escenario misteriosos laberintos, a los que las luces de los dancings, la representación lejana de Buenos Aires y el vestuario de lentejuelas, prestan la dimensión de un terreno bailado por autómatas". ♦

EXPERIENCIAS

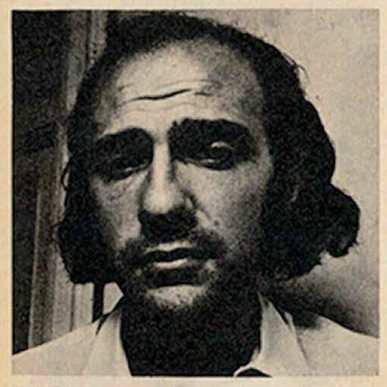
La casa de los seres-sombras

Título: *Casa 1 hora ¼* (Instituto Di Tella, segunda temporada que comenzó hace unos días). La acción se desarrolla mediante juegos mímicos, corporales y sonoros, en medio de estructuras tubulares por donde los actores trepan, reptan, caminan. Varias personas comparten un habitáculo, pero es como si estuvieran solas: son seis soledades que conviven. Para comprenderlo, hay que hacer historia.

Mitad de 1966: alrededor de Carlos Trafic (el más viejo, 30 años, perito mercantil) y Norberto Campos (28) se reúne un grupo de gente joven. Algunos habían estudiado con Carlos Gandolfo, otros con Augusto Fernandes, con Hedy Crilla. Sin dejar de respetar a sus maestros, entran en crisis con sus métodos. 1967: el grupo termina en cifra fatídica, trece. Los trece realizan algunos *eventos* (palabras como "teatro" y "espectáculo" están desterradas del vocabulario): *Mimofísico, Acción-espacio-acción* y *Pantomimas.* "Son —la definición les pertenece— incongruencias sonoras y físicas que anticipaban una pesadilla: *Tiempo-Lobo,* un sueño espeso que concluía con unas cuantas cosas, o las dejaba en suspenso y abría otras."

Junto con *Tiempo-Lobo* pasó algo muy importante. Los trece (70 mil pesos viejos mediante, de alquiler) se instalaron en un vetusto y amplio piso de Pueyrredón al 1000: seis piezas, amplia cocina, balcón a la calle y gran salón para ensayos. Se creaba por primera vez en el país (en Europa está el lejano antecedente de Antoine y el actual experimento de Grotowski, y en USA las comunidades del off-Broadway) una minicomunidad de trabajo e investigaciones en el campo artístico.

TIEMPOS LOBO Y FREGONA. *Tiempo-Lobo* se estrenó en el Theatrón al promediar 1968. Término medio, diez C. S. ("C... sentados", denominación que utiliza el grupo para identificar al público) calentaban otras tantas butacas cada noche. En la octava o novena función (que era también la última) acudió Roberto Villanueva, pope indiscutido del Di Tella. "Fue un milagro —comenta Trafic— porque la cosa se moría." La cosa, por supuesto, pasó a la calle Florida y sirvió para que el grupo hiciera su presentación en sociedad. Más de tres meses en cartel, mucho público (pataleos, aplausos, sonrisas, hosquedades, todo mezclado), y bastante plata en boletería.



Trafic: Tie[illegible] de nadie.

Luego vino *Tiempo-Fregona.* La audacia y la agresión tocaban límites desconocidos (hombres desnudos en escena, por primera vez en el país) "El C. S. —sigue Trafic— tenía que ser modificado, alterado, jugado, entrevisto por sus propios vecinos de butaca y quizá luego dejado en libertad, una vez que cumpliera ciertos mandatos provenientes del escenario." Todo eso a través de un juego perturbador, delirante, lleno de imágenes submarinas y con algún pecado literario o demagógico ("Señores, comprendan, soy hijo único de un verdulero, resentido por lo tanto", decía a manera de disculpa el propio Trafic).

RELIGION Y NO AGRESION. Pero aquella naciente hermandad no cruzó los límites del trajinado escenario del Di Tella. *Tiempo-Fregona* inició el *Tiempo-disolución* del grupo. De los trece fundadores sólo quedaron seis, y de los seis únicamente cuatro habitan hoy el piso-casona de Pueyrredón al 1000. Graciela Daneri (23, encuestadora social, la única mujer que ha quedado de la comunidad) no puede superar cierta depresión y nostalgia cuando evoca la ruptura: "Bueno, al cabo de un año y pico de convivencia tocamos fondo en muchas cosas. Eramos de distinta pasta, nuestras metas eran diferentes... Dos de ellos se fueron al exterior, otros se casaron, otro cambió de rumbo...". Roberto Granados (23, artesano a destajo) piensa que "toda etapa de madurez implica selección" y que la convivencia fue muy fructífera.

Casa 1 hora ¼ relata retrospectivamente la vida de los trece en el piso de Pueyrredón. Y también, en cierta medida, las tendencias más recientes del nuevo —y reducido— Grupo Lobo. "Tendemos cada vez más —habla Norberto Campos— a la búsqueda de sustancias religiosas. De algún modo aspiramos a trasformarnos en seres-sombras para terminar en brazos del espectador." Los juegos de agresión y crueldad —inagotables en sí mismos— parecen haberse consumido en relación al público habitué del Di Tella. "El simple hecho de conocer nuestros códigos —explica Trafic— los hace prevenidos. De este modo, la espontaneidad y la aventura se esfuman". ♦

Juanito: Ser libre.

PLASTICA

Juanito Laguna nace de nuevo

La desmesura conduce al palacio de la sabiduría, aseguró William Blake. Por lo menos, permite arribar al del arte. Cuando un grupo de expertos en audiovisuales enfrentó la tarea de realizar una obra sobre la pintura de Antonio Berni, desechó la mera proyección de slides, inevitablemente acompañada por un texto explicativo y tedioso. En cambio, postuló un trato de hermanos con el tema a tratar, dio piedra libre a los espejos deformantes de la imaginación, para aprehender una pintura esencialmente imaginativa. Cada zona de un cuadro o de un grabado de Berni se convirtió en un universo, con sus soles y lunas, sus constelaciones y luces; cada textura, cada trazo, tomó nueva vida: se asistió a un nacimiento. Pero este equipo de expertos, formado por Vicky Linares y Adolfo García Videla (coordinadores), Sergio Barbieri (fotógrafo) y Miguel Angel Rondano (músico), no se contentó con explorar minuciosamente la técnica pictórica de Berni. También ideó una historia, para atrapar al espectador sin necesidad de texto alguno.

"Inventamos una excusa para hablar de Berni", señala el fotógrafo Barbieri. La excusa fue Juanito Laguna, un personaje creado por el pintor y que anima muchos de sus cuadros y grabados. Juanito es un chico pobre, que vive en una villa miseria y trabaja de lustrabotas. A partir de estos elementos mínimos, apuntalados por las anécdotas que refieren las obras de Berni, 350

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Barbieri: Irreverente no.

Linares: Agua y aire.

diapositivas desenredan una historia. Las primeras imágenes son de un óleo que muestra a Juanito bañándose; luego aparece un grabado, donde él está pescando. Ambas imágenes —y texturas— se entremezclan, y a través de un elemento común (el agua) desembocan en una escena que introduce el tema de la villa miseria y de la familia del personaje: la madre de Juanito Laguna lavando ropa. La secuencia más larga del audiovisual cuenta las andanzas del chiquilín en la ciudad, su trabajo como lustrabotas y su peregrinación por las calles; fotografías de Buenos Aires y de su gente contrastan con los paisajes pictóricos. Después arriba la escena más patética del audiovisual: la inundación, donde se compaginan las luces y movimientos de un inmenso cuadro de Berni y fotografías de los diarios mostrando la arrasadora furia de las aguas. La secuencia final rompe este clima oprimente: la banda sonora, realizada con sonidos de instrumentos y juguetes japoneses, anuncia el cambio, mientras las diapositivas describen los movimientos de las manos de un niño al preparar un barrilete. Finalmente aparece un grabado de Juanito remontando la cometa.

"El tratamiento fotográfico no es realista —puntualiza Barbieri—. De alguna manera podría considerarse como una irreverencia total hacia la obra de Berni. Pero no lo es. Yo utilizo todas las técnicas posibles para interpretarla adecuadamente. Fotografío los cuadros colocándoles delante de descarte de matricería, que el mismo Berni utiliza en sus óleos; logro así una diversidad de planos. Hago que los colores se saturen o vayan a los complementarios, o revelo las diapositivas en negativo. También utilizo distintos filtros y múltiples lentes. Con los grabados, por ejemplo, realizo un juego muy divertido. Trabajo con el grabado en el taco, no en la copia; esto me permite manejar sombras y hasta pintar sobre el taco. Cuando Berni vio algunas diapositivas se preocupó un poco y me preguntó si no iba a mostrar los cuadros en su totalidad. Por supuesto, le dije que sí. Antes de cada tratamiento fotográfico insertamos una fotografía nítida de las obras. Pero este mecanismo no es utilizado en forma didáctica sino expresiva."

HACIA LA LIBERTAD. Linares, García Videla, Barbieri y Rondano no cayeron en ningún momento en la tentación de convertir un audiovisual sobre Juanito Laguna en una denuncia social. La pobreza de las villas miseria no compone el centro de la trama; en cambio, hay una exaltación de la libertad del personaje. "La historia de Juanito que nosotros hicimos no es la de un chico de villa miseria, sino la de un niño libre —refiere Vicky Linares—. No queríamos hacer crítica social. El audiovisual comienza con el elemento agua, que simboliza la miseria, ya que las villas prácticamente carecen de ella. Pero termina con el elemento aire, que da una idea de expansión. La generación anterior tenía el personaje del canillita. Y pensamos que Juanito Laguna lo es de nuestros tiempos. Por eso no elegimos a Ramona, otra criatura engendrada por Berni; ella tiene menos vida, no es tan representativa. Yo conozco bien a los chicos de las villas, cómo se comportan, porque enseño dibujo en una de las escuelas municipales a las que concurren ellos. Un ómnibus los recoge a la mañana; desayunan, almuerzan y toman la merienda en la escuela. Están casi todo el día allí. Son niños vibrantes, extravertidos, no tienen inhibiciones. Es fácil darse cuenta porque los veo dibujar y pintar: agarran los papeles, los estrujan, mezclan, experimentan.

Personaje imaginario y real, representante de la opresión y también de la libertad, Juanito Laguna orilla las tierras del mito. Sus avatares y peripecias compendian el destino humano. A la salvaje belleza de la pintura de Berni, se ha agregado ahora una sabia inserción de la realidad en la ficción. Como pocos, Juanito asistió a un segundo nacimiento. ♦

REVELACIONES

Por el camino de Beardsley

Como si él hubiera sido soñado por Fellini, todo comenzó en Carnaval. En Resistencia, Chaco, un irascible adolescente, obsedido por el arte del detalle, de la minuciosidad, diseñaba exuberantes disfraces "que costaban alrededor de dos millones de pesos" para señoras encumbradas. El nunca cobró un centavo. "Cuando llegaba Carnaval, me emocionaba tanto ver a esas mujeres llevando los vestidos que yo había imaginado, que nunca pensé en exigir honorarios. Verlas era como estar ante criaturas inventadas por mí", recuerda ahora Miguel Cano O'Donnell (23), un cotizado diseñador de posters que triunfa actualmente en Buenos Aires y también en Nueva York.

Un amigo de Cano O'Donnell, Jorge Ernesto Larralde, fue el responsable (azaroso) de un viraje de noventa grados en la carrera del precoz dibujante. Larralde, residente de la University of Southern, California, logró introducir un affiche de O'Donnell en un concurso organizado por la Brooklyn Museum Art School. Dos medallas de oro y la venta de la obra en 600 dólares fueron los primeros indicios del cambio, en noviembre de 1969. En ese mismo mes (siempre guiado por los designios de Larralde), un primer premio en el concurso de la Fontainebleau Fine Art Association señaló ya el comienzo de un fenómeno fuera de serie. En enero de este año, finalmente, el primer premio y mención honorífica en la última muestra de arte de la Idyllwild Art Foundation, University of Southern, California, encendió la larga mecha de la polémica, congregó adhesiones y diatribas. Los críticos de arte, sin embargo, coincidieron. "Es realmente maravilloso reencontrar el genio de Aubrey Beardsley en un joven de nuestro tiempo, quien agrega su sutilísimo toque, al incorporar al dibujo perfecto una textura casi irreal", opinó Albert Bernest. El especialista del *New York Times*, Vicent Harrinson, se derrite: "Rompe los esquemas agresivos de la juventud actual, para retomar la trayectoria de la poesía y de la ternura".

Cano O'Donnell no sólo quedó sorprendido por el éxito alcanzado en Estados Unidos. También lo desconcertó una unánime comparación de su obra con la del inglés Beardsley. Ante todo, porque desconocía a su doble. Luego, porque no coincide ahora con el mundo del dibujante cuyo ingenio despertó la envidia de Oscar Wilde. "Beardsley es truculento, maldito. Yo, en cambio, trato de exaltar el amor y la pureza", trina O'Donnell. Y no cabe duda de que el mensaje de ambos diseñadores es diferente, hasta opuesto: si Beardsley fue un visitante de la noche, O'Donnell lo es del día. Además, el arte consumado del ilustrador de *Salomé* no puede compararse con el aún inmaduro talento del argentino.

Sobre Cano llueven en estos momentos las invitaciones y los proyectos. En septiembre u octubre próximo, expondrá en el Instituto de Arte de Milán; previamente, en el porteño Museo de Arte Moderno, ocupará los pisos 8 y 9 del San Martín con sus recamados affiches. Y mientras exhibe con ufanía una pulsera de oro hecha por él y destinada a la modelo negra Naomi Sims, el longilíneo artesano se dispone a vender sus posters, desde fines de este mes, en el Instituto Di Tella, a unos 2 mil pesos viejos por unidad, escucha las ofertas de *Hair* (un sello discográfico que le propone decorar sus albumes) y de la revista *Girls* (le piden diseños de ropa), y acaricia su plan más ambicioso: ilustrar las tragedias de Shakespeare para una editorial norteamericana, en volúmenes especiales para gente joven. ¿Logrará empinarse el trazo exquisito y grácil de Cano, hasta las alturas de los textos? Es un desafío del cual interesará conocer el resultado. ♦

Cano y la pulsera.

Un poster argentino.

Il crescendo: Lenguaje de ironía y sutileza.

MUSICA

Los encantos de otro estilo

Le cantatrici villane, *de V. Fioravanti (estreno), con S. Baleani, S. Rouco, T. Zlatar, J. Nait, A. Mattiello y B. Tomaselli; escenografía y vestuario: Germen Gelpi.* **Il crescendo,** *de Cherubini (estreno), con R. Catena, R. Sassola, N. Falzetti, M. Garbarini y B. Tomaselli; escenografía y vestuario: H. de Ana. Director de escena: Constantino Juri. Director de orquesta: Enrique Sivieri. (Opera de Cámara del Teatro Colón, en el San Martín.)*

"No hay mal que por bien no venga" dice el refrán. Y en el caso del Colón resultó exacto. A falta de un gran anfiteatro de verano para montar *Aidas* espectaculares (como en las Termas de Caracalla romanas, con cientos de personas y docenas de cabalgaduras en escena), el Colón se vio obligado a refugiarse en la sala mayor del San Martín y orientarse hacia la ópera de cámara. También los cantantes argentinos, eje de las temporadas estivales, se resignaron a despedirse de las heroínas de Verdi o de Puccini y a aceptar los menos rutilantes (en apariencia, al menos) personajes de la ópera dieciochesca.

Y así, de renuncia en renuncia, se llega a descubrimientos tan positivos como contundentes. El coloso de plaza Lavalle, al ampliar al infinito su repertorio; los cantantes, al valorar los encantos de otro estilo; el público, al convencerse de que también antes de Rossini o Mozart se escribían buenas óperas. Todo eso se puede advertir en el espectáculo doble que se da en estos días con las óperas de Valentino Fioravanti y Luigi Cherubini.

Un solo error se cometió, pero tan evidente que fue corregido enseguida, a partir de la segunda función. Y es el orden de las obras. *Le cantatrici villane* es un despilfarro de humor. Ahí existe un solo idioma y es el de la farsa directa que desemboca en una parodia digna de la mejor antología estudiantil. *Il crescendo*, en cambio, es la obra de un italiano del norte (florentino para más) que, a costa de vivir en París y en malas relaciones con Napoleón, llega a dominar un lenguaje de ironía y sutilezas. Mientras Cherubini apenas sugiere su velada sátira a los militares (y, para evitar la censura, el ejército al que alude es el austríaco), Fioravanti se ríe a carcajadas de los italianos, de sus delirios filomelodramáticos y de su mala ópera, saturada de formulismos y pretensiones.

Pero una vez que el público se ha entregado al desenfado insólito de *Le cantatrici*, ya no puede saborear los refinamientos de *Il crescendo*. Es como comer "crêpes suzette" después de tallarines al pesto.

En el activo de Enrique Sivieri, director musical del espectáculo, hay que anotar la homogeneidad impresa al estilo de canto. La prueba la dieron no un Angel Mattiello o un Nino Falzetti, que son dos estupendos estilistas, ya se sabe, sino Bruno Tomaselli, por ejemplo, que hasta hace un tiempo desconocía las reglas del juego y ahora entró en él, como todos.

Entre las damas, dos se lucen: Silvia Baleani, que tuvo "la noche" de su carrera, y Susana Rouco, que a menudo se roba la escena. Mirtha Garbarini, en cambio, debería darse cuenta de que sus reducidos recursos de actriz son de una escuela irremisiblemente envejecida y retirada de circulación. En cuanto a la puesta, Juri se ubica: ni rutina ni divismo. Y hacia el final de Fioravanti, se juega una carta difícil, porque hacer una parodia en el escenario convencional de la ópera no es sencillo. El opta por imprimir un aire de libertad y de desenfadada improvisación, de efecto directo. Y le va bien, entre otras cosas, porque es una manera de sacudir el polvo de archivo que suele acompañar a toda exhumación.

P. S. U.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

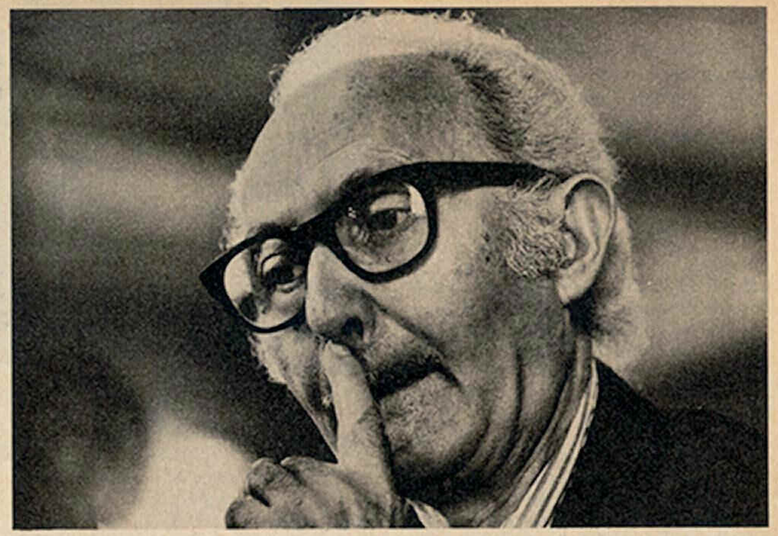
CINE

Está aquí para quedarse

Cuando se le pregunta a un maestro de actores si él mismo fue actor, contesta que sí, pero con el ademán de que prefiere no acordarse de eso: fue actor cómico, hace demasiados años, y ese período está borrado de su historia. Como maestro de actores, en cambio, Lee Strasberg llegó a Mar del Plata precedido de una fama sólida y sin embargo misteriosa: una invisible presencia detrás de Marlon Brando, de James Dean, de Rod Steiger, de Geraldine Page, de Paul Newman, que fueron productos nítidos del Actor's Studio.

Y aun antes de su labor como fundador y profesor del Studio, que es su prestigio de hoy, Strasberg fue de otras maneras un precursor del teatro norteamericano moderno. En la década del 30 dirigió con Harold Clurman un conjunto conocido como el Group's Theatre, que procuró insertarse con pujos vocacionales en el escenario comercial neoyorquino del momento y se adelantó así a lo que después sería definido como "off-Broadway". Del Group salieron el dramaturgo Clifford Odests e intérpretes como Franchot Tone, Sylvia Sidney, Jules (luego John) Garfield, que pronto serían ganados por el cine y el dinero de Hollywood; también de allí salió Elia Kazan, primero como actor y luego como director.

Lo primero que debe reconocerse a Strasberg, no sólo en un acto semipúblico sino también en la conversación privada, es una habilidad genuina para el show, en el mejor sentido posible. Habla con extrema precisión y continua fluidez, contesta toda pregunta convirtiendo la respuesta en una alocución de interés general, y hasta adopta frases cortas, interrumpidas por nítidas pausas, para facilitar la tarea del traductor (Emilio Stevanovitch, desde luego), que lo ayudó en un coloquio con actores, periodistas y curiosos generales. No hubo una vacilación en ello.



Strasberg en Mar del Plata: Los hijos de Stanislavski.

Strasberg marca que quienes llegan al Studio son habitualmente los actores de segundo plano, insatisfechos de sí mismos, empeñados en reforzar y canalizar sus medios expresivos. También ellos sufren el choque entre sus concepciones mentales y una realidad que no los aplaude. Hay ejemplos mayores de ese desajuste, que alguna vez incluyó una consulta por actriz tan consagrada como Helen Hayes, pero ningún ejemplo es tan famoso como el de Marilyn Monroe, fugitiva de 20th Century Fox hacia 1956, refugiada en New York y en el Studio para examinarse a sí misma y para explorar como actriz una carrera distinta de la vampiresa en la que se sentía tipificada. La propia Marilyn lo explicó más tarde: "Lo que tiene de bueno estudiar y trabajar con el Actor's Studio es que siento que me permite ser yo misma. Después de todo, si yo no puedo ser yo misma, me gustaría saber quién puedo ser".

Al fin del coloquio en Mar del Plata, la actriz Elena Lucena preguntó, con tanta vacilación como humildad, si después de 33 años de teatro debía comenzar nuevamente a estudiar. Característicamente, Strasberg no se expidió sobre ese caso concreto e ignorado. Contestó en cambio que la vida no se detiene, que el talento no muere, que aun los actores exitosos viven insatisfechos (como lo prueban tantas tragedias reales), incluso cuando satisfacen a su público, el que suele satisfacerse fácilmente. ♦

ALGUNAS OPINIONES DE STRASBERG

Sexo - "Por suerte está aquí para quedarse".

Desnudos en el teatro - Es claramente una moda comercial. Preferiría que los actores se desnudaran espiritualmente. Y, sin embargo, a la larga será un progreso. Una vez admitido el desnudo en escena, los dramaturgos no tendrán que dar vueltas para exponer situaciones en que el desnudo sea realmente necesario.

Studio - Es una entidad única en el mundo ("aunque eso no significa que sea necesariamente buena"). Se apoya en los descubrimientos de Stanislavski sobre la psicología y el trabajo del intérprete, usa el realismo pero también la poesía de la realidad. En las reuniones, que son públicas, el actor expone alguno de sus problemas, y eso se elabora, en la teoría y en el ensayo, hasta sentar la premisa central del conflicto. La elaboración convierte al problema individual en un concepto de interés general.

Kazan - Una virtud de Elia Kazan es descubrir y hacer surgir en el intérprete **algo** (muy variable) que estaba allí y que podía ser desconocido hasta por el interesado. Pero es habitual que tal hallazgo derive a que el actor haga luego un clisé de sí mismo. Eso explica por qué Kazan varía siempre sus elencos, con la única excepción de Marlon Brando, a quien utilizó en tres filmes (**Un tranvía llamado deseo, Viva Zapata, Nido de ratas**). En cierto sentido, Kazan exprime a sus intérpretes, aunque Strasberg no lo dijo así.

Cine - El teatro es la base de la actuación cinematográfica. Esto pudo no ser cierto durante el cine mudo, porque un montaje hábil podía compaginar expresiones y reacciones para acomodarlas dentro de una situación. Pero cuando se llegó a la necesidad del diálogo simultáneo, aquel manejo se hizo más difícil, y una forma del teatro se instaló en el cine, creando y solucionando a su vez otros problemas expresivos, de los cuales el mayor es la ruptura de la continuidad cronológica. Es cierto que el neorrealismo y otras escuelas cinematográficas han prescindido de intérpretes profesionales, utilizando a la gente como seres humanos, pero aquí se produce otro acomodo de la realidad a la expresión artística, y el brillo en un primer film ya no sirve para un segundo. Esto le ocurre también a mucho debutante que se luce en un primer papel afortunado pero carece de técnica para una segunda obra.

Grotowski - El teatro de Grotowski se basa en Stanislavski. Pero con los debidos respetos por su obra, Strasberg cree que Grotowski no comprende a Stanislawski. Sus resultados se parecen mucho a lo que el maestro ruso llamaría "emociones muy generales". Una prueba —según Strasberg— es que el mismo Grotowski tiene dificultades en explicar lo que va a hacer.

DIRECTORES

La misteriosa mente humana

Claros méritos previos justificaron que el director húngaro Gyorgy Révész integrara el Jurado Oficial en el Festival de Mar del Plata. Allí ganó una vez los premios simultáneos del certamen y del jurado de la crítica, con *Tierra de ángeles* (en 1963), y después un premio especial para *Tres noches de un amor* (en 1968). Y como sabe que el cine húngaro está muy mal distribuido en América latina, aprovechó la ocasión para traer una copia, subtitulada en inglés, de su última obra, *Viaje alrededor de mi cráneo,* que se estrenó en Budapest apenas el 5 de marzo último. El film se exhibió en una mañana de Mar del Plata, ante un centenar de periodistas, de presuntos compradores y de curiosos del cine ajeno, como Leopoldo Torre Nilsson.

Los prevenidos contra el cine socialista deben saber ante todo que aquí no hay política ni mensaje, sino una crónica, tan real como fantástica, de lo que puede ocurrir a un escritor y humorista cuando se entera de que un tumor se ha formado en su cerebro y de que deberá operarlo inevitablemente. La historia es escrupulosamente real. Hacia 1935, el escritor Frigyes Karinthy llegó a ese punto crítico, sufrió alucinaciones, consultó a los mejores médicos de Viena, se operó en Estocolmo. Salió a flote, fue acusado de haberse operado por motivos más publicitarios que clínicos, contestó "Muy bien, opérense ustedes" y escribió de inmediato un libro autobiográfico, que narra todo su proceso previo y posterior a la intervención. Fue su última obra: murió en 1938.

PENSAR SIN CONSIGNAS. Hace varios años que Révész quería filmar el tema de su compatriota. No encontró apoyo de las entidades oficiales, no halló un libretista que se animara a escribir la adaptación, y terminó por hacerla él mismo, prescindiendo, por primera vez en quince films, de colaborador alguno para el guión. De hecho, éste es un film personalísimo, donde Révész conjuga su propia mezcla de realidad e imaginación (como en *Sí,* que fue en 1964 su obra más lograda), combinando de continuo dos planos del relato. En el sencillo y naturalista, hay un escritor que siente venir la locura y sigue un peregrinaje de padecimientos, confusiones, chistes, médicos y cirujanos, hasta el momento crucial en que se le opera despierto, porque anestesiarlo totalmente habría disminuido en un 25 por ciento las probabilidades de éxito. En otro plano más fantástico, el relato se inaugura ya, sin previo aviso, con los ferrocarriles, circos, juegos, soldados, ejecuciones y alojes que abruman sus pesadillas y que coexisten en él junto a la percepción de la realidad exterior. Esa otra zona alucinada puede parecer gratuita y desbordante al principio, pero no sólo Révész puntualiza que ha sido escrupulosamente tomada de textos de Karinthy sino que el relato las integra luego a la acción. Así el niño obligado a subir por una escalera tambaleante, como un recuerdo compulsivo de la infancia, llega tras la operación al último peldaño y allí toca el violín, aunque a esa altura ya no hay quien lo oiga.

Révész prefiere no explicar ésa ni otras imágenes visuales de un film extraordinariamente rico en toda la zona de la fantasía. Le alcanza que ellas trasporten la locura, la inventiva y la ocasional poesía, a sabiendas de que un tratamiento realista o una racionalización de elementos quitaría magia sin ganar en comprensión. Y si le observan los puntos de contacto entre ese material y las fantasías de *Ocho y medio,* contesta que, desde luego, le gusta mucho el film de Fellini (y menos su prolongación trivial de *Julieta de los espíritus),* pero que Karinthy había escrito todo eso, años antes de que Fellini comenzara siquiera a dirigir.

Révész mantiene criterios propios sobre lo que se hace y lo que se debe hacer en cine. A través de dos horas de conversación (apoyadas en el puntual traductor de húngaro que es Juan Berend), desliza objeciones contra los percances cinematográficos del amateur que juega a hacer obra propia, contra "las improvisaciones de Godard", contra mucho cine pesimista y negativo, contra las fantasías de la crítica europea. Cuenta con delectación la conferencia de prensa de Luis Buñuel en Venecia: cuando un crítico se expidió allí sobre los sutiles sentidos del color en *Belle de jour,* Buñuel contestó que el film debió ser hecho en blanco y negro, que accedió al color por insistencia de los productores, y que niega rotundamente la existencia de tales sutilezas plásticas en su film. En esto, o en la protesta contra "quienes hacen cine renegando del cine", Révész parece adoptar los puntos de vista constructivos ("progresivos", le dicen) tan frecuentes en los países de la Cortina. Pero a las pocas frases se advierte que está pensando sin consignas.

Révész: El gran obstinado.

Su viejo sueño de filmar el libro de Karinthy tiene un fundamento más amplio que la coincidencia de haberse acercado a un texto húngaro de prestigio. Como a tantos inteligentes a Révész le preocupan las misteriosas leyes del cerebro, los laberintos de la memoria y de la imaginación, el milagro de que se mantenga la coherencia de un material tan abrumador. Su film trasporta esa inquietud, pero es sólo en la conversación que Révész narra un misterio adicional. El hijo mayor de Karinthy era un poeta supersensible y un hombre particularmente culto. Ahora vive, a los 50 años, junto a un neuropsiquiatra que le asiste en forma permanente. Fue arrinconado o aniquilado por la memoria de su padre muerto, se niega a leer ninguna de sus obras, vive una locura tranquila, carente de reflejos. Por un milagro, alguien consiguió que se vistiera y fuera a ver la versión cinematográfica del *Viaje alrededor de mi cráneo.* No tuvo ninguna reacción, en ningún sentido, como si se negara a admitir la existencia misma de un apellido, un libro o un film. Todo otro espectador, en cambio, sentirá tocado su tumor propio. ♦

H. A. T.

PREMIOS DEL FESTIVAL

El domingo 15 de marzo, a las 20, se anunciaron oficialmente las recompensas del X Festival Cinematográfico Internacional de Mar del Plata. El Gran Jurado distribuyó así sus preferencias:

Mejor film: "Macunaima" (Brasil), dirigido por Joaquim Pedro de Andrade.

Mejor director: Frank Perry (USA), por "Ultimo verano" (Last Summer).

Mejor actriz: Liza Minnelli, por "Los verdes años" (The Sterile Cuckoo, USA), dirigido por Alan J. Pakula.

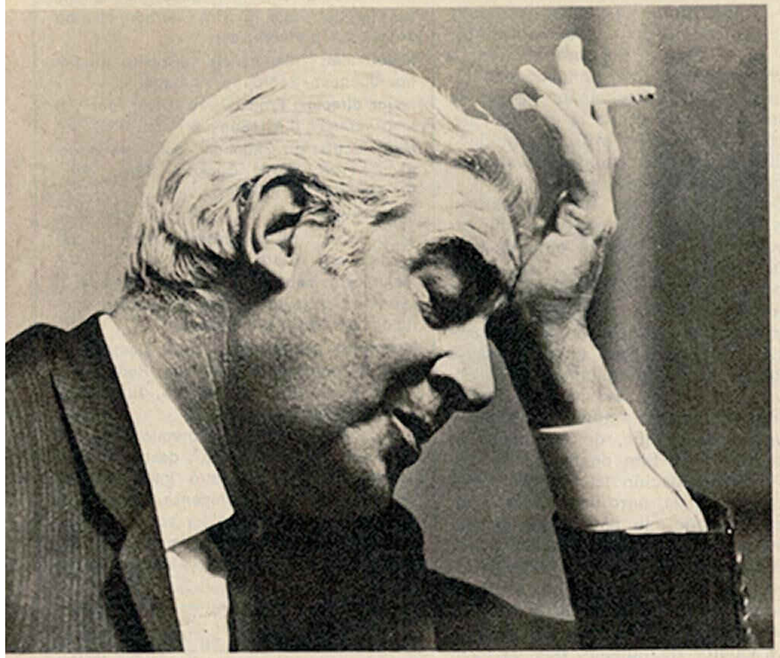
Mejor actor: Ugo Tognazzi, por "El comisario Pepe" (Il commisario Pepe, Italia), dirigido por Ettore Scola.

Mejor argumento: "Estructura de cristal" (Struktura krysztalu, Polonia), escrito y dirigido por Krzysztof Zanussi.

Menciones especiales: "Juan Lamaglia y Sra." (Argentina, dirigido por Raúl de la Torre) y "No te aflijas" (URSS, dirigido por Gueorgui Danelias).

El Jurado de la Crítica premió como mejor film a "Ultimo verano", destacando especialmente a sus cuatro intérpretes juveniles; otorgó la recompensa *opera prima* a "Estructura de cristal", y concedió menciones al film checo "El martillo de las brujas" y a "la calidad de la muestra paralela".

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Ramos Ruiz: "¡Qué lástima! Otra vez todo en el aire".

Fútbol: Es preferible reír que llorar

"Argentina sorprende al mundo". Titulares como éste (aparecido en *El Gráfico*), desplegados a toda página y en gruesa tipografía, intentaron la semana pasada retornar, aunque fuera por cuatro días, a los viejos mitos futbolísticos. El seleccionado nacional acababa de ganarle a Brasil por 2 a 0, en Porto Alegre, y mientras los relatores radiales se desgañitaban exaltando las supuestas virtudes de un equipo mediocre, los cronistas especializados llenaban carillas erigiendo héroes e inventando una hazaña. La verdad, claro, era otra: en realidad, el seleccionado había sorprendido a su propio director técnico. El mundo, en cambio, no mostraba ninguna alteración visible por el resultado de ese partido, mero entrenamiento del equipo brasileño.

Pocos días antes de viajar a Brasil, Juan José Pizzuti (el sorprendido), confesaba que su equipo aún estaba en pañales: "Tenemos que empezar desde cero; hace diez días que estamos trabajando y no se pueden pretender resultados. Claro que ganarle a Brasil sería muy importante, pero ¿cómo?". Para evitarse el papelón de una goleada, prefirió entonces armar un equipo defensivo, con cuatro hombres en la última línea (Malbernat, Perfumo, Rogel y Díaz), otro en la puerta del área (Pastoriza), dos volantes retrasados (Brindisi y Madurga) y tres delanteros a la deriva (Conigliaro, Fischer y Mas). Todo eso para enfrentar a otro equipo también mediocre, cuya única misión consistía en familiarizar a sus integrantes.

Cuando los jugadores argentinos descubrieron que el partido se podía ganar, lo ganaron. Pero cuatro días después, en Río de Janeiro, se presentaron eufóricos en el estadio Maracaná a jugar la revancha y, por supuesto, perdieron 2 a 1. También habían ido a jugar a la defensiva, no ya por temor al papelón sino para especular con el invicto y retornar envueltos en la gloria que, por descontado, se les brindaría. No fue difícil hallar una excusa: "Era un empate clavado —dijeron todos, sin excepción—, hasta que Pelé hizo uno de esos goles que únicamente sabe hacer él, y perdimos. ¡Qué lástima!". Olvidaban, tal vez, que Pelé ya no es un chico, que entra al área cada vez menos y que en su equipo de Santos actúa b

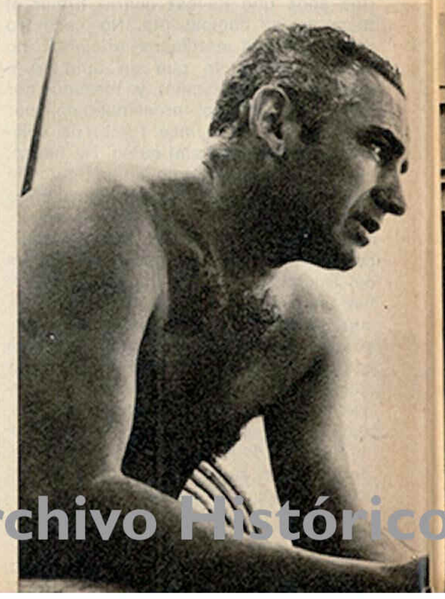
de cumplir en la Argentina una de sus peores campañas.

Como siempre, el técnico se defendió: "Yo no los mandé jugar a la defensiva en Río, pero mis instrucciones no se cumplieron". No aclaró, desde luego, cuáles habían sido sus motivos para armar la misma alineación defensiva de Porto Alegre. Ni tampoco identificó a los desobedientes. Luego se supo que dentro de la cancha había otro director técnico que gritaba y daba órdenes a los jugadores argentinos: "El que mejor nos guió fue Pastoriza. Ese sí que sabe ver el partido y dar indicaciones". Esta confesión fue hecha por Brindisi, quien después de recibir las efusivas felicitaciones de los relatores por "ese magnífico gol de impecable factura", en el primer partido, reveló todo avergonzado: "No, no ¿qué impecable factura? Yo no tiré al arco, sólo quise hacer un centro para Fischer y como la pifié, el efecto que llevaba la metió en un ángulo. Fue casualidad, nada más".

EL STAFF TECNICO. Para justificar los 800 mil pesos que la Asociación Argentina de Fútbol le paga mensualmente por formar un seleccionado que no va a disputar ningún trofeo mundial, Pizzuti dice lo siguiente: "El cuerpo técnico se dedica exclusivamente a cuidar el plantel; ninguno de nosotros tiene otra actividad en la vida privada. Estamos trabajando con total libertad y con todos los elementos necesarios. Los planes son muchos y, además de cumplirlos, esperamos ampliarlos". Esta última frase suena parecida a las declaraciones hechas por Ricardo Balbín en las semanas previas al derrocamiento del presidente Illia.

Mientras tanto, Alejandro Scopelli, asesor de la AFA, sigue haciendo contactos en el exterior para concertar

Optimista Pizzuti: "Vamos bien".

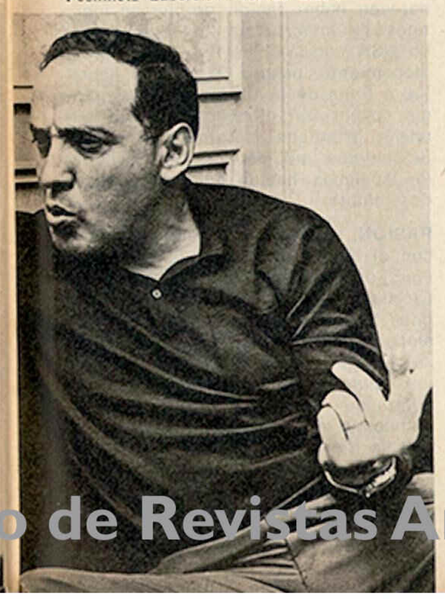


partidos de entrenamiento con el resto de los países clasificados en el torneo mundial que se disputará en México. Estos parecen ser los planes más inmediatos: simular un campeonato paralelo, para que luego las estadísticas digan que, "si Argentina, en vísperas del Mundial, cosechó tantos puntos imaginarios en partidos amistosos con esos mismos equipos, entonces hubiera ganado la copa Jules Rimet cómodamente". Tal vez el objetivo sea la obtención de un nuevo campeonato moral, de esos que abarrotan las estanterías de la AFA.

Otro de los lugartenientes de Pizzuti es Rubén Bravo, quien definió así sus funciones: "Soy el colaborador más inmediato, una especie de subdirector técnico. Trabajo con los poderes que el propio Pizzuti me confirió y conversamos bastante. Algunas de mis observaciones le han servido mucho". Sin embargo, con todo ese staff —que incluye además preparadores físicos, personal administrativo y "todo lo que haga falta", según la disposición de la AFA—, el plantel viajó a La Cumbre, antes de sus presentaciones en Brasil, sin saber exactamente en qué cancha haría sus entrenamientos; durante toda la estada no logró que le cedieran un campo en buenas condiciones para jugar al fútbol.

También hubo contradicciones entre las funciones del preparador físico, Rufino Ojeda, y las directivas del técnico. Apenas designado, Ojeda trazó un ambicioso plan: "Tengo que conocer de cerca a todos los jugadores argentinos, especialmente los que llegan a la selección, para hacer un fichero psíquico, físico y futbolístico. Me han dado facultades para visitar los entrenamientos en todos los clubes y observar el trabajo de cada uno de los jugadores seleccionados, para poder informarme de

Pesimista Zubeldía: "Vamos mal".



Pelé: La excusa.

Pastoriza: El conductor.

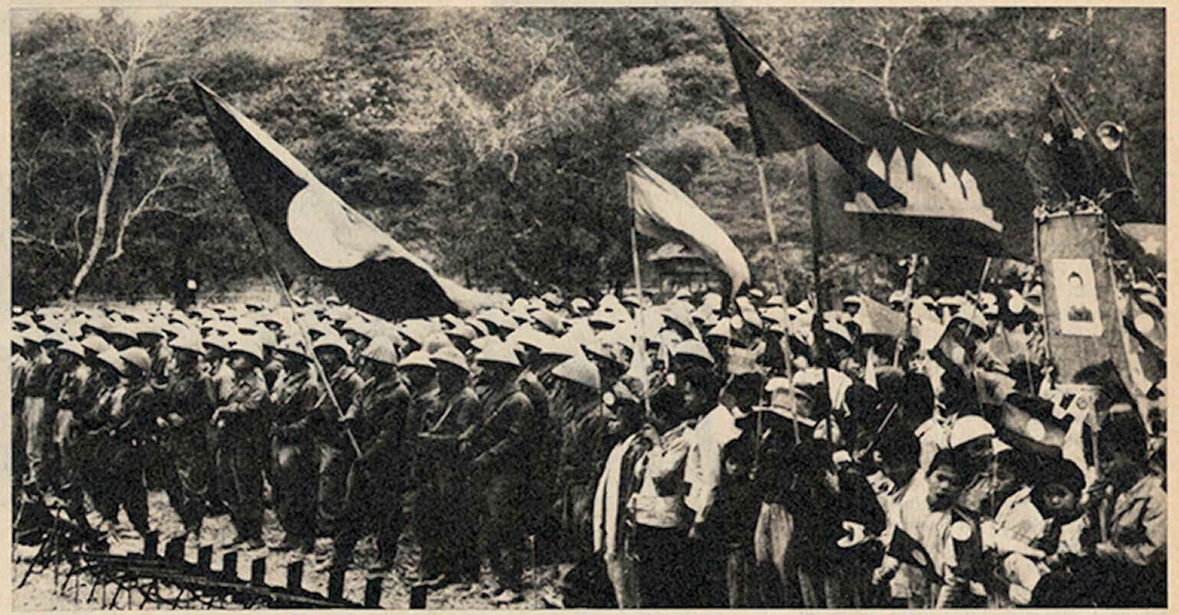
Brindisi y la ingenuidad: "¿Oía? Gol".

lo que debo hacer en cada caso, pues no todos mis colegas trabajan igual que yo". Pero sus buenos propósitos se vieron frustrados en seguida: Pizzuti, a poco de nombrarlo, se dio cuenta de que su antecesor, Humberto Maschio, tenía razón en desestimar esa tarea dentro del seleccionado. "Hay que jugar y jugar —se convenció el técnico—, porque los entrenamientos físicos sólo sirven para perder el tiempo. Los jugadores ya vienen entrenados de sus clubes". Algo parecido respondió Pastoriza, a quien, curiosamente, también se había consultado.

SIN ILUSION. Sobre todo este trabajo, Osvaldo Zubeldía no parece muy optimista. "Sinceramente —dijo a *Panorama*— creo que manejarse con figuras conocidas, en vez de buscar chicos jóvenes que puedan jugar en el 74, y además ponerlos en puestos que no les son habituales en sus clubes, no aporta ningún beneficio. La verdad es que todo lo que se está haciendo ahora no es para ilusionarse". Por su parte, Armando Ramos Ruiz, ex presidente de la AFA, también confesó su escepticismo cuando se le preguntó sobre las perspectivas del seleccionado: "Lástima que este equipo se esté estructurando sin objetivos permanentes. Está todo muy en el aire. Ya se sabe que para el otro Mundial, dentro de cuatro años, estos jugadores no estarán. Lamento que el trabajo no esté dirigido, en cambio, a recuperar terreno en el ámbito sudamericano, que es donde siempre tuvimos preeminencia. Poder participar de un torneo sudamericano cada dos años se[illegible] cada cuatro años habría un mundial y dos sudamericanos, lo necesario para estar más afilados. Pero, ¿sabe lo que pasa? Faltan políticos del fútbol, dirigentes experimentados. Eso es lo que falta".

El temor a reconocer que el fútbol argentino ya no es de los mejores del mundo, y que Perú ganó su clasificación porque su equipo es mejor que el de la AFA, suele perturbar a todos. Es que nadie se anima a reconocer que en la Argentina los clubes son más importantes que el seleccionado y que la frase "prioridad número uno" es nada más que eso: una frase. La verdadera prioridad la siguen teniendo los equipos formados con grandes presupuestos y costosas estrellas, porque para eso millares de socios pagan sus cuotas en los clubes y exigen el máximo de rendimiento a sus ídolos. Y cuando los campeonatos locales resultan mediocres y no se ven buenos partidos, resulta absurdo pretender que los seleccionados sean algo diferente. Si los técnicos son los mismos y cometen similares torpezas (como la de cambiar un delantero caprichoso y estéril como Fischer, faltando diez minutos, en Río, para ver si Daniel Onega tenía más suerte), es de esperar que los hombres elegidos jueguen en el seleccionado tan mal como en sus propios clubes (caso Rubén Díaz). En los años 40 el problema se resolvía de una manera más sencilla: bastaba con convocar a Moreno, Pedernera, Pontoni y *Tucho* Méndez el día antes de una confrontación (y a veces dejar a Martino en el banco), para ganar un sudamericano. Ellos también jugaban como en sus clubes, pero es que jugaban bien. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



A fines de febrero, las tropas del Pathet Lao con las banderas desplegadas inician su avance sobre la planicie de Los Jarros.

Laos: El ocaso de una gran ilusión

Por fin el martes 10 —luego de soportar una semana de arrasadores bombardeos norteamericanos— el Pathet Lao enarboló la bandera de parlamento: ese día, envuelto en una túnica blanca, el negociador comunista Soth Petrasy se abrió paso entre los soldados del general occidentalista Van Pao, y al volante de un desvencijado carricoche se encaminó a Vientiane, la capital de Laos, para elevar una propuesta de acuerdo al príncipe Suvana Puma.

Las condiciones: que los aeroplanos de USA —las imponentes superfortalezas B-52— cesen de atacar la planicie de Los Jarros, el feudo bolchevique; la retirada de los 1.040 "asesores" yanquis y una convocatoria a elecciones generales que permita incluir en el gobierno a la fracción izquierdista: el propio Pathet Lao. Puma, encantado, aprobó el memorial: implica volver a fojas cero en la guerra civil que destroza a Laos desde una década atrás. La esperanza parece, más bien, fantástica.

Con todo, la posición del Pathet Lao es capaz de satisfacer al propio Richard Milhous Nixon: el viernes 6 el presidente de USA declaraba a los periodistas que su país no se complicará mediante el envío de tropas en los asuntos laosianos. Fue el ocaso de un agitado debate nacional: para el Pentágono, para los opositores de derecha, era necesario descerrajar una batalla frontal, aun a riesgo de cometer los mismos errores del Vietnam. Eso sí: la aviación de USA —libre de los compromisos que diariamente la llevaban sobre Hanoi— colaboró activamente en la represión del Pathet Lao. "Es preciso no engañarnos —rugió el senador demócrata Mike Mansfield—, estamos metidos hasta el cuello en Laos gracias a los agentes «clandestinos» de la CIA y a los 100 millones de dólares que proporcionamos en ayuda militar anual al gobierno de Suvana Puma." De cualquier modo, el presidente de USA amenaza con la izquierda y tiende la derecha en gesto pacífico: el mismo viernes anunció también que había escrito a Harold Wilson (Inglaterra) y Alexei Kosiguin (URSS) —las dos potencias fiadoras del acuerdo de 1962— para que interpongan sus buenos oficios. Un trámite idéntico partió del mismo Suvana Puma.

IRONIA. Tanto Vietnam del Norte como USA pretenden que no han interferido en la crisis de Laos: pero los treinta batallones que Hanoi colocó bajo la férula del jefe rebelde —Suvana Vuong, medio hermano de su adversario Suvana Puma—, y los aviones norteamericanos que cubren al general realista Van Pao (un inveterado jugador de golf), parecen reírse de ese convencionalismo diplomático. Los yanquis figuran encubiertos bajo la máscara de un asesoramiento que, en los hechos, significa la conducción real de las operaciones. Son ellos quienes instruyen a los soldados "meos" que integran la pulpa del ejército real. Los comunistas, al avanzar por la llanura de Los Jarros —llamada así por la cantidad de urnas funerarias que festonean los caminos— parecen haber tenido problemas logísticos de importancia: los bombardeos de USA cortaron las líneas de aprovisionamiento, pese a lo cual la guerrilla, a fines de la última semana, parecía ocupar aún el nudo carretero que une a Vientiane con Luang Prabang. Seiscientos mil de los tres millones de laosianos habían huido de la zona de combte.

PASION. La tragedia se inició en 1954, con el desastre francés de Dien Bien Phu; esa batalla marca la suerte de Laos, al condenar el país a una neutralidad ficticia: si los occidentales se ilusionaron con la idea de mantenerla, los bolcheviques, en cambio, la consideran un episodio no resuelto aún —sólo aplazado— en la infinita guerra por la autonomía de Indochina, un proceso que ya tiene noventa años.

Ese proceso se agudizó durante la Segunda Guerra, cuando una fracción [illegible] de [illegible] se [illegible] bió la fórmula de los ocupantes japoneses: "Asia para los asiáticos"; otro sector —la guerrilla comunista— se batió contra Tokio. En verdad, ambos luchaban por idéntico objetivo: la reivindicación nacionalista; que hoy se encuentren divididos otra vez es culpa de la diplomacia extranjera.

Hacia 1950 Francia se vio obligada, en los acuerdos de Pau, a reconocer en Indochina la existencia de Estados soberanos. Laos, Vietnam, Camboya; en verdad, eran simples gobiernos títeres que sólo consiguieron alentar a los rebeldes marxistas. Entonces, las partidas de Ho Chi Minh ocuparon la zona fronteriza del Vietnam con China y establecieron una línea de suministros constante. Pese a lo cual, en 1951 su triunfo de Hoa Binh —al sur del río Rojo, en Vietnam— hizo pensar a los franceses que pronto alcanzarían a desconectar al grupo rebelde de China. Nada de eso sucedió: operando en la jungla, los comunistas lograron situarse a espaldas de las tropas coloniales, cerca del mar, en el delta del río próximo a la rada de Haiphong. Era cuando Washington incitaba a París a buscar un pacto con los núcleos tradicionales de la población, capaces de asumir el gobierno de Laos, Camboya y Vietnam; las administraciones francesas —celosas del dominio que ejercían sobre la más rica de sus posesiones— sólo en 1953 se decidieron a permitir el surgimiento de ejércitos nacionales en los tres territorios de Indochina.

Era tarde: las guerrillas desbordaban triunfales sobre la planicie de Los Jarros, en Laos; se trata nada menos que del centro carretero entre Vientiane —la capital— y Luan Prabang, la segunda villa del país. Sin notar el peligro, los militares franceses colocaron en Dien Bien Phu —en el coto de Vietnam pero sobre la frontera de Laos— una ciudadela fortificada: no advertían el peligro del aislamiento, la dificultad para aprovisionar a los soldados. Sólo en 1954, cuando la guarnición estaba rodeada, apelaron a USA: querían bombas atómicas —una locura— para levantar el cerco. Fue Anthony Eden quien salvó entonces al mundo de una catástrofe: presionando sobre el Departamento de Estado, logró evitar semejante concesión, y como eran los tiempos del deshielo soviético, tras la muerte de Stalin, no tuvo dificultades para conseguir el sí de Moscú con vistas a una negociación política del asunto. La llegada de Pierre Mendés France (quien siempre bregó por transigir con Ho Chi Minh) al gobierno de París facilitó la conferencia de paz de Ginebra.

Cuarenta y ocho horas antes de que ella se iniciara —el 8 de mayo de 1954— Dien Bien Phu caía en manos de sus sitiadores, en medio de un fuego infernal: así concluyó el imperio francés en Indochina. Otra etapa se iniciaba. [illegible] Ginebra [illegible] nómadas [illegible] de [illegible] Suvana Puma [illegible] los dos en 1958 (Vuong, de anteojos).

vieron la partición de Vietnam, según el paralelo 17. Si USA aceptaba dejar el Norte en manos de Ho Chi Minh, en cambio exigió —y obtuvo— el retiro comunista de Laos y una promesa de neutralizar el país: los batallones del *Pathet Lao* —la fuerza marxista— se integrarían con el ejército real; sus líderes ingresarían al gobierno. En los papeles las cosas eran fáciles, pero sólo allí.

GOLPISMO. Porque hubo interminables discusiones para organizar, en los hechos, la tregua: hacia 1959 —un lustro después— el convenio parecía listo; no obstante, los militares pro occidentales de Laos, en un golpe de mano, intentaron desarmar a los dos batallones marxistas del ejército. No lo consiguieron: los 600 miembros del Pathet Lao, engrosados con 200 soldados regulares, iniciaron una retirada en buen orden hacia el solar de Ho Chi Minh. Una serie de combates esporádicos dieron pábulo al gobierno norteamericano que atizó la reacción militar de la derecha laosiana: el 31 de diciembre de 1959 uno de sus jefes —el general Pumi Nosavan— tomaba el poder en Vientiane y organizaba elecciones fraudulentas para perpetuarse.

El status independiente de Laos parecía morir nonato; sin embargo, el 9 de agosto de 1960 un capitán de 26 años —Kong-Le— se sublevaba en Vientiane contra Pumi Nosavan, y requería el socorro del príncipe Suvana Puma, favorable a la neutralidad. Con todo, Washington no alentó la transacción del príncipe con el general Nosavan: sostuvo a éste con mano de hierro. Consecuencias: Suvana Puma debió recostarse en el apoyo que le ofrecía el Pathet Lao. Con esa fuerza y el apoyo soviético, si bien no logró desplazar a Pumi Nosavan de la capital, al menos retuvo la llanura de Los Jarros. Una equivocación norteamericana tan notoria —era preferible un neutralismo a la guerra total— llevó al presidente Eisenhower a disculparse, el 19 de enero de 1961. "Perdón, éste es el mayor embrollo que le dejo", lamentó *Ike*, —hablaba de Laos— al explicar a su sucesor, John F. Kennedy, la situación general de la diplomacia norteamericana en la península indochina.

¿PAZ? Kennedy varió en forma drástica la estrategia: a su juicio, lo más sabio era salvar la neutralidad de Laos antes que empeñarse en volcarlo al bando occidental. "Laos no vale la vida de cualquier muchacho de Texas", excla-

Arriba, a la izquierda, el "príncipe rojo" Suvana Vuong en uniforme de campaña; a la [illegible] Suvana Puma [illegible] los dos en 1958 (Vuong, de anteojos).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Richard Nixon, Alexei Kosiguin y Harold Wilson: No fue posible la paz.

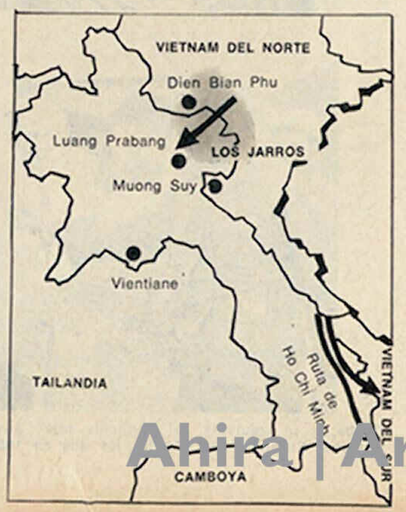
mó el secretario de Estado, Dean Rusk. Una propuesta de renovar la Conferencia de Ginebra, lanzada por la URSS apenas dos meses antes, dio oportunidad a la Casa Blanca: "Nuestro objetivo —dijo Kennedy al aceptar el convite ruso— es el de mantener a Laos en neutralidad e independencia". Pero "si los ataques comunistas siguen —amenazó a la URSS—, los miembros del pacto del Sudeste Asiático (SEATO) deberemos volver a examinar nuestra táctica". Era suficiente: el 16 de marzo Moscú tocó retirada, y las fuerzas del Pathet Lao evitaron apoderarse de Luang Prabang. El 23 de julio de 1962 en Ginebra otra reunión de las cinco grandes potencias —y nueve países menores— sacralizaba la neutralidad de Laos; sería gobernado por un gabinete donde se incluían dirigentes de los tres grupos: comunistas, independientes y pro occidentales.

El pacto duró lo que un suspiro: ya en febrero de 1963 la fracción bolchevique del Pathet Lao comenzó a hostigar al neutralista Kong Le; el 3 de abril de ese año, Quinin Folsena —el ministro de Relaciones Exteriores, un independiente— caía asesinado, mientras su amigo Kong Le cercaba al Pathet Lao en la llanura de Los Jarros. El mandato del neutralista Suvana Puma —el eje de la balanza— sufrió las consecuencias: oficiales derechistas intentaban, le 19 de abril de 1964, propinarle un golpe de Estado.

Sin éxito virtual, aunque Puma debió rendirse, en adelante, a sus presiones: ya en mayo recurría a la aviación norteamericana para desbaratar los ataques del marxismo en Los Jarros. En julio de 1965 el Pathet Lao boicoteaba, con razón, las elecciones nacionales. La presión filo norteamericana siguió in crescendo: créditos e inversiones de por medio, Puma se entregó insensiblemente a sus viejos adversarios de la derecha. En noviembre de 1966 el fiel Kong Le renunciaba a mandar las fuerzas neutralistas. De allí en adelante al Pathet Lao le bastaron catorce meses para adueñarse por enésima vez de la vital planicie de Los Jarros: en enero de 1968 se ubicaba en Nam-Bac, a pocos kilómetros de Luang Prabang; en junio de 1969 los restos del ejército neutralista perdían Muong Suy y una cuarta parte de sus efectivos totales.

INQUIETUD. Fue algo capaz de sobresaltar a Washington: es que el dominio total de la llanura de Los Jarros hace relativamente segura la ruta de Ho Chi Minh, un sendero por el cual —a través de Laos— los comunistas norvietnamitas filtran alimentos, equipos y municiones a los rebeldes del sur. Así en septiembre de 1969, reforzadas por la contribución norteamericana, las fuerzas reales de Suvana Puma iniciaron la reconquista de esa pampa. En octubre, una vez consolidado su dominio sobre la comarca, Suvana Puma viajaba a Washington y recibía una calurosa acogida por parte del presidente Nixon.

Pero tres meses después los bolcheviques reanudaban la lucha: el 21 de febrero de este año, el Pathet Lao volvía a señorear de Los Jarros y tomaban Xien-Kuang, su villa principal. El principio de solución alcanzado una semana atrás no puede engañar a nadie. Para los norteamericanos la cuestión es muy clara: si Laos apenas tiene interés en el esquema comercial de Wall Street, se teme, en cambio, que pueda evolucionar hasta convertirse en una retaguardia segura para los insurgentes vietnamitas. Algunos oficiales del Pentágono —por su parte— sospechan que la acometida izquierdista en Laos le servirá al gobierno de Hanoi para negociar: Le Duan —el ideólogo vietnamita— hasta sería capaz de frenar al Pathet Lao si USA concede una disminución de los bombardeos sobre las áreas montañosas de Vietnam del Sur.



Algo es cierto: al descerrajar una ofensiva concertada, el Pathet Lao y el gobierno de Hanoi pretenden exhibir el fracaso de la política de vietnamización de la guerra: una prédica de Nixon que intenta convertir al ejército de Saigón en el responsable de la suerte bélica en Vietnam del Sur. Probaría, a criterio de los bolcheviques, que en toda guerra entre asiáticos siempre vencerá la izquierda: busca inducir una retirada incondicional de USA.

Cualquiera de estas hipótesis, por valiosa que sea, soslaya el destino final del caso laosiano: si hay paz entre Suvana Puma y los comunistas será al precio de que estos últimos tengan la hegemonía. En efecto: luego de 1962 la influencia norteamericana desfiguró totalmente la imagen neutral de Puma —uno de los postreros jefes nacionalistas, junto a Norodom Sihanuk (Camboya), el único que, con certeza, hubiera podido brindarle al país un perfil autónomo. Que los acuerdos vuelvan a establecer la coalición poco importa: de los tres grupos, el más influyente será el Pathet Lao. Ni en la derecha ni en el núcleo independiente existe una figura que pueda señalar [illegible]

MEDIO ORIENTE

Las penurias de Gunnar Jarring

Hasta el jueves último a las 5 de la tarde, hora de Greenwich, la trigésima sesión de los representantes norteamericanos, soviéticos, franceses y británicos para discutir la salida al impasse del Medio Oriente mantenía a la prensa en una actitud cercana a la histeria: según Juan Abraham —el corresponsal de *Panorama* en Nueva York, sede de la UN y del encuentro—, se esperaban algunas coincidencias de opiniones que favorecieran el trabajo de Gunnar Jarring, el embajador sueco ante la organización y delegado especial de U Thant en la zona del conflicto.

Esa tarde, en Londres, trascendían las líneas de un plan soviético apoyado en la sustitución de las fuerzas israelíes que ocupan el Sinaí por batallones de las Naciones Unidas, algo que contraría la opinión del estado hebreo: su gobierno ya expresó dudas sobre la eficacia de los "cascos azules" para resguardar la seguridad de sus fronteras.

"El desacuerdo (entre los Cuatro Grandes) se concentra en los puntos principales, en especial en el que concierne a la evacuación de los territorios ocupados", ya advertía el canciller francés, Maurice *Momó* Schumann, en un banquete de la asociación de la prensa diplomática, una semana antes. Lejos de París, el secretario de Estado de USA, William Rogers, corroboraba por esos días: "Nunca hemos sugerido que se produzca el retiro antes de llegar a un acuerdo contractual firmado por las partes, que ofrezca a Israel las garantías de que los árabes facilitarán su existencia pacífica".

Para los Estados Unidos de América y Gran Bretaña, es esencial que la evacuación coincida con el reconocimiento árabe del Estado de Israel. Los rusos, en cambio, exigen un abandono inmediato y sin condiciones; pero los observadores franceses presumen que ese endurecimiento es, ante todo, un gesto táctico: si USA se aviene a cortar su idilio con China, seguramente la URSS suavizará su táctica en el Levante. "Nadie quiere una evacuación sin condiciones", había asegurado Schumann. Lo cierto es que una vez resuelta la espinosa cuestión, las otras disidencias se evaporarían. Si los árabes reconocen "fronteras seguras" a Israel, el pacto inmediato de no-agresión restablecería el derecho a navegar libremente por el golfo de Akaba y el canal de Suez. No parece fácil, de todos modos, que ambas partes en lucha acepten sacrificios de esta índole. Un síntoma: el hecho de que las declaraciones de Gamal Abdel Nasser a *Le Monde* de París no hayan sido reproducidas por los diarios de El Cairo es la señal de que Egipto [illegible]

nas si se allana a una solución política del conflicto. Nasser había dicho a *Le Monde*, un mes atrás, que hasta es capaz de reconocer a Israel como estado soberano. Por su parte, Golda Meir asegura que jamás se retirará de Jerusalén, aun cuando garantiza el libre tránsito de peregrinos —incluso los árabes— a la ciudad.

El viernes 13, por la tarde, Tomás Eloy Martínez —el corresponsal de *Panorama* en Francia— detectaba en los bufetes del Quai d'Orsay la versión de un compromiso provisorio: los árabes se avendrían a un nuevo cese de hostilidades, e Israel, en compensación, toleraría que los envíos de aviones de origen norteamericano sean detenidos o limitados. Algo que pondría en desventaja a los vencedores de 1967, aunque los árabes deban resignarse a no intentar nuevas aventuras sobre los territorios ocupados, para que sean objeto de un convenio internacional.

Jarring: Una misión difícil.

Ciertamente, el alto el fuego desde el sector egipcio es una condición indispensable para que Gunnar Jarring tenga cierta chance en los días venideros. "Al repudiar la orden de la UN, que el 10 de junio de 1967 exigió una tregua, Nasser asegura la legitimidad de nuestras represalias", explicaba, en febrero último, Abba Eban, el ministro de Relaciones Exteriores israelí. Nada más sensato: los políticos europeos y americanos que desde hace un año manifiestan una extraña simpatía —guiada por los intereses petroleros— hacia la causa árabe, suelen temblar frente a sus agricultores cuando cae dos puntos el precio del trigo. ¿Cómo no entender la posición del Estado israelí frente a los labriegos de la Alta Galilea que, por fin, luego de 25 años, trabajan a salvo

BRASIL

Formas ocultas de la propaganda

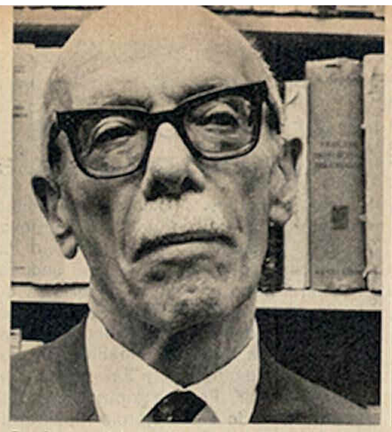
Imperturbables máscaras orientales recibieron a los periodistas que invadían el consulado japonés en San Pablo el miércoles último tras el secuestro perpetrado por cinco terroristas de la Alianza de Renovación Nacional en la persona del ministro Nobuo Okuchi, al frente de la representación. Su esposa Mitsko atendió a la prensa con calma similar. Pese a tanta serenidad, la Embajada de Tokio ejerció rápida presión sobre el gobierno: un día después el general Emilio Garrastazú Medici aceptaba canjear el cónsul por cinco izquierdistas detenidos. La Cancillería nipona, agradecida.

Es el segundo revés de este tipo que asestan *os subversivos*. El tercero, también el miércoles, resultó un frustrado intento de capturar —con saldo de un policía muerto en el tiroteo y dos revolucionarios presos— al general Luis França de Oliveira, secretario de Seguridad de Guanabara. Hace seis meses fue el hold-up de Burke Elbrick, embajador norteamericano, quien costó catorce prisioneros al régimen. Estos dardos apuntan a dos blancos: publicidad y proselitismo. Es que el Estado propina continuos golpes a las células revolucionarias y líneas de apoyo (ver número 149). Las torturas policiales aplicadas en ocasiones hasta la muerte de los sospechosos, proporcionaron datos que permiten ubicar decenas de *aparelhos* (aguantaderos) con activistas dentro.

Publicidad aparte, el rapto demuestra que los focos no se extinguieron y que *os subversivos* no abandonan a sus camaradas. Quizás también persiguen otra meta, más sutil. En setiembre, cuando el gobierno accedió a liberar los 14 *galeotes*, el haz de militares *duros* se opuso, llegando a tomar una radio y posiciones vecinas al aeropuerto de partida. La experiencia prueba —a juicio de la izquierda— que estos atentados avivan las divisiones entre *blandos* y *duros*, las mayores alas del poder militar que sostiene a Garrastazú.

Especulando con la posibilidad de un enfrentamiento abierto entre esos sectores, es posible que los terroristas persistan en su táctica; por lo menos, el secuestro del día 11 tiene similares características al perpetrado en septiembre contra el embajador norteamericano. También ahora hubo una carta (escrita en inglés y girada al presidente de la Cámara Japonesa de Comercio de San Pablo), en donde Okuchi clamaba una pronta solución, en vista de que "ellos están dispuestos a morir conmigo". También esta vez los secuestradores establecieron un plazo perentorio —24 horas— para escuchar una definición por parte del gobierno. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Presidentes Velasco Ibarra y Garrastazú Médici: La quimera del oro negro.

ECUADOR

Saudade nao tem fim

Los brasileños tienen sed de petróleo y miran hacia el Ecuador, donde los expertos descubren ya una nueva Venezuela, plantada sobre cuencas tan ricas como las de Medio Oriente. Itamaratí siente *saudade* del Pacífico, el océano que no alcanzó todavía en su larga expansión. Pero esta pasión andina que estremece a Brasilia puede alterar el siempre delicado, jamás estable, equilibrio político sudamericano: Argentina, Bolivia, Colombia y Perú, interesadas en mantenerlo, observan inquietas el naciente eje ecuatoriano-brasileño. Mientras tanto, Washington, tradicionalmente aliada del Brasil, al que considera país-llave, ve con simpatía que las empresas norteamericanas coincidan con otras brasileñas en sus operaciones ecuatorianas.

Es verdad que la imaginería diplomática suele vislumbrar grandes ofensivas de potencias rivales: espejismos, donde sólo hay simples intercambios. No obstante, en la última semana de febrero un hombre de Itamaratí, Lauro Escorel de Moraes, trazó con los dirigentes políticos de Quito un concreto programa destinado a hender una gran vía interoceánica; sus tramos: el río Amazonas, carreteras y oleoductos. En pos de la integración física, vendría la económica. Los productos brasileños hallarían fluido trasporte hasta el Pacífico y las materias primas ecuatorianas que no quedasen en suelo brasileño pasarían al Atlántico: un rodeo extenso y costoso.

TROPIEZOS. La misión Escorel de Moraes anunció también un convenio petrolero. Rampante, el emisario alabó los resultados de prospecciones cumplidas en busca de hidrocarburos. También esbozó un plan: Petrobrás formará técnicos ecuatorianos, acaso instalará un equipo de especialistas en el país. En otras esferas, estos acuerdos: creación de compañías mixtas, apertura de puertos libres en Manaos, cooperación técnica y financiera del Brasil, que ya empuja a sus armadores a extender el tráfico entre el río Putumayo y Manaos.

Tantos sudores por apagar la sed tienen su explicación en el déficit que obliga al Brasil a importar el 60 por ciento del petróleo que consume su industria, dinámica, en desarrollo. Pero las naciones vecinas advierten razones no menos válidas para temer ciertas proyecciones de la *entente*.

• **Perú.** Este país memora un inconveniente. Brasil y Ecuador no tienen fronteras comunes. Las que deben cruzar para hacer efectivo el himeneo, pasan por el río Putumayo, que a lo largo de 700 kilómetros separa al Perú de Colombia. Es cierto que aquellas tierras fueron antaño ecuatorianas: pero en la guerra de 1941 el gobierno de Lima derrotó al de Quito, ocupando esta explosiva zona de 100.000 kilómetros. Al año siguiente el Protocolo de Río de Janeiro —con el gobierno de Getulio Vargas como garante— dio *status* jurídico y los derechos del caso a la victoria de las armas peruanas. Ahora cunde la amnesia. La misión Escorel de Moraes, con el obvio asentimiento de Quito, actuó de hecho cual si el área fuese ecuatoriana. En Lima circula una sutil sospecha: el presidente Emilio Garrastazú Medici y sus pares castrenses (que practican un liberalismo compulsivo, derechista), recelan del presidente Juan Velasco Alvarado, líder del opuesto e izquierdizante nacionalismo latinoamericano. ¿Trata Brasil de sumar dificultades al régimen limeño, que ya chocó con empresas norteamericanas?

• **Bolivia.** Asfixiado por el bloqueo que le tiende la expropiada Gulf Oil, el general Alfredo Ovando procura mercados sustitutivos para el petróleo que antes exportaba esa compañía. Brasil, natural candidato en esta operación, agitó primero el señuelo. Dijo interesarse en la compra y luego inició una puja de precios, negociaciones, dilaciones. Aún hoy, todo está como era entonces. El coqueteo que Brasil dedica simultáneamente a Ecuador y Bolivia, parece una maniobra destinada a [illegible] en Buenos Aires.

Ovando rebaje el precio, hasta convertirlo en una bicoca. El ex embajador ante La Paz, Joao Texeira Soares, aclaró en Río de Janeiro tales ambiciones y algo más: "Si ese precio es razonable, será el medio de fomentar el intercambio comercial mutuo. Nuestras economías tienen la ventaja de no ser competidoras, sino complementarias. El Oriente boliviano, con su caucho, su estaño, su zinc, su petróleo y otros minerales, puede ser un gran vendedor de materias primas al Brasil. En trueque, exportaríamos vehículos automotores y otros bienes manufacturados"

En este esquema de metrópoli industrial, caro a Itamaratí, se interpone un obstáculo: la Argentina, que ofrece la integración física a Bolivia, y el aval para el gasoducto. Pero esta comunión preocupa al Brasil. Según diplomáticos latinoamericanos, el flirteo hacia Quito y La Paz es una pieza que Itamaratí arroja sobre el tablero para contrarrestar el avance argentino.

DILEMA. En el *puzzle*, Ecuador es el eslabón más débil. Las tendencias nacionalistas del presidente José María Velasco Ibarra (77) lo inclinan a un desarrollo petrolero independiente. El año último se invirtieron 29 millones de dólares en cateos, cinco veces más que en 1968. Velasco obligó a la Texaco Oil (norteamericana) a restituir al Estado las dos terceras partes de las concesiones que sus antecesores le otorgaron. Pero el presidente tiene minoría parlamentaria. La derecha le niega facultades para zanjar el déficit presupuestario y lo lleva por caminos que harían impopular a su gobierno en los sectores humildes. Algo peor: excita a la izquierda infantil —los estudiantes— para que se amotinen.

Así Velasco incuba un viejo dilema: dejar el petróleo bajo tierra o entregar la parte del león a los emporios texanos. Esta última alternativa se habría impuesto, al menos en parte. El 5 de marzo, una misión del Fondo Monetario Internacional cedió al Ecuador 12,5 millones de dólares para equilibrar desajustes monetarios. Ese mismo día, el Banco Interamericano de Desarrollo anunció un préstamo por 20 millones de dólares para construcción de carreteras. Entonces la Texaco, poco desanimada, volvía a la carga: promete 10 millones de dólares para tender la carretera Atlántico-Pacífico, a cambio de más concesiones. Nadie ignora por otro lado los lazos entre petroleros e industriales norteamericanos con el *establishment* brasileño. La *entente* Brasilia-Quito cuenta, pues, con fuertes padrinos. Desde luego, un acuerdo triangular negaría la trayectoria nacionalista del presidente Velasco Ibarra. Aunque él es un viejo astuto que sabe dar un paso atrás y tomar impulso en seguida. Lo que ocurre es que el anciano apenas desea tomarse el quinto exilio

CHIPRE

Un juego peligroso

Fue el domingo 8 de marzo. Entonces, en Nicosia, un grupo de pistoleros abatió el helicóptero *Bell*, que recién despegaba con Makarios III a bordo. El arzobispo-presidente de la isla de Chipre (medio millón de griegos fieles a Atenas; unos 100 mil de origen turco que miran hacia Angora) se dirigía a un funeral y casi consigue el propio: sólo el piloto resultó herido —gravemente— y Makarios (56) sigue vivo, empecinado en construir una república chipriota "unida e independiente".

No siempre pensó así. Fue ardiente partidario de la *enosis* (unión con Grecia) cuando la isla era propiedad de la corona británica (a partir de 1924) mientras crecían —después de la Segunda Guerra Mundial— los pujos insurgentes que la EOKA supo alimentar. Terrorismo y guerrillas —dirigidas por el ex oficial del ejército griego Georgios Grivas— convencieron a Londres de la necesidad de otro *status* para Chipre. El 16 de agosto de 1960 nacía, entonces, la República, envuelta en la fragancia de los limones amargos, como lo quiso Lawrence Durrell. Pero sin duda portadora de las semillas de un odio mucho más amargo.

Se dispuso que un presidente greco-chipriota dirigiese el Ejecutivo —Makarios— y que un vice turco-chipriota, Fazil Kutchkuk, (62) lo acompañase. El Legislativo: una cámara de Representantes con 35 asientos para quienes llaman a la Isla Kypros (griego) y 15 para quienes le dicen Kibris (turco). Los puestos del gabinete se repartieron en proporción de 7 a 3, respectivamente, desde el Consejo de Ministros abajo. La proporción en el ejército fue de 6 a 4.

Este contrato no funcionó: hubo choques greco-turcos en 1963, 1964 y 1965. La UN envió fuerzas combinadas que aún están en la isla (1964) pero no pudieron impedir el cerco del núcleo turco-chipriota en los distritos Norte y Oeste de Nicosia. O los ataques armados. O el boicot económico a una minoría que comenzó a ser ayudada por Angora (5 millones de libras esterlinas anuales) y cuya desocupación se acentuó cuando los turco-chipriotas decidieron, a fines de 1965, abandonar la Cámara y el gobierno.

Chipre es punto clave de la NATO en un Mediterráneo cada vez más invadido por la flota soviética, y tanto Angora como Atenas —miembros de la organización atlántica— fueron urgidos por los Estados Unidos y Gran Bretaña a acercar acuerdos. La junta militar que rige Grecia desde abril de 1967 emprendió en septiembre de ese año un golpe de efecto: propuso —y obtuvo— una reunión de *premiers* (Demirel, Kollias) pero insistió en variante apenas disfrazada de la *enosis*. Angora la rechazó. Contemporáneamente, las relaciones de Makarios con el coronelato de Atenas entraron en brusco deterioro.

El arzobispo resolvió navegar aguas independientes. Colofón: fue motejado de "traidor" por viejos activistas de la EOKA que, desde su derechista Frente Nacional, retomaron con virulencia la consigna de la *enosis*. Con el previsible visto bueno de Atenas: un vaho de nacionalismo no le viene mal al débil coronelato, irritado, además, por su expulsión del Consejo de Europa. En diciembre de 1969, el Frente iniciaba ataques contra guardias policiales y colocaba bombas en el domicilio de los ministros: una escalada que —según el líder turco Rauf Denktosh— incluye este atentado a Makarios.

La espoleta encendida desde Atenas es sumamente peligrosa: el irredentismo griego impulsará desbordes antiturcos y Angora vive un idilio con la URSS que la armada soviética se esforzará por cuidar. Los romanos decidieron que en Chipre nació Venus. Pero, la semana última, un greco-chipriota se compungió así: "Tenía una amiga turca. Maravillosa. Esta es su foto. Las turcas nacieron para el amor. Ahora se fue a Inglaterra. Si se conocieran sus relaciones conmigo, sus hermanos la cortarían en pedazos". ♦

El 8, en Nicosia, Makarios observa los destrozos: ¿Las iras de Atenas?

CHINA

Sólo Alá es Dios y Mao su profeta

Hace una semana las emisoras de Tokio cazaban al vuelo una información radiada por el *Diario del Pueblo*, un vocero del régimen pekinés: indica que un mes atrás, el culto mahometano fue autorizado a celebrar sus oficios en el territorio de China comunista.

Semejante olvido de las consignas de Mao podría justificarse en una etapa como la actual: en febrero un par de guardias rojos —convictos de haber torturado a sus mayores— debió enfrentar al pelotón de fusilamiento. De todos modos, el regreso del Islam a China obedece a consideraciones geopolíticas, superiores a la reyerta interna: es preciso, según Pekín, asegurar la simpatía de las masas árabes. En segundo lugar, la población musulmana de China se estima en diez millones de seres que, casualmente, habitan en el Sinkiang, la comarca fronteriza en disputa con la URSS. Para Mao es vital contar con el apoyo de los guerrilleros turquestanos.

Se trata, en su mayoría, de "uigurs" —unos 4 millones de ciudadanos—, así como "kazakos" (alrededor de 700 mil) y "tungsianos" (200 mil) que no pertenecen a la raza china; más bien, adhieren al grupo humano que dio origen a la Turquía actual. Dos personalidades de la alta jerarquía maoísta se sienten emparentadas con Osmán: el vicepresidente de la comisión revolucionaria del Sinkiang —Emir Saifudin—, que también acaudilla el distrito militar adjunto, y Liu Ke-ping, titular de la junta en la provincia de Shansi: Liu es, asimismo, comisario político regional en Pekín. Muchos de sus correligionarios fueron eliminados durante la "campaña de las cien flores", en 1957, por su tendencia "derechista".

Ahora, sin embargo, la propaganda soviética incita al separatismo de los musulmanes; por eso, China debe limar asperezas con los grupos religiosos: se trata de impedir el avance de esa fuerza centrífuga. Por otra parte, en las zonas marítimas, los obreros del Sinkiang suelen prestarse a cubrir los déficit esporádicos de mano de obra.

El peligro, a pesar de todo, no parece alarmante: el Corán tiene, en China, una carta de ciudadanía obtenida por los mercenarios que se introdujeron en el siglo octavo de la era cristiana, en la provincia de Kanzú. Su imagen no fue teñida por las expediciones coloniales, ni por el contrabando de opio: dos flagelos europeos que los chinos se empeñan en no olvidar y que empalidecieron la tarea de los ministros cristianos. Es previsible, entonces, que la palabra de Mahoma goce en el futuro de un reglamento privilegiado con relación a otros cultos. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

JAPON 70

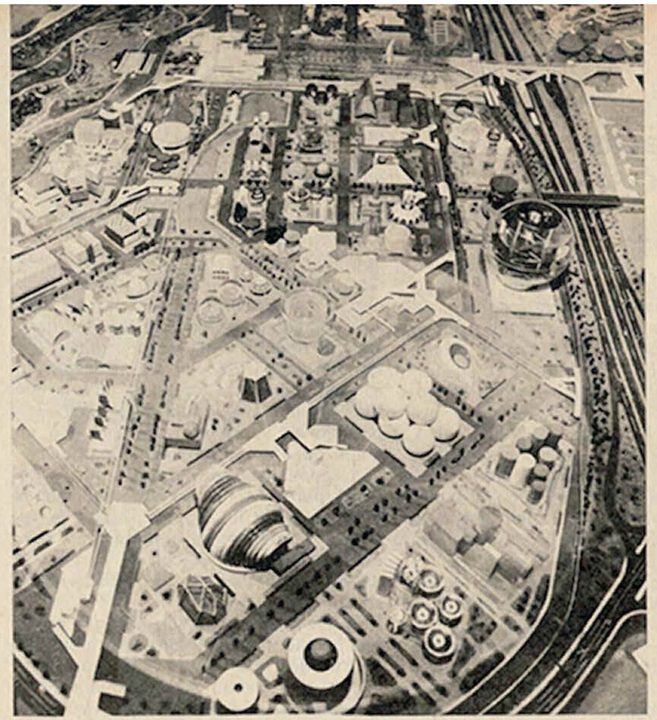
El imperio del boomu

Con puntualidad japonesa, el sábado último, a las 11 de la mañana, se inauguraba en Osaka la *Expo 70*, unas 330 hectáreas sobre la ladera de la colina Senri, a 15 kilómetros de aquella ciudad. Menester imperial, Sus Graciosas Majestades —Hirohito y Nagako— soportaron los 5 cañonazos de saludo, el papel picado, los juegos de agua lanzados al aire, los dos enormes robots que paseaban la plaza central de la exposición diseminando inéditas fragancias, junto con los acordes —emitidos por sus entrañas mecánicas— de la canción de la *Expo:* "Mirad hacia lo alto, mirad hacia lo alto, / el Sol os cubre, / alzad las cejas, alzad las manos, / convoquemos aquí al mañana".

Se oía —y no por casualidad— la *Charanga del siglo XXI*, especialmente compuesta por Masaru Sato para la ocasión. La *Expo* —77 países del globo están representados; la primera de carácter mundial en el Asia, más de 100 pabellones, 2.900 millones de dólares de costo y 5 años de preparación— parece evocar el fabuloso clima de una ciudad del futuro, cargada de semiesferas y poliedros de plástico, autorrutas que se enroscan, volúmenes gigantescos y extraños donde todo se confunde: plataforma espacial y pila atómica, arquitectura y escultura. El estallido se adelanta a la ciudad del año 2000.

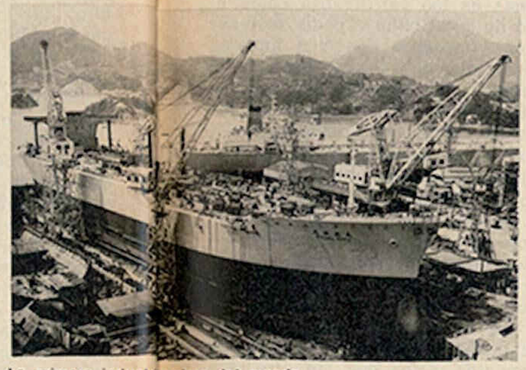
Las leyes del contraste rigen a la *Expo*, donde el pabellón de Birmania semeja un navío real; el de Hawaii un volcán, el de la Costa de Marfil dos colmillos de elefante, el de Suiza un árbol de cristal, el de Australia —según lenguas malévolas— algo así como un dinosaurio que vuelve del mercado con un queso en la bolsa. Hay un quiosco japonés chapado a la antigua, que instala su nostalgia en este incendio arquitectónico sin formas tradicionales. "Lo único que me enfurece —destila el laureado arquitecto japonés Kenzo Tange, a cargo de la planificación de la *Expo*— es esa cosa". Esa "cosa": una pagoda shintoísta de 7 pisos levantada por el trust Furukawa.

Unos 50 millones de visitantes —un millón de extranjeros entre ellos— podrán ver muestras lunares en el pabellón de los Estados Unidos, o *shows* de luces psicodélicas, o se dejarán lavar por una máquina que emite "burbujas ultrasónicas", en los 183 días de vida de la *Expo*. Para los jóvenes, la feria acercará porciones del futuro. Para los viejos, la realización de un sueño postergado: en 1940, el Japón organizó una Olimpíada y una feria internacional; iba a conmemorar el 2.600 aniversario de la fundación del imperio; no pudo a causa de la Segunda Guerra Mundial.

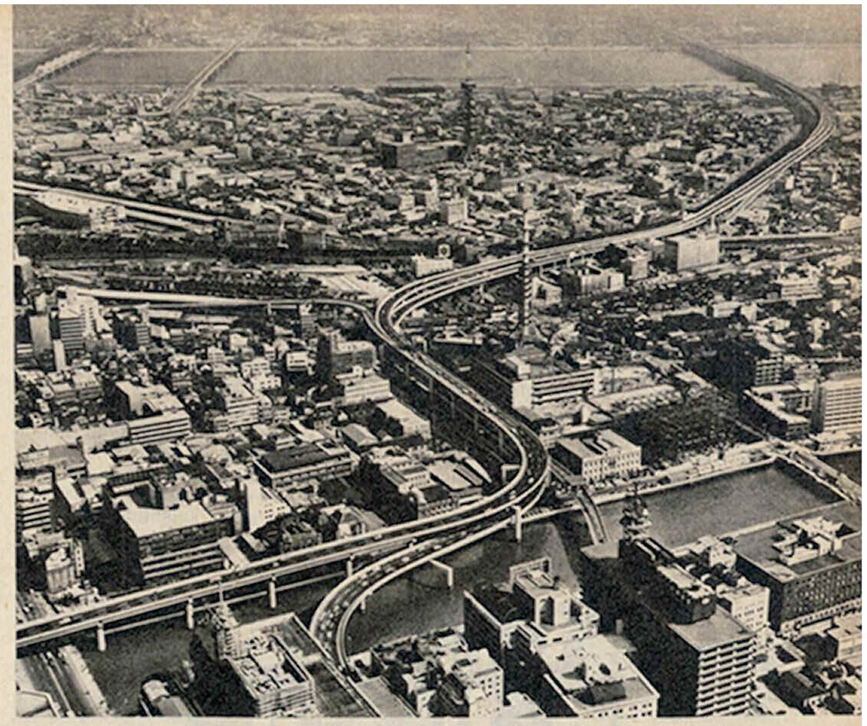


Osaka: Las charangas del siglo que viene.

Milagros a la sombra del Fuji: El superexpreso.



La primera industria naviera del mundo.



Maqueta de la Expo: La locura de las formas.

EL NUMERO 3. Un letrero eléctrico mantiene siempre encendida la consigna de la *Expo:* "El mundo es uno. Progreso y armonía para la Humanidad". Lo occidental —progreso— y lo oriental —armonía— concretan la síntesis de una victoria sobrehumana: el Japón —víctima del átomo hace tan solo 25 años— es hoy la tercera potencia mundial, detrás de los Estados Unidos de América y de la URSS.

No hay pueblo desarrollado que crezca a mayor velocidad: su economía se cuadruplicó en la década pasada y volverá a multiplicarse por 3 en la actual.

Empujado por el *boomu* —neologismo local para *boom*—, el Japón sobrepasó el producto bruto de Inglaterra en 1967, y el de Francia en 1968. En 1969, fue Alemania Federal quien quedó atrás. Pero su población —102 millones de hormigas apiñadas en cuatro islas de extensión algo superior a la provincia de Buenos Aires— apenas ocupa el puesto número 19 en la tabla mundial del ingreso *per cápita*, un poco por encima de Italia.

Esta sociedad, la más densamente poblada del mundo, fue semifeudal hasta no hace mucho, esencialmente agrícola y casi totalmente aislada. Un siglo atrás emprendía su propio sendero hacia el capitalismo. Hoy es el recinto donde con mayor celeridad se produce el choque y la integración de dos culturas —la oriental, la occidental— y donde lo nuevo supera con más violencia a lo viejo. "Secos", llaman los ancianos a los jóvenes de la posguerra: quieren decir "desleales" a la familia y a la tradición. En la Universidad de Tokio —quintaesencia del Imperio— los estudiantes ahorcaron el año pasado la efigie de Confucio y pusieron cabeza abajo los retratos de los próceres.

No es menos cierto que el 70 por ciento de los matrimonios japoneses surgen aún del "arreglo", y no de la libre elección.

Pero en Japón, la historia no hipoteca al futuro. Sus hombres de empresa —el poder verdadero— descienden del *wako* o guerrero-comerciante que empezó a abrirse mercados en Asia continental ya en el siglo XIV, y aún del burócrata-soldado que hace una generación guerreó por un "Asia para los asiáticos" que se extendiera desde Manchuria a Birmania. Se trataba, en realidad, de un Asia para los japoneses. La guerra lo impidió, pero Tokio está hoy más cerca de ese sueño que antes. Con diferencias, desde luego: el *wako* es hombre de negocios que suele usar anteojos y *soroban* (ábaco) en vez de espada.

Cada día, a precios bajísimos, Japón exporta 45 millones de dólares, desde enormes barcos petroleros hasta pileta de cocina. A partir de 1955, triplicó su comercio externo al cubrir el 7% del intercambio mundial, mientras declinaba el ritmo norteamericano al 18 por ciento. Con esta perspectiva: hacia 1980, según los economistas, ambos países tendrán, cada uno, el 15 por ciento de la compra-venta.

HOLLIN, HOLLIN. "La ciudad ofrece el paisaje del Fuji que se alza", describe a Tokio un poema japonés del siglo XV. Ya no: la ciudad es una polución de gases fétidos que ni el viento de la bahía logra dispersar. Una cortina de hollín, producto de miles de fábricas que devoran carbón, y no petróleo— impide que los 11,4 millones de habitantes de la ciudad más poblada del mundo vean al clásico volcán de pico nevado. Pueden hacerlo a veces: cuando el viento de la bahía descorre algo la cortina de hollín para traer el vaho hediondo de la "Isla del Sueño", como los tokytas irónicos bautizaron una zona diariamente rellenada con 8 mil toneladas de desperdicios.

El *boomu* tiene un precio: en 20 años, Japón pasó de país rural, con un 66 por ciento de labriegos, a monstruo urbano: el 82 por ciento de los habitantes vive hoy en las ciudades. Cincuenta millones de japoneses se arraciman en la franja que corre frente al Pacífico, entre Tokio y Kobe: 585 kilómetros raídos de cualquier espacio verde.

La prosperidad trajo problemas de vivienda, de hospitales, de escuelas. El tráfico es expedido por modernísimas autorrutas a cuatro niveles, siempre abarrotadas. El *Hikari* (Luz) es un tren aerodinámico que avanza a 210 kilómetros por hora, pero los subtes elevados de Tokio, en horas críticas, se llenan a presión, mediante "empujadores" profesionales que embuten a los grises pasajeros antes de que las puertas se cierren.

Dos tercios de la capital carecen de alcantarillas. Equipos nocturnos recogen los deshechos —de toda naturaleza— que se acumulan en las veredas y una flotilla de barcos, algunos de hasta mil toneladas, los arrojan al mar. Pero se sigue construyendo. Rápido Alto. A 150 metros de altura, el edificio de 40 pisos del Centro de Comercio Mundial inaugurado el 3 de marzo último. El terremoto de 1923 sacudió completamente a la ciudad, pero nadie parece recordarlo. Hay nuevas técnicas, antisísmicas, de construcción. Y hay, sobre todo, una vivencia decisiva: guerras, incendios y terremotos destruyeron tantas veces a Tokio que nadie la siente sino como una morada provisoria.

La aventura —la angustia quizá— empuja fenómenos contradictorios, idénticos a los de toda sociedad industrial: cuanto más fluida y cambiante, menos inclinada a modificar sus defectos. Un millón de trabajadores habita en villas miseria y 17,6 millones de obreros y empleados no gozan de salarios concordantes con el *boomu*. Pero la mayoría vota por los conservadores.

El nivel de vida subió bruscamente desde la guerra y eso es más concreto que cualquier felicidad futura. Tal vez, la rebelión estudiantil —que el año pasado bloqueó y llenó de banderas rojas las universidades del país— haya sido, más que una condena a los remanentes feudales y burocráticos, una profunda reacción contra las pautas racionalistas introducidas por Occidente.

EL VENCIDO, VENCEDOR. El 27 de diciembre de 1969 —año del Gallo en el zodíaco chino y japonés— se producían elecciones generales consideradas decisivas para la marcha del país en esta década. Un mes antes, el *premier* Eisaku Sato, de visita a Washington, había extraído a Nixon la promesa de retornar al Japón, en 1972, la isla Okinawa, sita a 640 millas náuticas de Formosa, con sus bases atómicas que hoy la pueblan. Promesa a medias: "cualquier emergencia internacional" permitirá a los Estados Unidos volver a instalarlas, irritar nuevamente un factor de constantes manifestaciones antibélicas, en centenares de miles de japoneses.

No votó un 32 por ciento de los casi 70 millones de electores. La mayoría de quienes lo hicieron, acordaron su confianza a Sato, cuyo partido Liberal Democrático obtuvo 288 de las 486 diputaciones en juego. Los socialistas —opositores principales y deseosos de una neutralidad desarmada en vez de bases norteamericanas en el país— perdidas 50 bancas, cayeron a sólo 90. Dos nucleos gozaron de aumentos sustanciales: el comunista totalizó 14 escaños y ganó 9; el *Komeito*, 47 sitios, o sea, 22 más. El primero mantiene su libertad de acción, sea frente a Moscú como ante Pekín. El segundo es un fenómeno aparentemente increíble: brazo político de grupo budista y militante *Sokagakkai*, resucita a la secta *Nichiren*, ultranacionalista, que la derrota de 1945 apagó por 20 años.

Si la victoria de Sato es explicable por el *boomu*, razones políticas empujaron las ganancias comunistas y del Komeito y la derrota de los socialistas: la neutralidad desarmada ha muerto como tema político en Japón, y el nacionalismo reverdece. Es un nacionalismo que no soslaya, por hoy, la alianza con USA, pero otorga diverso significado a ese maridaje. Como los japoneses dicen: *dosho imu;* o sea: "La misma cama, sueños diferentes".

Así fue desde el comienzo. En 1946,

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

el general Douglas Mac Arthur le imponía al país una Constitución que negaba la "existencia de fuerzas terrestres, marítimas y aéreas o de todo otro potencial de guerra". El belicismo —reza la carta— "jamás será autorizado". La palabra *jamás* es impolítica. En junio de 1950 al estallar la guerra de Corea, Washington aceleraba la formación de un cuerpo de "policía nacional de reserva" integrado por 75 mil japoneses, para sustituir a las divisiones norteamericanas apresuradamente trasportadas a Seúl. La guerra fría estaba en su apogeo y los yanquis no vacilaron en apelar a los vencidos. El 8 de septiembre de 1951 —con lógica oposición soviética— 48 países firmaban con el Japón un tratado de paz que facilitaba su rearme parcial. A su vez, Dean Achenson y el *premier* Shigen Yoshida concretaron un pacto mutuo de seguridad (a renovarse en junio próximo) que autoriza la presencia de tropas norteamericanas —y de bases— en territorio nipón. El rearme se aceleraba, pero Tokio no envió tropas a Corea.

El gabinete de Eisaku Sato (en el centro, adelante).

Hoy el Japón concentra una potencia de fuego superior a la del Ejército, la Marina y la Aviación que pelearon en la Segunda Guerra, y pronto iniciará la construcción de 105 *Phantom* con licencia de los Estados Unidos. Sus "fuerzas defensivas" llegan a 260 mil hombres. No le costaría mucho trabajo ingresar al club nuclear. No son pocos los líderes japoneses —los mismos que vieron estallar las bombas de Hiroshima y Nagasaki— que piensan en un rearme más activo y, sobre todo, más independiente.

CONTRADICCIONES, PARADOJAS. "Con la flamante Doctrina Nixon, lo que USA nos está diciendo es que nosotros le hagamos la tarea en Asia", tronaba en febrero último el famoso Sintaro Ishiara (38), escritor y político del partido de Sato. Y añadía: "Japón enfrenta la posibilidad de un conflicto con la URSS —no con China comunista— en el sudeste asiático. ¿Quién nos protegerá en ese caso? ¿Los Estados Unidos? No estoy seguro".

El rezongo esconde otras realidades: gracias a la presencia militar norteamericana, el Japón pudo dedicarse íntegramente al *boomu* sin gastar más que el 0,8 por ciento de su producto bruto interno en la defensa. Menos que Irlanda. Washington nada pudo decir: así lo estipulaba la Constitución y el pacto mutuo impuestos por Mac Arthur. El *boomu*, entre otras cosas, creó una industria que compite ruinosamente con la norteamericana; pero si la Casa Blanca creyó que el ex vencido respondería prolijamente a sus solicitudes, se equivocó.

Aún en 1965 el embajador norteamericano en Tokio, Edwin O. Reischauer, se ilusionaba con los soldados —valientes, aguerridos en la jungla— que el Japón enviaría sin falta a Vietnam. Reischauer se cansó de insistir: cortés, Sato explicaba que la Carta Magna le prohíbe mandar tropas a ultramar. "Una Constitución siempre se puede modificar", sugería el embajador. "Ustedes hicieron la guerra para imponernos esa Constitución", replicaba el premier. "¿Dónde están los famosos soldados japoneses —preguntaban, amargos, mientras tanto, los G. I. que combatían contra el Vietcong—. Se dedican a hacer el amor, ¿no? Hacen plata."

Los llamados se multiplicaron desde 1950. En septiembre de 1969, el senador Henry Percy —íntimo de Nixon— dijo en Tokio: "Los Estados Unidos esperan que el Japón ayude al poderío militar norteamericano a cumplir sus compromisos y a garantizar la seguridad en el Asia [illegible] de Sato.

caso, cayó de la pluma de Kiyaoki Murata, uno de los mayores publicistas insulares: "Desde el punto de vista norteamericano, sería deseable que el Japón, volviendo a ser potencia militar predominante en Asia, instituya acuerdos bilaterales de *seguridad* —o sea: alianzas militares— con las demás naciones no comunistas. En el caso de que alguna de ellas fuese invadida, o padeciese una insurrección interna, el Japón acudiría en su ayuda, como los Estados Unidos en Vietnam. Pero esta hipótesis es tan fantasiosa como el cuento de que Confucio podía sostener relaciones sexuales con cien mujeres al mismo tiempo". El año pasado, Japón produjo 493 películas, de las cuales 250 exploraron el sexo. Aun así, nadie parece creer lo de Confucio.

El 1º de marzo último, en Washington, un *team* especial comenzó a estudiar proyectos para la ayuda económica al sudeste asiático. Todos contemplan un papel mayor para el Japón. En sus conversaciones con Richard Nixon sobre el tema, Sato asintió sin comprometerse a nada específico. Es posible que los magnates económicos nipones prefieran manipular sus propios instrumentos, antes que los ofrecidos por el Banco Mundial y otros organismos internacionales. El fabuloso mercado chino —750 millones de bocas en expansión— se abre enfrente: allí está la chance de Tokio; si logra domesticar a Mao, con seguridad el Asia escuchará siempre primero la voz del Japón.

Y la Siberia soviética: la URSS pidió intervención japonesa (para construir y equipar un nuevo puerto en Wranger, sobre el mar; explotar yacimientos de gas natural en Sajalin o Yakutsk; financiar la compra por Moscú de fábricas y equipos), pero las negociaciones con el Kremlin, durante febrero último, arrojaron magros resultados. Un obstáculo mayor las ronda: Alexei Kossyguin dijo no al pedido de Shigoe Nagano sobre una modificación del *status* soportado por las islas Kuriles, arrebatadas al Japón durante la guerra.

No hay problema territorial con Pekín, pero un mayor comercio con el régimen de Mao —deseado por ambas partes— podría acarrear el veto de Chiang Kai-shek. Formosa le hizo decir a Sato que romperá relaciones si Tokio acuerda créditos a sus enemigos comunistas. El Japón confía, sin embargo, en que el tiempo obrará en su favor. Lo empuja un creciente fervor nacionalista que, entre otras cosas, habla del rearme atómico independiente por boca de no pocos industriales. Una gente muy particular: frente al clásico jardín con rocas de sus casas, empiezan el día en la meditación que Buda supo aconsejar. Y lo concluyen —como hace 3 semanas— luego de poner en órbita un satélite que convirtió al Japón en el cuarto socio del exclusivísimo círculo

Cartas

ACLARACION

Tengan la amabilidad de rectificar un error en declaraciones que me atribuyen, aparecido en la página 15 de *Panorama* 149.

La disposición presidencial a la que se refiere el segundo párrafo de la columna titulada *Optimismo* prevé la integración del directorio del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas con un sociólogo e investigador de las Ciencias Humanas. Esta decisión fue tomada luego de una sugerencia que hiciera llegar a la Presidencia de la Nación la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires.

Mariano N. Castex
Asesor Científico
Presidencia de la Nación

INGENIEROS

Sé que es imposible cubrir el gusto de todos los lectores, pero quisiera rendir mi humilde homenaje a un argentino que merecía estar entre las quinientas personalidades de los fascículos con biografías que publicó *Panorama*. Ese argentino ha sido y será ejemplo de la juventud en que me incluyo. Me refiero a José Ingenieros, que se destacó entre otras cosas como escritor, sociólogo y psiquiatra. Su vasta obra ayudó fundamentalmente al desarrollo de la ciencia argentina. Merecía estar al lado de Isabel II... ¿O no?

M. Codesido
Marcos Paz

NACIONALISMO

Con referencia al artículo "Hacia dónde va el nacionalismo" (*Panorama* 148) y como dirigente del Movimiento Universitario Nacionalista de más larga trayectoria en el país (fundado el 30 de octubre de 1956), me permito enviar las siguientes reflexiones: 1) que el nacionalismo significó siempre, cuando accedió al poder, un movimiento de tendencia nacional-socialista, que intenta como premisa imperativa la instauración de la justicia social; 2) que el marxismo nacional es una idea contradictoria y absurda; por definición es *apátrida y clasista;* 3) que el marxismo y el nacionalismo *no pueden ni podrán* confluir nunca en una síntesis histórica ni doctrinaria por ser, en la primera, enemigos acérrimos, y en la segunda, por ser el nacionalismo revolucionario en lo social y económico, con tendencia a la propiedad comunitaria. Esto es, que los productores (trabajadores) sean dueños de los medios de producción y dispongan como tales de sus productos, agrupados para ello en específicas empresas económicas y autónomas de Estado; 4) que el Che Guevara no puede ser jamás un polo de atracción para el nacionalismo y aún menos para el peronismo, sencillamente por su trayectoria cipaya y antipopular. Además, por ser su doctrina marxista-leninista (internacionalista) y por haber sido en su momento, sin ninguna duda, un antiperonista furioso, terrorista de hecho con sus compinches de la FUA, cuyas bombas asesinas ultimaron no pocas vidas de obreros peronistas en un aún no lejano 17 de octubre; 5) que el señor Barrientos, que se autodefine como nacionalista revolucionario, al identificar el fascismo con la revolución del 30, en forma tan apresurada, demuestra una total ignorancia de lo que es la doctrina fascista. Por lo que le recomendamos lea las obras completas de Mussolini, para poder informarse de lo que en realidad es y pretende una revolución nacional socialista; 6) que todos los movimientos nacionales que surgieron en el mundo durante el presente siglo, y en nuestro país a través de su historia, fueron absolutamente populares (nacional-socialismo en Alemania, fascismo en Italia, rosismo y peronismo en la Argentina, etcétera); 7) que el nacionalismo revolucionario se opone al marxismo en cualquiera de sus expresiones, porque el marxismo indefectiblemente conduce al capitalismo de Estado, nueva y sutil forma de explotación del hombre por el hombre; 8) que, además, el marxismo en nada afecta al capitalismo internacional —quien ya no está interesado en mantenerse como clase burguesa explotadora nacional—, sino que por el contrario se dedica a financiar países íntegros, sean sus gobiernos marxistas o liberales.

Juan Carlos Elizalde
Jefe
Al Servicio de Dios y de la Patria
Capital Federal

ARETINO

En reciente número de *Panorama* (147) se habló de "la primera traducción argentina" de los *Raggionamenti* de Aretino. En la sección *Agenda* se ha seguido insistiendo en eso, junto a reparos sobre la versión de un señor José Santina. Quiero trasmitir mis sospechas. Tengo en mi poder una edición uruguaya (Renacimiento, 1953) sin mención de traductor alguno y he comprobado que la edición argentina recientemente aparecida reproduce hasta en puntos y comas a aquélla. Sospecho que la "versión" uruguaya reproduce alguna edición española, pues el estilo es netamente peninsular. En ambos casos se trataría de ediciones que en la jerga librera [illegible] denominarse "piratas".

Según el diccionario literario Bompiani, las mejores ediciones en castellano de *I Raggionamenti* se deben a Joaquín López Barbadillo (Madrid, 1914-15), Eusebio Heras (Barcelona, 1917) y José Bruno (Madrid, 1939). Las desconozco, pero de acuerdo con mis escasos datos creo que todavía no se ha intentado la primera *traducción argentina* de esta obra.

Ernesto Baliani
Capital Federal

ARGUEDAS

En la nota "El testamento de Arguedas" (*Panorama* 143), el contenido no corresponde al título. Arguedas fue, es y será comunista. Quienes tuvimos la oportunidad de hablar con él cuando era ministro del Interior, estamos convencidos.

En su debida oportunidad alertamos al trágicamente desaparecido presidente Barrientos sobre el peligro. Causó estupor en todos los asistentes a una reunión del Consejo de Ministros la afirmación de Arguedas en el sentido de que los agitadores sindicales extremistas y los enlaces urbanos de la guerrilla castrista estaban injustamente detenidos. Un alto jefe militar vecino de Arguedas denunció ante sus superiores jerárquicos, y ante el propio presidente, que el entonces ministro, en una conversación con activistas sindicales, les había asegurado que él repetiría la "hazaña" de Fidel Castro, llegando al poder en "hombros de los gringos y de los propios sectores reaccionarios" para luego destruir la democracia e implantar el comunismo.

Se ha procedido con lenidad y torpeza en el proceso seguido al ex ministro. Las 200 páginas del expediente, por ignorancia o malicia de los encargados de aportar pruebas, dan la impresión de estar dirigidas a probar las afirmaciones del acusado. El actual ministro de Gobierno, insólitamente, ha declarado en una conferencia de prensa: "Arguedas tenía razón y dijo la verdad acerca de la intervención extranjera".

El "affaire" del diario del Che Guevara ha resultado un "boomerang" político. En el voluminoso legajo del proceso contra Arguedas cursan pruebas de que el general Tórrez autorizó, previo pago de 5.000 dólares, que tres periodistas extranjeros leyeran todo el contenido, no sólo del publicitado diario, sino también de los otros documentos capturados a los guerrilleros. La firma estadounidense Stan and Day, pagando 98.000 dólares, obtuvo los textos completos. Por obtener un mínimo beneficio material (cuyo destinatario se ignora) se ha permitido al castrismo un éxito publicitario.

Audaz y con una inteligencia maligna, Arguedas aún no ha muerto. Es un permanente peligro para la libertad y la democracia bolivianas. Por desgracia para nuestra sociedad cristiana, está siendo reconocido como líder de una asociación de grupos extremistas denominada Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. Nuestra vigilancia contra la infiltración comunista debe ser permanente; debemos prevenir, mediante legislación adecuada, que nuestras instituciones jurídicas no sirvan de escudo ni de plataforma de propaganda para quienes buscan la destrucción de la civilización cristiana.

En mi patria están sucediendo cosas raras: la nacionalización de los yacimientos y de los bienes pertenecientes a una empresa petrolera extranjera, y algunas declaraciones oficiales u oficiosas, están creando en Bolivia las condiciones para un fratricida enfrentamiento de clases. La propaganda cripto-comunista jamás adquirió los actuales niveles y paradójicamente se la realiza en nombre de la institución tutelar de la Nación.

Fadrique Muñoz Reyes
Ex Ministro de Minas y Petróleo
La Paz (Bolivia)

CROATAS

Respecto al artículo "La paz reina en Belgrado" (*Panorama* 145), envié una carta que fue publicada en parte (*Panorama* 148). Entiendo que por razones de espacio deban efectuarse cortes. Pero no deberían cortarse partes vitales de las cartas y desvirtuar su contenido.

Por ejemplo, considero esencial el párrafo en el que observaba que Croacia también tenía el derecho de autodeterminación. Igualmente era importante lo relativo a Malaparte, ya que la calumnia que constantemente se trasmite sobre Pavelic es de carácter muy grave y fue desmentida por el propio Malaparte poco antes de su muerte.

En cuanto a la Nota de Redacción al pie de mi carta, observo: a) que el redactor insiste en que Pavelic "creó" el Estado Croata. Lo correcto es decir que lo restauró, porque había existido desde el año 626 hasta 1918; ver tesis del historiador Toynbee y del jurista Jellenek; b) que el redactor insiste en que Pavelic era simplemente un "fascista". En cambio hasta sus críticos más agudos pero serios lo consideran nacionalista. No discutimos su colaboración con el Eje, pero también los finlandeses, los franceses de Vichy y hasta los neutrales suecos (al permitir el paso de tropas alemanas y suministro de materiales estratégicos) colaboraron con el Eje, sin ser por ello fascistas. Un fascista propiamente dicho es un imperialista italiano y Pavelic llegó en 1943 a graves conflictos con los italianos, incluyendo fascistas, ocupando la provincia croata de Dalmacia y desarmando a las tropas del Duce.

Alejandro Svrznjak
Don Bosco - Buenos Aires

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

En 1969, más o menos para esta misma época, se lo esperó fervorosamente en Buenos Aires, durante muchos días, porque se anunció que asistiría al estreno, en el Colón, de su "Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo según Lucas", la obra que le ha dado fama internacional. Pero *Krzysztof Penderecki* (36), el célebre compositor polaco, demoró un año en venir a la Argentina; y aquí está ahora, por una quincena, instalado en la casa de unos parientes de su mujer —Elzbieta, o sea Isabel—, a un paso de la avenida Luis María Campos.

En las fotografías, Penderecki parece el buen gigante barbudo de los cuentos. Al natural, se advierte que es de estatura mediana, con una calva apenas incipiente y un "embonpoint" que no logra avanzar sobre la juventud de sus ojos inteligentes, de sus gestos reposados y vivaces al mismo tiempo, de su estar alerta a todo lo que pasa alrededor. Con saco azul, pantalón gris, mocasines y zoquetes, camisa blanca y una corbata "op" a rombos negros, colorados y blancos, parece un muchacho que se oculta detrás de un aire doctoral y que en cualquier momento podría ponerse a jugar con el cocker Ami, que viene a saludarlo; a sumergirse en discos de jazz; a correr por ahí, sin inhibiciones.

Por el momento se queda sentado en un sofá y cuenta la que debe de ser la más insólita historia de iniciación registrada en los anales de la música. "Ocurrió —dice (intérprete mediante, pues aunque entiende perfectamente el castellano y hasta lo habla, prefiere expresarse en polaco)— que mi padre era abogado, en la pequeñita ciudad de Polonia oriental, Denvitza, donde nací; uno de sus clientes, cuando yo tenía ya 16 años, no pudo pagarle con otra cosa que con un violín, y así empecé a interesarme en el instrumento y a arrancarle sonidos, por pura intuición, pero de acuerdo a cierta lógica, sin embargo. Hasta los 18 fui autodidacto y tan sólo a esa edad, cuando nos mudamos a Cracovia, ingresé en una escuela de música".

La formidable capacidad de concentración, que le permite concebir sus composiciones y trasladarlas al papel en cualquier parte —"en el avión, en el bar, con la televisión prendida, en medio de chicos que gritan o de perros que ladran"—, es atribuida por Penderecki al hecho de que en su casa de Cracovia no disponía de comodidad para dedicarse a la música y entonces se iba a estudiar a un café, sin importarle la bulla. Los estudios no fueron fáciles porque la enseñanza era académica, y Krzystof abandonaba enojado el Conservatorio y regresaba a él, según el ritmo de sus altercados con los profesores.

Lo cual no le impidió ser profesor él mismo, durante una década, hasta que el éxito le permitió liberarse de la docencia. Ese éxito comenzó a atisbarse hacia 1959, cuando el Festival de Varsovia le estrenó una obra para cuerdas, originalmente llamada "7 minutos 37 segundos" (el tiempo de su duración) y ahora conocida en todo el mundo como "Trenos: lamento por las víctimas de Hiroshima". Con cinco ejecuciones de "Trenos" en el Festival, y tres de "Anaklasis" en el de Nueva Música, en Alemania Occidental, al año siguiente, Penderecki se consagró, en plena juventud, como uno de los compositores fundamentales de

Elzbieta, Lucas y Krzysztof Penderecki: En familia.

esta época. Curiosamente, la obra que más ha difundido su nombre ("y la única que me aplauden de veras, no por compromiso, y que me da plata", se regocija el músico), la "Pasión", no es considerada por él con excesivo afecto: "No es muy representativa de mi estilo", afirma, haciendo girar la alianza matrimonial, de plata, en su fino anular izquierdo.

Con gestos precisos y elegantes, redondea el concepto: "La música sin texto es superior, más abstracta, me permite cristalizar mejor mis ideas". La metáfora del cristal resulta afortunada para este compositor que manifiesta desarrollar sus concepciones "a partir de un dibujo, que es mi primera imagen mental de una obra: el sonido responde después, exactamente, a ese diseño gráfico" [illegible] whisky no funciono", anuncia. Y luego aclara: "Nosotros los polacos, ¿sabe?: el frío, el vodka". Y empieza a hacer su propio reportaje personal: ¿qué pasa en la Argentina, en música —claro—, en cine, en pintura, en literatura? Se divierte al enterarse de que Borges es un respetado objeto de museo, inquiere si hay "pintores primitivos", se asombra de que a la gente joven le cueste tanto hacer cine o crear para la televisión. Penderecki ha escrito la partitura de dos films: uno polaco, "Manuscrito hallado en Zaragoza", y otro francés, "Te amo, te amo", de Alain Resnais. Pero no le gusta componer para la pantalla: colaboró en "Manuscrito" porque necesitaba dinero ("ahora lo tengo y preciso cada vez más: es un buen incentivo para trabajar por [illegible] que soy muy [illegible]") y [illegible]

piensa de la música electrónica? "Sin mis experiencias electrónicas —afirma—, probablemente no habría compuesto mis piezas para cuerdas. Creo que no miento al decir que yo he sido el innovador en el campo de las cuerdas, y que mis colegas no han hecho sino seguirme". Pero —advierte, enderezando sus dardos hacia el alemán Karlheinz Stockhausen, quien acostumbra retribuirle estas gentilezas—, "yo he logrado diferenciar entre música y ruido; los que experimentan con electrónica no hacen sino ruido, y ésa es la razón por la cual pienso que ese elemento, una de las mayores contribuciones sonoras del siglo, permanece todavía en estado de posibilidad".

Su antitriona le sirve un colmado vaso de whisky y él entorna los ojitos, con travesura: "Sin "Te amo" porque admira a Resnais: "Me pidió unos compases para el comienzo y otros para el final, cuando el film ya estaba terminado. Después, me preguntó si no tenía inconveniente en ponerle algo en el medio, algo que recordara a Bach".

Su aversión al texto no le ha impedido escribir una ópera, "Los demonios de Loudun", sobre el libro de Aldous Huxley (que también inspiró a otro polaco, Jerzy Kawalerowicz, autor del film "Sor Juana de los Angeles"). No está nada satisfecho, sin embargo, con la producción con que la estrenó la Opera de Hamburgo: "Ni con el director de orquesta ni con el régisseur", precisa. Y vuelve a uno de sus temas favoritos: "Stockhausen y Luigi Nono —se divierte— creen que van a tener un gran público, que la música actual puede llegar a las masas. Pero es evidente que hay no menos de medio siglo de diferencia entre el tiempo estético y el social. Nono organizó en Varsovia un concierto especial para obreros: no fue nadie, y los pocos que fueron se pusieron a jugar a las cartas. Ahí lo que hacía falta era un John Cage".

Entonces declara su admiración por el norteamericano Cage, "quien en su concierto para piano propuso la absoluta libertad, y ése es uno de los momentos fundamentales de la música en el siglo XX". Sin perder la vivacidad, dice que está un poco fatigado por el largo viaje desde USA, aunque "descanso" sea una palabra inusual en su vocabulario: "Hace tres años que quiero descansar y no lo consigo. Acabo de comprometerme con U Thant para escribir una obra en homenaje a los 25 años de las Naciones Unidas. Pero a partir del otoño de 1971, me tomaré un año de vacaciones". Y puesto que reconoce ser un perezoso, ¿qué hace cuando no compone? Con picardía, Penderecki mira a la grácil Elzbieta, que le sonríe, y enuncia: "Por lo pronto, hice un hijo, que tiene 4 años y se quedó en Berlín occidental, donde vivimos". Encantado, muestra una fotografía de Lucas: "Se llama Lucas. Lucas según la pasión..." Y se muere de risa.

El gobierno inglés, alarmado por la proliferación de ingleses, acaba de lanzar este poster que ya tiene un apelativo popular: "El señor Preñado" (Mr. Pregnant). Se trata de una campaña tendiente a evitar los males que caen sobre los "hijos no deseados" y sobre las madres solteras; la leyenda advierte: "¿Sería más cuidadoso si usted fuera el embarazado?" Y añade, sabiamente: [illegible]

¿Y si fuera usted?

uno de los hechos de la vida —(el nombre que se da en los países anglosajones a esas cosas que tanto cuesta, en los latinos, explicar a los chicos)—. Cualquier persona, casada o soltera, puede ser aconsejada sobre anticonceptivos por la Asociación de Planificación Familiar".

Resulta que todavía subsiste en París un fragmento de la que fue residencia de *Sarah Bernhardt*, sobre la rue Fortuny. En la intersección de esta calle con la Avenue de Villiers, el arquitecto Félix Escolier le construyó a La Divina, allá por 1875, un palacete "art-noveau" con delirios "a lo castillo del Loire", crispado de gárgolas y erizado de agujas. Sin espacio suficiente —creía ella— para su inmensa colección de bibelots, "objets d'art", y, en fin, chucherías sin cuento (como se ve en las imágenes que han quedado de sus salones), Sarah compró el adjunto hotel Dervillé y lo comunico con su casa mediante aberturas "ad hoc". El hotel permaneció tal cual desde entonces, pues la sociedad de aviación que lo ocupa no se decidía a desharse del ilustre fantasma: el comedor, la sala de billar, la biblioteca y otra habitación estaban intactos. Hasta que, hace pocos días, un martillero procedió a la devastación, empezando por una araña de hierro forjado, firmada por Emmanuel Fremiet, de 1 metro 10 de diámetro, asediada (más bien que adornada) por ochenta caracoles y quimeras de bronce dorado, y que se vendió en 8 mil francos, o sea, unos 480 mil pesos viejos, y terminando por un "Mono con pompas de jabón" —las pompas son globos de luz—, obra del mismo Fremiet, en 16.500 francos (casi un millón de pesos viejos). Sin olvidar: un bajo relieve romano representando un toro de sacrificio, un altorelieve de Apolo que escucha el concierto de las Musas, una linterna holandesa de procesión, una estufa flamenca de hierro, un retrato de la Bernhardt por Louise Abbema (tan sólo 600 francos), telas de Sánchez Coello y Largillière, falsos cordobanes, falsos tapices de Karamni, falsos vitreaux medievales y, en fin, algunos manojos desflecados de plumas teñidas, auténticas.

En *Macho Callahan*, un film norteamericano que está haciéndose en Hollywood, Jean Seberg le da a su "leading-man", David Janssen, un garrotazo en la cabeza, poco después de intentar bailarlo pero antes de aplicarle, también, varios culatazos. Por fin, ignorando el puñal que ella acaba de incrustarle en un omoplato, Janssen abofetea a la ménade, y Jean lo araña, lo cual termina con la poca paciencia de David, quien le da una paliza de no te muevas, hasta dejarla inconsciente. Alguien recordó este cable reciente, a raíz de un episodio ocurrido hace poco, durante la filmación de *Los herederos* por el Clan Stivel: en una secuencia, *Federico Luppi* debe golpear con furia a *Norma Aleandro*, y de tal manera se compenetró el actor de su papel que el rodaje debió interrumpirse unos días para que Norma pudiera restablecerse del castigo sufrido.

La conocida escultura de Henry Moore que abre sus bocazas en un rincón del hall del Di Tella, desapareció anegada bajo la gente que, en capas superpuestas, invadió el recinto a partir de las 20 del miércoles pasado, en tanto una marejada de ingenuos hacía cola con la esperanza de entrar al santuario donde [illegible] pa[illegible] que prefiero no inmiscuirme".

ciado un contrapunto del jazz y el beat. "Que no se quede nadie afuera", clamaba Luis Alberto Spinetta, pero en vano: ni siquiera *José María Paolantonio*, progenitor de semejantes euforias, pudo abrirse paso. Con una hora de atraso, el conjunto de jazz flageló adecuadamente a sus feligreses, en tanto los representantes del beat —los muchachos de Almendra— deliberaban, contritos, porque se les había estropeado el amplificador de voces. "¿Qué hacemos?", clamaban. "¡Suban igual!", rugieron los fans. Entonces improvisaron rock y beat, sin canto, y el delirio fue inconmensurable.

El caudillólogo nacional *Félix Luna* no es tan ducho en el semblanteo del prójimo. El martes 10, en un restaurante de la Recova, patinó en un entrevero de rostros entre los cuales estaba el del periodista Miguel Alurralde. "¿Usted es el doctor Caparrós?", interrogó Luna a Alurralde, confundiéndolo con el psicoanalista así apellidado. "Mi nombre es Alurralde", dijo Alu-

Félix Luna: ¿Quién?

rralde. "¿Alurralde? —se asombró Luna—. Soy amigo de un Alurralde que trabaja en *Confirmado*, Marcos Alurralde". Alurralde enarcó cejas. "Yo trabajo ahí, pero no me llamo Marcos sino Miguel". Luna se puso contentísimo: "¡Qué tal Marcos, tanto tiempo sin verte!" "Miguel", corrigió el otro. "No hace mucho estuvimos juntos en la casa del gringo Garzón", le recordó Alurralde. "Ah sí, en lo de Garzón Valdez", precisó Luna. "Garzón Maceda", corrigió el otro. "Ahora me entra una duda —dijo el caudillólogo—. ¿Fue en lo de Garzón Valdez o en lo de Mariano Montemayor, tu cuñado?" "Jamás hemos estado juntos en casa de Mariano y menos últimamente", dijo Alurralde, presa de un ligero anonadamiento. "No sé si vale la pena aclararlo —agregó—: Montemayor no es mi cuñado sino mi concuñado". "Esas son cuestiones de familia —habría dicho Luna— en las

CARNET

MODESTA VICTORIA. Del público argentino, autorizado por fallo del juez doctor Valerio R. Pico, a conocer el film de Pier-Paolo Pasolini *Teorema*. Prohibido el 8 de mayo de 1969 a instancias de un comodoro atento a la "polémica escandalosa" que el film había suscitado en Europa (y de la cual obviamente, se había enterado por los "órganos de la prensa argentina" que invocaba), el film circuló libremente por los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, Venezuela y Uruguay, donde fue la gran atracción turística de los argentinos durante la temporada estival.

RETORNOS. Del recién casado divo cordobés de la publicidad, el cine y el teatro, *Norman Briski*, 32, quien llegó al país con su segunda mujer (la primera fue la excéntrica cantante Nacha Guevara), la francesa *Marie-Pascale Chevance-Bertin*, 21, con quien se casó en Dakar el 28 de febrero último. En cuanto se bajó del avión, el 9 de marzo, Briski declaró a los reporteros que no necesita de los periodistas. Ahora no, claro.

MUERTES. Del doctor *Vicente Solórzano Sagredo*, 86, médico y odontólogo burgalés, de larga residencia en la Argentina, donde —además de ejercer su profesión— se consagró como uno de los máximos creadores de figuritas de papel plegado, de esas que los japoneses llaman "origami" y que él prefería denominar "papirolas". En Buenos Aires, marzo 9.

• *Erle Stanley Gardner*, 80, autor de más de cien novelas policiales que vendieron millones de ejemplares en todo el mundo, creador del detective Perry Mason cuya fama reverdeció en la televisión. De una enfermedad no revelada, en Tefecula, California, marzo 11.

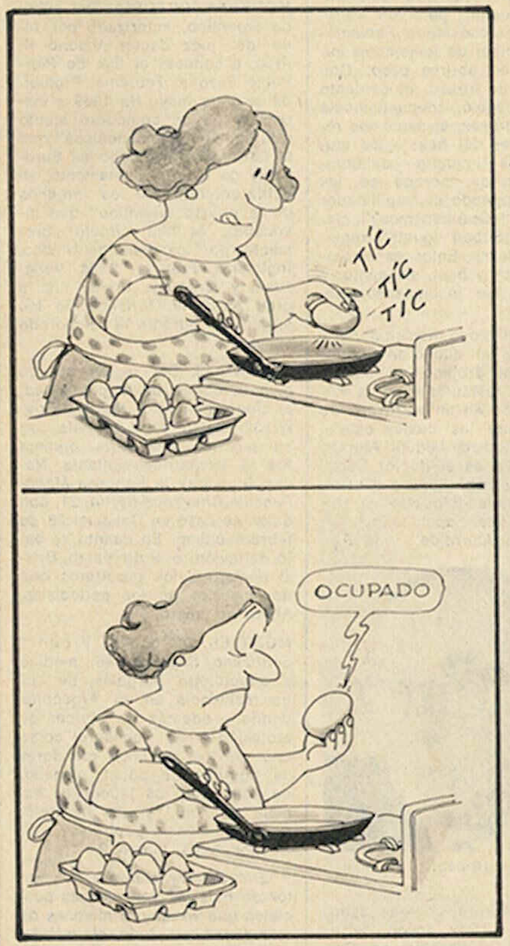
• *William Hopper*, 54, único hijo de la difunta chismosa hollywoodense Hedda Hopper e intérprete, casualmente, del personaje de Paul Drake, el amigo de Perry Mason, en las series televisadas de este último. De un ataque cardíaco, en Palm Springs, California, marzo 6.

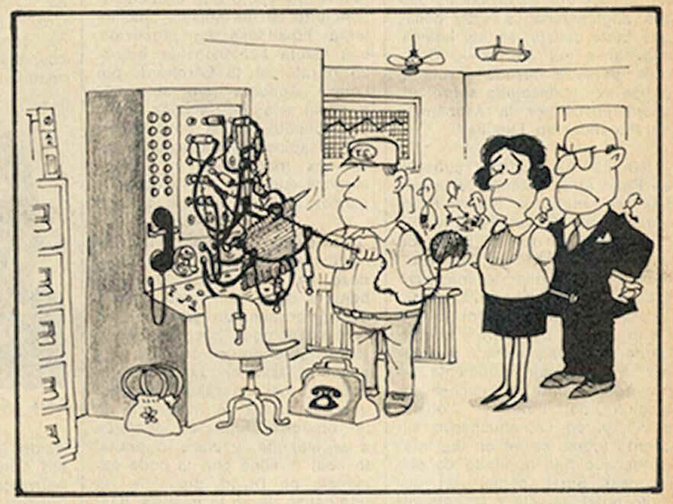
• *Pedro Domínguez Neira*, 75, valioso pintor argentino de la llamada "generación de París", el grupo que en los años 20 se trasladó a estudiar a esa ciudad y al regresar despertó a sus compatriotas, medio siglo atrasado en concepciones plásticas: Spilimbergo, Basaldúa, Butler, Berni, Bigatti, Raquel Forner (cuñada de Domínguez Neira). En Buenos Aires, marzo 11.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HUMOR

por QUINO





Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

11

MARTES 18.30

EL FUGITIVO EN TELEONCE

Usted será el principal testigo de este verdadero clásico de la televisión mundial!